

KWESX YA ÔUS KÍ'PNXI  
UMNA KAAAY WËTU'J

**TEJEMOS HISTORIA**

**PARA SANAR  
LA MEMORIA**



**Tejido Mujer Çxhab Wala Kiwe**



---

**KWESX YA ÛUS KI'PNXI  
UMNA KAAY WËTU'J**

***TEJEMOS  
HISTORIA  
PARA SANAR  
LA MEMORIA***

*Tejido Mujer - Çxhab Wala Kiwe*

---

Norte del Cauca - Colombia  
2020



Çxhab Wala Kiwe ACIN  
Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca  
Santander de Quilichao, Cauca Colombia

Tejido Mujer CWK  
Celia Umenza V. Coordinadora Zonal  
Equipo de Apoyo y Seguimiento - EAS

Camino de Derechos Humanos y Memoria Tejido Mujer  
Maribel Velasco Díaz  
Paola Páez Romero  
Codacop: Janneth Lozano B. y Lizeth Villada T.

**Diseño e ilustración:**

Juan David Anzola

**Diagramación:**

Martha Lucía Flor Dagua

**Impresión:**

Valeria Impresores

**Corrección de estilo:**

Fanny Gómez

**ISBN:**978-958-59256-1-8

# PAY WESX KAAJIYU'GA

## GRACIAS A LAS MUJERES

**P**ay, (gracias) es una palabra de gran significado para el pueblo Nasa. Para nosotros y nosotras siempre está presente el agradecer. Lo hacemos a través de prácticas culturales como los rituales sagrados. Agradecemos a la madre tierra, a la luna, al sol y al agua; a los espíritus y a la naturaleza que nos rodea y nos provee una vida en equilibrio; agradecer hace parte del sentir Nasa, es un acto de respeto, no solo con la pronunciación de la palabra, sino con nuestro actuar; con las buenas prácticas que nos permiten una vida en unidad y armonía.

Decimos Pay...

Especialmente, a todas aquellas mujeres indígenas que participaron en el proceso de memoria *“Mujeres indígenas armonizando nuestros cuerpos y territorios”*; a quienes compartieron su voz a través de testimonios y relatos sobre sus vivencias en medio del conflicto armado, a las mujeres que participaron colectivamente para construir un concepto de *“memoria”*; que nos orientó para comprender ¿por qué? y ¿para qué? es importante hacer memoria de las marcas en nuestros cuerpos y territorios.

A las autoridades indígenas que nos facilitaron la llegada a los territorios y nos apoyaron para generar espacios de acercamiento con las mujeres. Gracias a ello este informe ha sido posible.

A las mayores, mayores y líderes que con sus reflexiones nos permitieron interiorizar e interpretar las voces de las mujeres, que nos abrieron el camino espiritual para adelantar este trabajo en el marco del respeto por nuestros usos y costumbres del pueblo Nasa

A la Cooperación internacional, al Fondo Multidonantes de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz MPTF y al Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo -PNUD, por su apoyo financiero, a la Corporación de apoyo a comunidades populares -CODACOP por el apoyo técnico y el respaldo en el proceso de elaboración de este informe y a todos los demás acompañamientos y apoyos que sumaron esfuerzos para tejer esta memoria.

*“Vivir en un territorio indígena y en una familia respetuosa por la cosmovisión y los principios del pueblo Nasa, es una enseñanza que me permitió reconocermelo como mujer indígena. Crecí caminando el proceso político y organizativo, acompañando diferentes espacios, fue de ese modo que llegué al Tejido Mujer”.*

*Al acercarme al trabajo, escuché voces sobre la importancia de la construcción de la memoria histórica del impacto del conflicto armado en la vida de las mujeres indígenas de la Cxhab Wala Kiwe. Tuve muchas dudas ¿...hacer memoria?, sonaba complejo y suponía para mí una gran tarea como mujer indígena.*

*Con el pasar de los días empecé a escuchar las historias de vida de mujeres víctimas de este conflicto. Muchas venían acompañadas de lágrimas y dolores de mujeres que naturalmente aún sienten los estragos de la guerra. Debo decir que en muchas ocasiones el dolor que veía en los rostros de mis compañeras, me invadía; me sentía identificada con muchos de esos casos, indudablemente yo había ocultado mis sentimientos, pero ahora, empezaron a llegar los recuerdos, de lo que en algún momento había pasado en mi vida.*

*Al escuchar la historia de una compañera, a quien le habrían reclutado un hijo tan joven como yo, a quien conocí, con quien compartí y crecí, pues era mi vecino, reconocí que a otros y a mí, nos había pasado lo mismo; la guerra intentó conquistarnos; tristemente muchos fueron arrebatados y engañados para servir a esa guerra que los devolvió sin vida.*

*Como mujer y madre, sentí la necesidad de sanar un pasado que creía olvidado, pero que se escondía, al igual que en muchas otras mujeres. Como algunas compañeras lo expresaron, “la memoria es recordar, es volver al pasado”, es remover heridas y dolores que no se han sanado y que no nos permiten vivir en armonía. Hablar de esto haciendo memoria es necesario para no olvidar lo que pasó, para que no se repita, y para sanar emocional, espiritual y físicamente nuestros cuerpos y territorios. Aún con muchas adversidades, amenazas y miedos, decidimos dar el paso para conocer y visibilizar esto que el silencio esconde. Así que nuestras voces, están plasmadas en el informe “Tejemos historia para sanar la memoria” que nació de este proceso de hacer memoria juntas y que intenta recoger nuestro sentir como mujeres Nasa.*

*Diversos encuentros nos acercaron como mujeres y generamos empatías y confianzas, que posibilitaron el discutir, analizar y compartir alrededor de la tulpá lo que para nosotras significa hacer la memoria, compartiendo experiencias para continuar un proceso ya trazado por las mayores.*



# PRESENTACIÓN

Este informe habla de nosotras las mujeres indígenas; habla de nuestras vidas, nuestro pasado y presente desde los tiempos de la invasión y sometimiento, hasta los tiempos actuales, para evidenciar y visibilizar las violencias que nos han golpeado, y que nos identifican a todas. Narra la vida de esa mujer que resiste a través del tiempo, que lidera luchas que hoy nos hacen protagonistas del actuar político y organizativo del movimiento indígena.

Para adentrarnos en él, invitamos a la lectura de las siguientes líneas que nos presentan su contenido.

El primer capítulo **“Hilando el camino para tejer la memoria”** describe los pasos que guiaron este camino; habla de nuestra experiencia y de la metodología construida, a lo largo del proceso. Fue a través del camino recorrido por el Tejido Mujer, a través de la escucha y el sentir de la espiritualidad, que la sabiduría ancestral jugó un papel indispensable. Así supimos que nuestro gran escenario lo conformarían el territorio, la tulpá y el diálogo, espacios de encuentro con mayores, jóvenes y líderes, para hacer memoria desde la voz, la compañía, el autocuidado y el control territorial.

Nuestros recuerdos y reflexiones conforman el capítulo **“Mujeres indígenas recordando la historia”** en el que nos propusimos comprender el contexto histórico de las violencias contra nosotras las mujeres, ejercicio que nos permitió decir que: ¡no todo tiempo pasado fue mejor! Recorrer la historia nos abre el panorama desde la invasión y sometimiento, época mal llamada conquista y colonia, en la que siempre fuimos agredidas, hasta los tiempos presentes donde la violencia continúa. Recordamos como a lo largo del tiempo, hubo resistencias y levantamientos indígenas como los liderados por la emblemática Cacica Gaitana, por Manuel Quintín Lame y por otros que abrieron el camino a la unidad y la organización, bases del Consejo Regional indígena del Cauca CRIC y la Cxhab Wala Kiwe – Territorio del gran pueblo.

En el capítulo **“PEÇXKANAME FXI'ZENXI. No olvidar la vivencia”**, tejimos la memoria del pensamiento y sentir de mujeres nasa, como acto de pervivencia cultural, rescatando el valor y significado de la palabra memoria, como respuesta a la sanación de nuestros cuerpos y territorios desde la re-



flexión profunda de nuestras voces.

El capítulo **“Una vida en desarmonía...las marcas de la guerra”**, saca del silencio lo que nos ha pasado, en un esfuerzo por evidenciar en nuestras voces de mujeres indígenas las afectaciones del conflicto armado, que se ensañó contra nuestros cuerpos y territorios. Son historias de mujeres víctimas de violencias que de forma sistemática desarmonizan la vida. Violencias sexuales, feminicidios, torturas, amenazas y atentados que sembraron miedo, terror, dolor, sufrimiento, afectación espiritual y territorial en las mujeres y sus seres más queridos; hijos, hijas, familia y compañeros. Violencias de las que fueron víctimas las mujeres por solo ser mujeres e indígenas, hecho que marca de manera distinta. Abordamos particularmente la violencia sexual en el conflicto armado, para visibilizar y romper el común silencio frente a esta afectación atroz contra las mujeres.

**“Un tejido que juntas remendamos”** es un capítulo que habla sobre las afectaciones del conflicto armado a nuestro proceso político; **“El Tejido Mujer de la Cxhab Wala Kiwe”**, espacio soñado por las mayores, que en diferentes ocasiones ha sido blanco del conflicto, porque se nos considera un obstáculo en el camino.

**“Mujeres indígenas lucha y resistencia”**, habla de nuestra fuerza espiritual como referente de luchas y resistencias heredadas de nuestras mayores, y no solo como víctimas del conflicto. Relatamos cómo rescatamos e hicimos de la naturaleza, la espiritualidad y la organización un remedio para sanar; reconocemos el principio de la unidad que nos permitió juntarnos aún en la diversidad para hacer práctico el autocuidado que nos hace mujeres resilientes y resistentes ante las adversidades.

**“Y no nos pasa solo en la guerra”**, cuenta cómo en el territorio, no solo la guerra nos ha desarmonizado; también nos vemos afectadas por las violencias sociales que no son más que la reproducción del conflicto y que profundizan las violencias en nuestros territorios, la violencia sexual, las agresiones físicas, los feminicidios, abandonos e insultos y todas las formas de dominación patriarcal.

Por último, compartimos nuestros sueños, desafíos y proyecciones en **“Para seguir viviendo”** un capítulo con el que cerramos este informe, pero abrimos un camino hacia una vida en equilibrio y armonía.





# CONTENIDO



Capítulo 1: HILANDO EL CAMINO PARA TEJER LA MEMORIA .....	Pág 8
Capítulo 2: MUJERES INDIGENAS RECORDANDO LA HISTORIA.....	Pág 21
2.1 Reflexiones para comprender el contexto. ....	Pág 23
2.2 Recuerdos que tejen la historia. ....	Pág 28
Capítulo 3: PEÇKANAME FXI'ZENXI..."NO OLVIDAR LA VIVENCIA".....	Pág 36
Capítulo 4: UNA VIDA EN DESARMONÍA... LAS MARCAS DE LA GUERRA ..	Pág 42
4.1 La desarmonía en nuestros cuerpos, territorio sagrado. ....	Pág 46
4.2 Amenazas, señalamientos, ataques; nos hieren a través de las personas que amamos.....	Pág 53
4.3 Cambia la vida: miedos, culpas, decisiones y emociones encontradas. ....	Pág 66
4.4 Las afectaciones territoriales, espirituales y culturales. ....	Pág 72
Capitulo 5: UN TEJIDO QUE JUNTAS REMENDAMOS .....	Pág 78
Capítulo 6. MUJERES INDÍGENAS: LUCHA Y RESISTENCIA .....	Pág 92
Capítulo 7: NO NOS PASA SÓLO EN LA GUERRA .....	Pág 106
Capítulo 8. PARA SEGUIR VIVIENDO .....	Pág 113







***CAPÍTULO 1***  
***HILANDO EL CAMINO***  
***PARA TEJER LA MEMORIA***



*Pasos para construir  
este informe*



*“No nos queremos quedar siendo víctimas toda la vida, queremos ser actrices políticas, que podamos hablar de este tema, que podamos ayudar a otras mujeres. Yo creo que ese es el gran reto que tenemos nosotras las mujeres y que sabemos que no es fácil...pero si nosotras logramos hacer un buen trabajo nos puede servir mucho porque es un derecho de nosotras conocer qué es lo que pasó, qué pasó en los territorios y que estamos pensando las mujeres indígenas, qué queremos hacer nosotras las mujeres” (GF.CON.CU)*

Las palabras de esta mujer que ha visto cómo a ella y a nosotras las demás mujeres del pueblo Nasa, la crueldad del conflicto armado nos atraviesa las vidas y marca nuestros cuerpos y territorios, son la fuerza que alienta la existencia de este informe de memoria. En su proceso de producción, se suscitaron muchas reflexiones acerca de cómo hacerlo y cómo construir un ejercicio de memoria histórica desde el pensamiento y sentir de las mujeres indígenas. El presente capítulo da cuenta de los pasos que dimos.

Cientos de veces nos hemos encontrado a lo largo del proceso organizativo, en la formación política y en la lucha por el reconocimiento de nuestros derechos. En estos encuentros reafirmamos el compromiso de documentar nuestras historias, reflexionar sobre ellas y producir mensajes de transformación en tiempos en donde la palabra de las mujeres, cambiará el rumbo de las sociedades. Que el mundo escuche nuestra voz, es la deuda histórica con nosotras. Nos deben esto, escuchar nuestra palabra; esa palabra que aviva la fuerza de lucha incansable por la dignidad, por el territorio y por los derechos.

El diálogo de saberes se transformó en la iniciativa de construir un proceso de memoria frente a la realidad de las indígenas Nasa del Norte del Cauca *“Las mujeres comenzaron a contar sus afectaciones y veíamos que todas teníamos que ver con el conflicto armado” (GF.CON.CU)*. Y ¿qué hacer? Era todo un desafío de cara a un conflicto social y armado que se encuentra en uno de sus momentos más álgidos<sup>1</sup>. Pese a ello, y con una definitiva

---

1 Según el balance de enero a septiembre de 2019 “Dinámicas de la confrontación armada y afectación humanitaria” de la Fundación Ideas para la Paz FIP, el departamento del Cauca durante este año fue la región en disputa en donde más se incrementó el número de homicidios. Entre enero y septiembre, en el norte del Cauca, los asesinatos subieron un 16 %, pasando de 305 casos en el 2018 a 353 en el 2019. Las dinámicas de confrontación en la región se centraron en los ataques de las disidencias de las FARC a la población indígena. Según este mismo informe, en las zonas de disputa hay cambios importantes luego de la firma del acuerdo de paz y la salida de escena de las Farc como grupo armado. La FIP asegura que este año crecieron los combates de la Fuerza Pública y las acciones de los grupos armados, **“lo que reafirma la reactivación de la confrontación durante la fase de implementación de los acuerdos de paz”**



intención de reponernos de las secuelas de la guerra, y sumar en esta lucha por eliminar las formas de dominación capitalista y guerrillera, exigimos el derecho a *conocer, construir y contar* nuestra verdad, a escribirla y a no perder nuestra **memoria**. Siguiendo los pasos de las mayores que nos muestran el quehacer presente, que orientan las discusiones políticas y que nos convocan a seguir luchando por la pervivencia del pueblo Nasa, comprendimos que cada paso que hemos dado, siempre ha estado delante de nosotras<sup>2</sup>. Por ello, a partir de los aprendizajes que hemos adquirido en este proceso político decidimos visibilizar la realidad del impacto del conflicto armado en nuestras vidas y territorios.

En las ocasiones en que hemos producido y presentado informes a la Organización de las Naciones Unidas ONU, a Relatores Especiales de los Pueblos Indígenas de Naciones Unidas y a distintas instancias de derechos humanos nacionales e internacionales, ha sido necesario recurrir a las voces de las mujeres indígenas y a sus memorias. De esta experiencia, aprendimos la importancia de sistematizar la información, y reconocimos la deuda con las mujeres que testimonian cómo se desarmonizan sus vidas. Como sabemos nosotras que Uma Kiwe está en desarmonía porque tiene marcas del conflicto que afectan directamente a nuestro pueblo, a nuestras comunidades y a nuestros cuerpos, esta memoria ha sido construida en la mira del vínculo mujer-cuerpo-territorio, y de la necesidad de sanación que existe y existirá mientras el conflicto armado permanezca.

Este informe hace un reconocimiento al ejercicio realizado por investigadores e investigadoras indígenas y no indígenas organizados en la Casa de Pensamiento<sup>3</sup>; Rosalba quien fue coordinadora de la casa, nos comparte

---

2 Nuestro concepto de la memoria no obedece a la distribución lineal de un espacio homogéneo, en el que cada segmento de la línea corresponde a un suceso, pudiendo así distinguirse el pasado del presente y del futuro, como sí sucede en el concepto occidental de historia. Nuestro yakni se corresponde más con el punto donde se confunden el pasado y el presente como fundamento del futuro. El Us yakni es la unidad de nuestra identidad: nuestros antepasados, los mayores, están al frente guiando nuestras acciones presentes, fundamento del futuro de nuestros pueblos. Nuestras acciones se corresponden con las enseñanzas de los mayores y determinan el futuro de nuestra existencia. Nuestros pueblos caminan observando las huellas de los ancianos de adelante (Piñacue, 1997:32-33)

3 La Casa de Pensamiento, Úus ya' htxni yat, fue un espacio en la Çxhab Wala Kiwe - ACIN, que desarrolló procesos de formación política, investigación y apoyo político para el fortalecimiento de los Planes de Vida. La casa funcionó a través de un colectivo de investigadores e investigadoras indígenas y no indígenas, activistas del movimiento indígena y popular, quienes a través del diálogo intercultural impulsaron procesos investigativos y formativos para contribuir con los propósitos de autonomía y autodeterminación de los pueblos. El objetivo específico de la Casa de Pensamiento era construir y aportar conocimientos, información y análisis crítico pertinente para la toma de decisiones estratégicas de la ACIN en el marco del movimiento indígena, así como la proyección zonal, regional, nacional e internacional de los mandatos políticos y socio- culturales de la ACIN.



estas palabras con el espíritu lleno de emoción al reencontrar sus pasos en este proceso: *“Creo que de la casa son muchos aportes importantes no sólo hacía las comunidades, es sobre todo a la gente que pasó por la escuela, que pasó por los procesos de investigación y que hoy todavía reconoce que la casa de pensamiento fue un aporte muy importante para sus vidas”*. En ese sentido, las mujeres hemos comprendido que cada proceso es un precedente en la historia de nuestro pueblo y esencialmente en nuestras vidas y en nuestra forma de habitar los territorios. Las palabras de nuestra compañera son una voz de aliento para escribir el camino del hacer para otras mujeres, para caminar sobre los pasos y dejarlos en el andar.

*“...Hicimos memoria, pero ahora enseñemos a hacer memoria”* y aprendimos a escuchar nuestros pensamientos y sentires, a seguir los pasos de nuestras mayores y ancestras. Este ejercicio político y pedagógico es para nosotras otra forma de resistencia necesaria para conservar la tradición de la transmisión de saberes; así pues, es un camino andado que quedó abierto para nosotras, para seguir hilando, para seguir tejiendo, para visibilizar, para sanar.

Fueron entonces nuestros dolores más profundos, nuestra rebeldía y tenacidad, las voces de exigencia y el grito incansable por las que hoy no están, las voces de las mayores, la fuerza de las guardias y la resistencia que crece con cada semilla, lo que alimentó esta urgente necesidad de trazar el camino y echar a andar por este sendero de la memoria. En este proceso llamamos **pasos** al recorrido que diseñamos pensando en cumplir nuestra finalidad; lo anterior es resultado de discusiones colectivas y de aprender de las otras y de sus experiencias. Todo el ejercicio estuvo pensado como una forma de hacer memoria con pensamiento femenino, anclado a respuestas que reposan en nuestro interior y que significan dejar abierto un camino hacia la sanación. De esta manera, a quienes hoy tienen en sus manos la posibilidad de conocer una parte de nuestra historia y nuestras formas de resistir, presentamos esos pasos que dimos:

◇ ***Espiritualidad como camino y respuesta. De la madre naturaleza y los kxaw.***

En este proceso las orientaciones espirituales de nuestros Kiwe-thë (sabedores ancestrales) **abrieron el camino**, como decimos dentro de nuestra cosmovisión. Las indicaciones que nos dieron se enfocaron en la importancia de actuar siempre con la práctica del cuidado y del autocuidado y en que en cada acción propendiera por el fortalecimiento de identidades y pertenencias. Teniendo claro esto, hicimos una prioridad el **cuidar** a las mujeres de la revictimización, escuchando sus relatos hasta donde ellas quisieran y pudieran contar; para ello, el equipo de memoria



se preparó con herramientas sicoculturales para casos donde la narración de los hechos desatara alteraciones emocionales en las mujeres; también protegimos su identidad y sus historias y usamos la información con su debido consentimiento.

A lo largo de este caminar, la violencia en el territorio nunca dejó de operar, así que la medicina tradicional nos potenció y cuidó cuando en algunas situaciones sentíamos que no teníamos la fuerza suficiente o, cuando por malas intenciones estuvimos en riesgo. En cada encuentro las palabras de mayores y mayores fueron la fuerza, y las plantas medicinales el remedio, siempre consultando a la madre naturaleza y a los espíritus hacia donde direccionar el camino y luego de cada acción realizada, cumplir con la tarea de limpiar los lugares por donde pasamos; es decir; **levantar el sucio**.

#### ◊ ***Escuchar la palabra, encontrar el camino:***

Hay cosas que no se escriben, pero permanecen en la memoria de las mayores, los mayores y las autoridades tradicionales. Esto hace parte de la pervivencia cultural que a través de la oralidad ha sido una estrategia de permanencia para los pueblos ancestrales; de allí, que escuchar a las autoridades tradicionales, su historia en medio del conflicto y sus formas de resistir y de denunciar a los opresores, era una orientación necesaria para entender desde esa dimensión las marcas de la guerra en los territorios. A través de jornadas de análisis de contexto con los equipos jurídicos de los cabildos y con personas claves en el espacio comunitario, conseguimos hacer una revisión de archivos documentales mediante los cuales logramos identificar casos que posteriormente permitirían entender la dinámica del conflicto armado en cada territorio, sus formas de operar y su sistematicidad.

#### ◊ ***Nuestra verdad en tiempos de acuerdos:***

Como condición para alcanzar la paz, conocer y contar la verdad, vimos la posibilidad de visibilizar las afectaciones que nos dejó el conflicto armado, en la *Comisión de Esclarecimiento de la Verdad - CEV*, mecanismo parte del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, resultante de los Acuerdos de Paz; así que incidimos en ella, para asegurar que quede consignada nuestra verdad e historia de mujeres indígenas en el informe. A pesar de las limitaciones temporales de esta instancia, para documentar el conflicto armado más largo del Abya Yala, confiamos y no desfallecemos en la importante tarea de visibilizar las desarmonías en nuestros cuerpos y territorios. Así pues, hacemos entrega oficial de este primer informe de memoria, construido durante un año, a las mujeres indígenas del Norte del Cauca, a nuestro pueblo, a las autoridades tradicionales y a la CEV. Esperamos que aporte en la documentación de la historia del país desde la voz de quienes hemos tenido que vivir en medio del conflicto armado.



### ◇ **Organizar la información:**

Para organizar la información, recurrimos al *Observatorio de Violencias contra las Mujeres Indígenas*<sup>4</sup> del Tejido Mujer, que surge como un espacio de y para las mujeres, al llenar el vacío informativo frente a la situación de violencias que enfrentan particularmente las mujeres indígenas, pertenecientes al pueblo Nasa. Este observatorio, es una herramienta de visibilización de las violencias, que nos permite no olvidar la historia y mantener la motivación del proceso de resistencia como estrategia de pervivencia del pueblo, en condiciones dignas para habitar el territorio. Con los datos del sistema de información hicimos un análisis sobre las afectaciones que han dejado el conflicto armado y el conflicto social en nuestras vidas; evidenciamos la sistematicidad y multiplicidad de hechos, las formas de actuar de los actores armados legales e ilegales y la dinámica del conflicto en nuestros territorios.

Por otro lado, hicimos una revisión de fuentes de información propias de la Çxhab Wala Kiwe nuestra organización, como el sistema de monitoreo y registro de derechos humanos- **Madeja** y el programa Reconstruyendo el Camino de Vuelta a Casa- **RCVC**. Nos apoyamos en diferentes informes de derechos humanos, en denuncias, en comunicados oficiales a la opinión pública y en la revisión de prensa. Para darle manejo a esta información diseñamos una matriz con variables delimitadas sobre las cuales hicimos el respectivo análisis. Así mismo, ubicamos los relatos obtenidos en los encuentros colectivos y en las entrevistas individuales que realizamos durante este proceso, de manera que contamos con una variedad de datos, información y hechos para construir este informe de la manera más amplia posible con las voces de las mujeres como protagonistas.

### ◇ **Hermanarse y comprender “Yo encuentre hermanas de otros territorios”.**

En este proceso de hacer memoria, fue clave el hermanamiento con otras mujeres; más aún, cuando se comparten dolores y se piensan y construyen acciones de las cuales aprendemos. Saber que no nos pasa solo a nosotros ayudó a comprender mejor lo que nos sucedió; conocer otras luchas por la dignidad y la justicia, nos animó e inspiró y nos llevó a participar en intercambios de experiencias de memoria con mujeres que luchan día a día

---

4 El Observatorio de violencias contra mujeres indígenas existe desde el año 2013. A partir del año 2015 la información se registra en una plataforma virtual. Su estrategia de documentación integra 7 registradoras (1 por plan de vida), quienes, en compañía de las coordinadoras locales de mujer en cada resguardo y otras líderes, documentan los casos a modo de entrevista en una ficha que luego será transcrita en la plataforma. Los registros permiten elaborar informes semestrales para emplearse en acciones de incidencia dentro y fuera de los territorios.



porque su historia sea contada y reconocida, y que buscan la sanación y la paz en sus vidas. Encontrarnos con las madres de las víctimas de los falsos positivos (desapariciones extrajudiciales), las víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado, las defensoras de derechos humanos, fue un aliciente para construir este proceso, además de un llamado a la solidaridad porque en cada rincón del país hay mujeres soñando y trabajando como nosotras, para que un día nuestras historias hagan parte de ese gran tejido de la verdad y la memoria.

Nos animó también la experiencia de más mujeres indígenas alrededor del mundo, experiencias como la de nuestras hermanas guatemaltecas en la Comisión para el Esclarecimiento Histórico<sup>5</sup>, en el informe *Guatemala Informe del Silencio* en el cual se visibilizan las afectaciones hacia las mujeres en el marco de un conflicto armado que tuvo una duración de 34 años. Dicho informe tiene como una de sus mayores ganancias para las mujeres, un capítulo centrado en la violencia sexual; así esta verdad no será nunca más una verdad suprimida. Tuvimos la oportunidad de conversar con Carlos Martín Beristain, un experto asesor de comisiones de la verdad en diferentes países, quien a partir de su experiencia nos dio luces para fortalecer la metodología que habíamos pensado.

◇ ***Poner el pensamiento y la palabra en la jigra (mochila). Interpretación de conceptos.***

Mirar hacia adentro, hacia las costumbres y el pensamiento propio fue un paso construido de manera colectiva. Discutimos alrededor de la culpa sobre el sentido de la palabra **memoria**. ¿Qué es? ¿Para qué? ¿Por qué? “Para no olvidar lo que nos pasó”, “Para seguir los pasos de los mayores”, “Para pervivir como pueblo”, “Porque duele mucho y quiero justicia”. Poner el pensamiento y la palabra en la jigra (mochila) fue juntar las ideas y sentires de las mujeres Nasa alrededor de este concepto y reflexionar sobre él; fue juntar los corazones y las vivencias con el Nasa Yuwe (nuestra lengua). Fue juntar, crear y pensar en la palabra para saber qué estábamos haciendo y con qué fin.

*“Más adelante lo que nosotros hemos ido construyendo, hemos ido pensando desde el corazón, vaya quedando para un futuro, en Nasayuwe pues se dice que es **kwesx uus mantey kayatxiji**” (DPP.M10)*

---

5 La Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) fue establecida mediante el Acuerdo de Oslo, del 23 de junio de 1994, para esclarecer con toda objetividad, equidad e imparcialidad las violaciones a los derechos humanos y los hechos de violencia que han causado sufrimientos a la población guatemalteca, vinculados con el enfrentamiento armado. La Comisión no fue instituida para juzgar, pues para esto deben funcionar los tribunales de justicia, sino para esclarecer la historia de lo acontecido durante más de tres décadas de guerra fratricida.



## ◇ ***Cuidarnos y cuidar nuestra historia.***

El año 2019 será recordado como uno de los más violentos en los territorios. “Nos habíamos acostumbrado a no escuchar bombas ni fusiles”. Ese instante de esperanza que nos dio el acuerdo de paz, se convirtió en zozobra y miedo. En su disputa territorial los actores armados se encargaron como siempre, de desarmonizar nuestros territorios y poner en riesgo nuestra integridad; así que, además de la protección espiritual, aseguramos la información sobre los relatos e historias de nuestras compañeras, participando en talleres de seguridad informática y aprendiendo en el día a día a cuidarnos entre nosotras. Los nombres de nuestras compañeras fueron cambiados o reemplazados con códigos internos, porque sabemos que contar la verdad en este contexto significa un riesgo y nuestro deber es propender por su seguridad.

Para cuidarnos también politizamos nuestras emociones para estar en armonía con Uma Kiwe. Así que, diseñamos un kit de autocuidado para las emociones con las plantas que nos provee nuestra madre naturaleza: alegría, coca, eucalipto, manzanilla, caléndula y otras más que también utilizamos cuando el cuerpo tiene dolencias. Más que una herramienta, las plantas se convirtieron en aliadas para superar los dolores físicos y emocionales, de nuevo fuimos una con el territorio, volvimos a la raíz y al uso de lo propio para darle la vuelta a las ideas impuestas. Nosotras podemos sembrar el remedio, así como podemos construir territorios en paz.

## ◇ ***Contar lo vivido y sanar el espíritu.***

- La construcción del capítulo sobre las afectaciones en nuestros cuerpos y territorios fue posible gracias a la palabra y a la voz hecha historia, nos sentamos en la tulpá a conversar alrededor del fuego sobre nuestras vidas; muchas veces reímos y lloramos alentadas por los espíritus de la naturaleza que estaban con nosotras: nos refugiamos en la otra, para de a poco abrir el camino para sanar.
- Nos reunimos además para reflexionar sobre nuestro proceso como mujeres indígenas, sobre las dinámicas del contexto y de cuánto nos ha costado permanecer y resistir; y sobre cuáles son los retos para continuar. Fueron espacios que denominamos grupos focales, para reconocer a muchas compañeras lideresas que no han desfallecido y que a pesar de haber vivido no una, sino múltiples afectaciones por el conflicto armado, son ejemplo de templanza y entereza.
- Sentarse en un barranco, en la sala de una casa, en medio de la asamblea, en un patio con vista hacia la inmensidad del territorio, son apenas algunos de los lugares en donde conversamos con las mujeres, en entrevistas individuales, revivimos las historias que dejaron marcas y recordamos a los hijos, hermanos, padres, madres,



compañeros y compañeras que el conflicto nos arrebató.

Rodeadas del paisaje de nuestros resguardos, de las montañas y los valles, contamos nuestra historia, caminamos sobre la palabra y los relatos de algunas se volvieron la voz de las que hoy no pueden hablar, porque tienen miedo, porque la violencia aún sigue presente en sus vidas o porque ya no están. La palabra suscitó muchas reflexiones sobre lo que significa este proceso y sobre cómo nos sentimos atravesadas por las historias de la otra; no hubo afanes ni presiones para sacar las palabras y entendimos que muchas por primera vez, enfrentaban dolores públicamente. En este momento, las plantas fueron nuestras acompañantes, permitiéndonos alivianar la tristeza y continuar de la manera en que cada una se sintiera cómoda; sin embargo, la realidad nos dejó muy claro que el conflicto nunca se ha ido de nuestros **territorios**, porque mientras queríamos sanarnos se llevaron a Cristina, a Glabedys, a Karina, a Rosa, a Dora y a muchas otras.<sup>6</sup>

#### ◇ *Acompañarse y autocuidarse.*

Encontrarse con las otras además de sanador, es un acto político que permite resistir y aportar al proceso organizativo. Nos encontramos en diferentes espacios buscando la forma de seguir resistiendo, de entender el contexto y, sin embargo, algunas veces lo que necesitamos es una palabra de fuerza, un abrazo, una mirada o que nos escuchen. Este es un recorrido de largo aliento, porque no borramos las marcas del conflicto armado, aprendemos a vivir con ellas, aprendemos a vivir con las ausencias, por eso llamamos **autocuidado** a ese encuentro con nuestro interior, a olvidar por un momento esos dolores incrustados. Le dimos un papel relevante a los **acompañamientos sicoculturales** como herramienta para dejar un camino abierto hacia la sanación, entendiendo que sanar es una tarea larga que pasa por dimensionar el tamaño de las heridas que dejó el conflicto y que se abren cada vez que en nuestro territorio éste se agudiza.

#### ◇ *Armonizar, sanar y equilibrar el territorio y los sitios sagrados.*

Nuestra relación con el territorio es históricamente estrecha; somos tierra, somos una con la madre, en ella nos ombligan y a ella regresamos. Si nos

---

6 *Estoy convencida de que somos más los que queremos la paz que los que quieren la guerra*” Esas fueron las últimas palabras de la Neehwe’sx Cristina Bautista, asesinada junto a los Kiwe Thegnas José Gerardo Soto, Asdrúval Cayapú, Eliodoro Inscué y James Wilfredo Soto en la masacre perpetrada en el resguardo de Tacueyo, en Toribio, región del norte del Cauca el 30 de octubre de 2019.

“No esperemos que ocurran hechos que lamentar” Sentenció Karina García, candidata a la alcaldía de Suárez- Cauca quien fue asesinada junto a otras 5 personas el 01 de septiembre de 2019.

Glabedy Gómez, ex coordinadora local del resguardo de Cerro Tijeras, del Tejido Mujer de la Çxhab Wala Kiwe, también fue asesinada en la masacre de Suárez, participó activamente en los procesos de formación política del Tejido Mujer.



preguntan ¿quiénes somos? empezamos siempre hablando sobre nuestro territorio, sobre lo que ha pasado en él, dónde está ubicado y muy seguramente lo que ha sucedido en medio del conflicto armado; así pues, para hacer memoria entendimos que era necesario sanarlo y limpiarlo porque nuestros espacios de vida son imprescindibles para el cuerpo. En este proceso elegimos dar lugar a la sanación en un páramo; porque en nuestra cosmovisión son un espacio de vida sagrada, así que para sanarlo física y espiritualmente estuvimos en medio de sus aguas frías y sus frailejones, sentimos esa conexión espiritual que nos recordó que es un espacio que da fuerza para seguir el camino de la lucha y que debemos nosotros y nosotras reivindicarnos con el y los demás espacios de vida, porque los hemos desarmonizado con nuestras prácticas, porque el conflicto económico y la guerra extractivista han dejado marcas imborrables en el cuerpo de Uma Kiwe.

Por otro lado, realizamos **recorridos territoriales**, nos movilizamos cientos de nosotros y nosotras para conmemorar a compañeras que han caído en medio de la lucha, que han sido víctimas de feminicidios o que la violencia común nos ha arrebatado. Llenamos las vías y cantamos a una sola voz que la vida de las mujeres se debe respetar porque la historia la tejen nuestras manos. Nos hermanamos para sanar juntas el territorio y para conmemorar a nuestras compañeras; María del Pilar Secue del resguardo de Hueillas-Caloto, Floreslinda Chilhueso del resguardo de López Adentro-Corinto, Ruth Daily Medina Dagua, Estefanía Largo Mesa, Jenis Medina Taquinas, Consuelo Sandoval Villamarín, del resguardo de Miranda, a las compañeras de la guardia indígena víctimas de la masacre de Gualanday en el resguardo de Corinto y a todas las mujeres y niñas que desaparecieron en la avalancha del río Páez en 1994 en el municipio de Belalcázar, cuyas familias se desplazaron hacia el resguardo de Toez-Caloto.

Por otro lado, producto de nuestra lucha y exigibilidad de derechos, las mujeres indígenas hemos construido el hogar, *“Uy Wes’x Úus ya’ htxnixat”*, como *centro de pensamiento y reflexión* para nosotras, como espacio de vida porque allí nos encontramos para construir, para formarnos y pensar en la pervivencia de nuestra cultura, en él, hicimos memoria y permanecerán los sentires de muchas mujeres que han estado presentes en este proceso; por esa razón, el equipo de memoria y las mujeres del territorio nos reunimos para adecuar nuestra casa, pintamos, ordenamos y dejamos allí una huella sembrada para la historia.



### ◇ ***Difundir y recrear la memoria.***

Con la radio comunitaria difundimos nuestro conocimiento popular y generamos estrategias pedagógicas de transmisión de información que nos permitan conocer el contexto interno y externo de nuestros territorios. Así, realizamos una serie de programas radiales en Radio Payuma't sobre el Sistema de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición en donde nos acompañaron mujeres indígenas que hacen parte del sistema y que abrieron el panorama a los retos que enfrentamos hoy por hoy, y que definirán algunas situaciones en nuestros territorios.

Al escenario de la movilización, trasladamos ejercicios políticos, como el proceso de memoria, para visibilizar nuestra realidad, en la Minga de suroccidente<sup>7</sup> que coincide con el inicio de este proceso de memoria, y los días 21 y 25 de noviembre<sup>8</sup>, estuvimos sembrando la semilla de la memoria, conmemoramos a Cristina Bautista y se habló de nosotras en muchos rincones del mundo. Por último, realizamos un video que consigna las imágenes de diferentes momentos del proceso de memoria; allí vemos rostros y escuchamos voces de las protagonistas de este ejercicio, para recordarnos que todos los días seguimos en resistencia.

### ◇ ***Escribir la voz, caminar la palabra.***

Escribir este informe fue un reto, el andar nos ha mostrado la importancia de dejar escritos nuestros pensamientos, reflexiones y apuestas. Escribir con la otra... pensar en la mejor forma de hacerlo para que se entienda que este proceso ha sido construido desde el corazón, que hasta el último momento ha costado lágrimas por lo que significa contar una parte nuestra realidad, encontrarse historias que duelen y que duele aún más, pensar que hay

---

7 *Minga por la defensa de la vida, el territorio, la democracia, la justicia y la paz.* La Minga es una práctica cultural y ancestral, que consiste en el trabajo colectivo en beneficio de las comunidades, parte del derecho propio y cosmovisión de los Pueblos. Esta forma de trabajo es legítima y ha sido el camino que hemos recorrido para lograr el reconocimiento de nuestros derechos. Debido al reiterado incumplimiento de acuerdos pactados con el Gobierno colombiano, la emergencia social, económica, ambiental y cultural, la sistemática violación a la vida y los derechos humanos y por la defensa de la paz, durante el año 2019 nos hemos visto en la necesidad de activar la exigibilidad de derechos a través de la minga.

8 Las movilizaciones que iniciaron el pasado 21 de noviembre de 2019 en Colombia, marcan un hito en la historia del movimiento social, las calles permanecieron repletas de personas de todos los sectores, interpelando al gobierno de Iván Duque y exigiendo la derogación de varias reformas (laboral, pensional, tributaria) que atentaban contra los derechos humanos y civiles de la población. Este estallido se suma a los brotes de movilización que se venían presentado en otros países de la región como Ecuador y Chile. De esta manera se suma el estallido social a la conmemoración del 25 de noviembre por el día internacional de la eliminación de la violencia contra las mujeres, en donde miles de mujeres alrededor del mundo se movilizaron.



cientos de ellas que ya no serán contadas. En este ejercicio nos ceñimos a respetar y ser fieles a cada relato y a contar lo que ha sucedido en medio de la guerra para finalmente tener un informe que contribuya a la memoria y que rinda un homenaje a tantas mujeres víctimas de esta guerra.

Aquí reposan relatos de algunas mujeres indígenas Nasa del Norte del Cauca que sueñan con que un día estén las voces de todas las que a esta hora resisten siendo madres, hermanas, hijas, compañeras, guardias, liberadoras, mayores, artistas, lideresas, estudiantes, profesoras, trabajadoras.

**¡Mujeres indígenas, lucha y resistencia!**





***CAPÍTULO 2:***  
***MUJERES INDIGENAS***  
***RECORDANDO LA HISTORIA***



ROSA ELENA TOCONÁS



## 2.1 Reflexiones para comprender el contexto.

A las mujeres de la Çxhab Wala Kiwe (CWK), una parte del proceso de hacer memoria, nos llevó a realizar el ejercicio de traer al presente la historia pasada. Para ello, partimos del hecho, que sin duda nos cambió la vida para siempre: la llegada y conquista española y el proceso de dominación que siguió hasta nuestros días. Se trató de recordar y de recuperar historias que hemos recibido generación tras generación de nuestros ancestros y ancestras; historias que nos hablan de hechos y momentos claves de nuestras vidas como pueblo y organización indígena en el departamento del Cauca. Con estas historias, mantenemos viva nuestra historia.

Fuimos haciendo memoria y entretejiendo relatos que así como el tejido, contienen un *“hilo”*; siguiéndolo en espiral, tratamos de desenredar los hechos y llegar al origen para mantener viva la historia. *“Es una historia de luchas, de violencia y más violencias para arrebatar nos ese pensamiento y no porque nosotros la hubiéramos generado; incluso hubo algunos mayores, ancestros que les tocó esconderse con sus hijos en diferentes territorios, por eso existen las cuevas; otros se enterraron con sus riquezas para no llegar a ser sometidos y esclavizados por los colonos... Es una historia muy amplia y larga”* (EH.M1) que a las mujeres como a nuestros pueblos, nos ha marcado de manera diferente.

Son infinidad de lecturas que se hacen de la historia de dominación de occidente sobre los pueblos indígenas en las Américas y más concretamente en Colombia. Recientemente se han empezado a conocer otras versiones sobre esta historia; relecturas que logran desdibujar las figuras de **héroes, conquistadores y salvadores**, para referirse a ellos como los opresores, como gente que llegó a nuestras tierras en busca de riquezas y que para obtenerlas no ahorraron violencias que les permitieran someternos y saquear nuestros territorios de todo lo que con sus ojos de codicia, significaba riqueza; no lograron entender los españoles que lo que era de gran valor para nuestro pueblo, era nuestra forma de **ser, sentir y estar** en convivencia y armonía con la Madre Tierra y todo lo que en ella habita. Con estas motivaciones nos dimos a la tarea de hacer memoria del contexto, partiendo de reconocer el territorio que habitamos.



## ***Nuestro territorio y la organización***

### **◇ *El Territorio del Gran Pueblo Nasa.***

Nuestro territorio, el Norte del Cauca, es el lugar en donde habitamos las mujeres indígenas Nasa con nuestras familias y todos los que la conforman: abuelos, adultos, niños y niñas, jóvenes, la huerta tul con sus cultivos de pancoger, las plantas medicinales, los animales que nos proporcionan huevos, leche y carne. Somos cerca de 94 mil personas, en su gran mayoría Nasas, que en el departamento del Cauca representamos el 70% de la población indígena. En nuestras comunidades prevalece la población entre 15 y 30 años de edad; nuestra lengua materna, el Nasa yuwe se ha ido debilitando por la influencia de la cultura dominante; solo una tercera parte de la población reconoce que entiende y habla el idioma, mientras que un 13% dice entenderlo<sup>9</sup> Los cabildos del Norte del Cauca, estamos articulados en la Çxhab Wala Kiwe (CWK).

Nuestro territorio de Çxhab Wala Kiwe, en el norte del departamento del Cauca se ubica entre la zona plana y la estribación occidental de la cordillera central de Colombia; en los municipios de Miranda, Corinto, Caloto, Santander de Quilichao, Buenos Aires, Toribio y Jambaló, en los cuales se encuentran los resguardos de Miranda, Corinto, López Adentro, Huellas Caloto, Tóez, Munchique Los Tigres, Canoas, Guadualito, Las Delicias, La Concepción, Toribio, Tacueyó, San Francisco, Jambaló y Los Cabildos del Pueblo Nuevo Ceral, Cerro Tijeras, Alto Naya, Nasa Kiwe Teck'sxaw (Cabildo urbano de Santander de Quilichao) y Kite Kiwe en el municipio de Timbío; estos últimos, se encuentran en proceso de constitución como resguardos;<sup>10</sup>. Son ventidos, (22) cabildos indígenas (con autoridades indígenas), dieciséis, (16) están constituidos como resguardos indígenas y tres (3) no se han logrado constituir (Cerro Tijeras, Pueblo Nuevo Ceral y Alto Naya).<sup>11</sup> Es un espacio amplio, rico en diversidad de fauna y flora propia de tierras que transcurren entre valles y montañas, y que proporcionan distintos pisos térmicos, que favorecen la producción rica y variada de alimentos; surcan nuestro territorio ríos y quebradas que dan agua a los habitantes del territorio y a la parte plana del norte del Cauca y el Valle.

---

9 Información basada en resultados del Censo Nacional Población y Vivienda 2018. En <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190814-CNPV-presentacion-Resultados-etnicos-Cauca.pdf>

10 <https://Nasaacin.org/quien-lo-conforma/>

11 idem





Mapa. Territorios Indígenas del Norte del Cauca.  
Çxhab Wala Kiwe



\* Fuente: Camino de Comunicación Tejido Mujer



Posee minerales como el mármol y el oro. Tiene importancia geoestratégica por ser “puente” de comunicación entre el centro y el sur occidente del país, con el pacífico colombiano y el puerto de Buenaventura; lugar de entrada del comercio mundial y el ilegal de armas, y salida de drogas de uso ilícito. Es una zona propicia para asentamientos de grupos armados, sus montañas han sido tradicionalmente, lugar de concentración de grupos guerrilleros, y actualmente, de grupos paramilitares.

### ◊ **La Çxhab Wala Kiwe (CWK).**

*“Una comunidad indígena consciente que se identifica como pueblo Nasa y que convive con otros pueblos y sectores (campesinos, mestizos, afro) viviendo en un territorio amplio y diverso para toda la población y de propiedad colectiva, unidos, organizados y con igualdad de oportunidades; en armonía con sus espacios y formas de vida, buscando el bienestar integral con autonomía, estableciendo su economía propia de acuerdo a su cosmovisión y cosmoacción, con poder de auto determinación y administración territorial, consolidando los territorios autónomos y en relación recíproca con otros pueblos y procesos respetuosos de la vida para construir el país que queremos”. K SXAW WALA (Gran Sueño - Plan Cultural Territorial).<sup>12</sup>*

La CWK, como organización y entidad jurídica de carácter especial, surge como resultado del proceso de resistencia y organización de las comunidades, para hacerle frente a las continuas amenazas, asesinatos y persecuciones, por parte de terratenientes y sus bandas criminales conocidas como pájaros y chulavitas, que sembraban terror; así como para hacer frente a la situación de permanente confrontación entre grupos guerrilleros y fuerzas regulares del Estado. Estas confrontaciones en su mayoría iban contra la población civil, los centros urbanos y los centros educativos, en una clara y evidente afectación a nuestro territorio y toda su gente.

La CWK se propone lograr y acompañar la realización de los sueños y mandatos del Plan Cultural Territorial, orientado por nuestras autoridades y la asamblea amplia como máxima autoridad. Como estructura organizativa, cuenta con “una consejería mayor elegida por cada comunidad en asamblea comunitaria, en tejidos y programas y equipos de apoyo acompañantes del proceso”.

La CWK realiza el acompañamiento del proceso y la dinámica de trabajo con sus propios sistemas o modelos, para lo cual ha constituido los **tejidos**,

---

<sup>12</sup> <https://Nasaacin.org/plan-territorial-cultural/>



cada uno con su propia estructura de acuerdo con su mandato, misión y objetivos de trabajo. Son tejidos de la organización: mujer, salud, educación, comunicación, defensa de la Vida, justicia y armonía y económico ambiental; nuestro proceso como mujeres indígenas se articula en el Tejido Mujer.

### ◊ ***El Tejido Mujer de la Çxhab Wala Kiwe.***

*“Soñamos y trabajamos para una vida libre de todo tipo de violencias para las mujeres indígenas, la reconstrucción de relaciones de armonía y equilibrio y para el fortalecimiento de las mujeres en los ámbitos político-organizativo, económico y cultural mediante espacios de encuentro reflexión y formación.”<sup>13</sup>*

El Tejido Mujer es *“...un espacio de encuentro de mujeres de los tejidos de la CWK, programas, planes de vida y procesos de Çxhab Wala Kiwe, en donde reflexionamos, nos escuchamos entre todas y desde nuestras miradas aportamos al fortalecimiento del mismo proceso.”* Se constituye formalmente en 1993, como Programa Mujer, resultado del proceso que ya llevaban las mujeres en los resguardos.<sup>14</sup> La Asamblea, en el tercer Congreso Zonal de 2017 reconoció el proceso de las mujeres como uno de los Tejidos de la estructura organizativa.

El tejido, es el espacio de encuentro, reflexión, y capacitación político-organizativa, de mujeres y hombres en el territorio, para el fortalecimiento de la participación política de las mujeres en la organización. Está articulado a los otros tejidos y al plan territorial cultural de la ÇXHAB WALA KIWE *“Territorio del Gran Pueblo”* desde la dinamización del mandato Identidad y Cultura.

El Tejido Mujer en su estructura organizativa y de trabajo cuenta con:

- La asamblea zonal de mujeres, que cada 2 años se reúne para evaluar el proceso, producir mandatos, orientaciones y lineamientos de trabajo. En esta asamblea, se elige la coordinadora zonal.
- La coordinadora local, elegida en cada uno de los resguardos, asambleas locales y comités de trabajo de mujeres, en acuerdo con autoridades locales, que conforman el comité zonal del tejido, instancia que tiene la misión de acompañar a la coordinadora y cuidar de que se implementen los mandatos de las asambleas en el marco del Plan Cultural Territorial.

---

13 <https://Nasaacin.org/tejidos-y-programas/tejido-mujer/>

14 Ídem

- La coordinadora zonal, tiene la tarea de representar el proceso de las mujeres en instancias locales, zonales, regionales e incluso nacionales; de dinamizar el trabajo zonal del tejido y acompañar los procesos locales de las mujeres. Para la realización de su trabajo, la coordinación cuenta con un equipo de trabajo, el EAS – Equipo de Apoyo y Seguimiento, que se conforma con los caminos (líneas estratégicas de trabajo) de acuerdo con las prioridades y el financiamiento de proyectos.

Son caminos de trabajo del tejido mujer:

- Coordinación y gestión de proyectos
- Acompañamiento sicocultural
- Derechos humanos
- Formación
- Incidencia política
- Comunicación

## **2.2 Recuerdos que tejen la historia.**

*“(...) el tema del conflicto siempre ha estado en nuestros territorios y no porque el movimiento indígena lo haya promovido ¡no! Es una situación en donde el conflicto, a lo largo toda la historia ha estado cuando se invaden nuestros territorios, cuando se dio el despojo de las tierras, cuando se da la situación del sometimiento a unas políticas de estado y dónde al indígena lo cogen y lo utilizan quitándole sus derechos, desarraigándolo, pero también vulnerando su identidad cultural, política y social. Todo hace parte de la historia del movimiento indígena; desde la época de la conquista nos quisieron cambiar el pensamiento y nos lo cambiaron a algunos y otros muchos hemos decidido recuperar ese pensamiento ancestral. (EH.M1)*

La historia que hemos ido tejiendo desde nuestras miradas, sigue incompleta y no termina de visibilizar lo que hemos sufrido en estos procesos de dominación por el solo hecho de ser mujeres indígenas: *“... el contexto es el pretexto para el control de las mujeres” (EIC.M1)* Así lo reconoce una compañera cuando está recordando las historias que ha escuchado desde niña. Nuestra decisión es avanzar y con no pocas dificultades seguimos llenando de contenido esta historia, recurriendo a nuestras prácticas ancestrales de memoria, que generación tras generación han permitido salvaguardar nuestra identidad, saberes, prácticas y espiritualidad, todo esto en un ejercicio de tejer la palabra desde el fogón.

*(...), los conflictos en los territorios siempre han estado, es una disputa por el control del territorio; de parte de armados, tanto derecha como de izquierda,*



*fuera del movimiento indígena, y el movimiento indígena en medio, víctimas de masacres que no son de ahora, vienen de atrás, cuando llegaron los colonos nos quisieron masacrar, desaparecer, violaron muchas mujeres; a lo largo de la historia esta situación no se ha podido denunciar, no había como denunciar, no había garantías, no había nada, muchas de esas cosas se quedaron en la impunidad. (EH.M1)*

### ◇ **Con la llegada de los españoles... La conquista.**

Con la llegada de los españoles, se inicia una historia de conflicto, de dominación y expropiación de nuestros **territorios** aún presente en nuestros días. Todo lo que en ellos habitaba en ese entonces, no les bastó. **Vinieron por nuestras vidas, nuestros cuerpos, nuestra sexualidad, nuestros saberes, nuestra cosmovisión, nuestros hijos y compañeros;** nos obligaron a servirles, a aprender costumbres extrañas y ajenas a nuestra tradición, a negar nuestra espiritualidad y aprender una religión que nada tenía que ver con nosotras y nuestros pueblos.

En esta historia las mujeres siempre fuimos leídas como **“presa fácil”** y como entrada más vulnerable a los violentos y a los sistemas dominantes que representan.

Estamos frente a la época de la conquista, cuando muchas mujeres fueron forzadas y violentadas; o **seducidas** para desempeñar oficios y tareas típicamente asignadas a las mujeres en la cultura occidental, y utilizadas para servicios sexuales. Muchas más tarde, se convirtieron en concubinas y madres de la primera generación de los llamados mestizos, siendo despojadas de sus tradiciones, debieron bautizarse y abandonar sus familias, causando gran impacto en el tejido comunitario y las tradiciones culturales propias de los pueblos.

Desde entonces y a partir de prejuicios de los conquistadores sobre la supuesta fogosidad y libertad sexual de las indígenas, se profundizó la violación sexual, como una práctica normal y natural en contextos de guerra; desde entonces, las mujeres fueron el botín, el premio. La estrategia de dominación de los guerreros españoles se reforzó con el abuso a las mujeres, como sigue sucediendo.

Los abusos no eran solo sobre los cuerpos y sexualidad de las mujeres; ya entonces, se instaló la práctica abusiva de arrebatarlos hijos e hijas para obligarlos a trabajar en las minas y la agricultura. Se configuró así, el reclutamiento forzoso de los hijos; la matanza de los compañeros, la usurpación de viviendas y cultivos y la obligación de cambiar costumbres y formas de trabajo.



Pero lograr el cometido para los españoles no fue fácil; las resistencias y luchas indígenas fueron múltiples, quizás la más significativa para nosotras es la defensa férrea que hace de su pueblo la cacica Gaitana, quien organiza y lidera la rebelión contra el español Pedro de Añasco, una vez que éste ordenara quemar vivo su hijo. Desde ese momento y por un largo periodo nos enfrentamos a tiempos de expropiación sistemática de nuestros territorios y de consolidación de “las haciendas” y de una clase dominante en lo que se llamó, la época de la colonia.

### ◇ **De la conquista a la colonia.**

Cuentan que una vez logran posicionarse los españoles en nuestros territorios, se inicia un tiempo de consolidación de la dominación y ocupación colonial (1550-1810), donde el poder político y económico lo mantenían los españoles y hasta cierto punto los llamados criollos. La población indígena fue totalmente aislada, relegada y utilizada para los trabajos forzados en la minería y la agricultura, hechos que sumando a la creciente invasión de enfermedades desconocidas para nuestros antepasados, los fueron diezmado, al punto de que los pueblos indígenas en Colombia no alcanzamos a ser más del 4,4%<sup>15</sup> de la población: *“Los suicidios, el aborto y el infanticidio fueron prácticas que, junto con la guerra, las epidemias y el trabajo compulsivo, produjeron las pérdidas irreparables entre los pueblos nativos”*.<sup>16</sup>

Se consolida en esta época una clase dominante representada por los terratenientes, los señores feudales dueños de las tierras, que “se creían con la potestad de mantener relaciones sexuales con cualquier sierva de su feudo”<sup>17</sup> dando lugar a que se mantuvieran y profundizaran prácticas de abuso y esclavitud sexual por parte de terratenientes, administradores de las haciendas, mayordomos, gamonales políticos o empleadores. Era una época en donde **“la justicia penaba más por matar un caballo, que por violar a una nativa o una esclava”**<sup>18</sup>. No había una protección legal y la violencia sexual era una constante, como ya lo era en los países de dónde venían los colonizadores.

---

15 Según información CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA DEL DANE 2018

16 Colonialismo, género y asistencia social: un estado de la cuestión. Página 40. En <http://www.bdigital.unal.edu.co/1276/3/02CAPI01.pdf>

17 <https://www.las2orillas.co/el-derecho-de-panada/>

18 En: I. Colonialismo, género y asistencia social: un estado de la cuestión. Página 40. En <http://www.bdigital.unal.edu.co/1276/3/02CAPI01.pdf>

### ◇ *De la colonia al levantamiento indígena.*

Hacen parte de esta historia de dominación y expropiación, las luchas y **resistencias** que nos permitieron seguir viviendo con dignidad como pueblos indígenas; muchas historias, aún vivas en nuestra memoria; alimentaron de manera particular, la rebelión que lideró nuestro gran líder Manuel Quintín Lame, a finales del siglo 19 y primeras décadas del siglo 20, dejando un legado y una historia que nos anima a fortalecer la movilización y la lucha por la defensa de nuestros territorios y nuestra identidad. Comprendió Quintín Lame que la lucha y la disputa es por los territorios que nos robaron:

*“Una de las principales razones que tienen los blancos para mantenernos en la opresión económica en que vivimos, más que el deseo de adueñarse de nuestro trabajo y de vivir del sudor de nuestras frentes, es el temor de que algún día podamos ser fuertes y capaces de reclamar con la fuerza nuestros derechos y de tomar nuevamente posesión de las tierras de que fuimos despojados violentamente», escribió Quintín Lame a inicios del siglo 20.<sup>19</sup>*

El movimiento de Quintín Lame logró movilizar a las mujeres, está en nuestras memorias el pronunciamiento que más de catorce mil mujeres lamistas, suscribieron en 1927:

*“(…) Es el momento que las hijas de los bosques y de las selvas desiertas lancemos un grito de justicia a la civilización del país, al paso de 435 años que acaban de pasar que son como un instante ante la presencia del que creó el universo mundo. Fundadas en una inspiración que de repente se apodera de nosotras como un resplandor que ilumina la oscuridad donde ha existido el Dios del engaño, de la ignorancia. Y en medio de ese resplandor ha surgido en el horizonte una flor, que los hombres civilizados han querido cortar, pero que sin embargo está rosada y bella, y no desaparece ante los relámpagos y huracanes...Y de los vientres del sexo femenino indígena nacerán nuevas flores de inteligencia y vestidas de riqueza se unirán para formar un jardín glorioso en medio del país colombiano, que llamará la atención en general a toda la civilización de explotadores, calumniadores, usureros y ladrones, quienes han desterrado de los bosques, las llanuras y de las selvas a nuestros primogénitos, padres, hermanos, hijos y esposos; engañándolos con licores alcohólicos, es decir alcoholizándoles los sentidos y conocimientos para poderlos despojar de sus hogares, de sus cultivos y de sus tierras.*

---

19 Documentos para la historia del Movimiento indígena colombiano contemporáneo. Biblioteca básica de los Pueblos Indígenas de Colombia. Bogotá. Ministerio de Cultura. 2010. Fuente: <http://www.observatorioetnicocecoin.org.co/file/Documentos-para-la-historia-del-movimientoindigena.pdf>



*Y para decir de acuerdo con las autoridades de los catorce departamentos del país colombiano «los indios me vendieron»; y presentan falsos documentos y escrituras, todo hecho por medio de la sabienda y el engaño...»<sup>20</sup>*

La Cacica Gaitana, Quintín Lame y otros mártires, alumbran el camino de nuestro proceso: Así lo recreo, nuestra compañera y mártir Rosa Elena Toconás<sup>21</sup> años más tarde, cuando entrega al movimiento indígena un legado de incalculable valor, que dignifica nuestro pueblo y nuestras luchas; el himno que entonamos a diario y que acompaña nuestro caminar. Hijo del Cauca de Kwesx Kiwe:

Vivimos porque peleamos,  
contra el poder invasor,  
y seguiremos peleando,  
mientras no se apague el sol.  
Y seguiremos peleando,  
mientras no se apague el sol.  
Indígenas, campesinos,  
llevamos sangre Paéz,  
de Álvaro y de Benjamín,  
de la Gaitana y Quintín.  
De Álvaro y de Benjamín,  
de la Gaitana y Quintín.

◇ **1971... nace nuestra organización.**

*Es importante en esta historia no dejar perder de vista el año 1971... como “el renacer del movimiento indígena. Los indígenas deciden salir del sometimiento, de toda esa situación; ya habíamos salido de las selvas y las montañas (...) entonces vuelve ahí el movimiento indígena, mayores y*

---

20 Gobierno Mayor y Centro de Memoria Histórica. “Chagra de las Memorias, las mujeres y sus luchas” Bogotá, 2015 Pág. 10 <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/comunidades-etnicas/assets/pdf/Chagra-de-las%20memorias-las%20mujeres-y-sus-luchas.pdf>

21 Rosa Elena Toconás, mujer Nasa, primera educadora bilingüe, lideresa y defensora del pueblo Nasa. Asesinada el 11 de agosto de 1985, se encontraba en el cuarto mes de embarazo al momento de su muerte. Su asesinato permanece en la impunidad.



*mayoras deciden qué hacer: ... es donde el movimiento indígena decide no seguir más y en compañía de otras personas campesinas... junto con otros, decidimos salir a reclamar esos derechos, derechos, donde la plataforma de lucha estaban los siete puntos; de no pagar terrajes, de recuperar las tierras, de recuperar el idioma, de formar profesores bilingües, de empresas y toda la agenda que hoy va por el décimo punto"... (EH.M1).*

*"Yo muy chica no sabía porque los mataban, aparecían muertos, pero había una disputa porque estos hombres y mujeres andaban en un proceso organizativo de hacer reuniones, de orientar la comunidad, de recuperar la tierra, de recuperar esos derechos que nos habían quitado" (EH.M1)*

Este momento del contexto fue muy complejo porque a la par que renacían y se fortalecían los movimientos campesinos, urbanos populares, sindicalistas, afros y de mujeres, se libraba una guerra interna, en donde actores armados y grupos guerrilleros, se enfrascaron en una lucha sin tregua con las fuerzas regulares del Estado y grupos armados ilegales: pájaros y chulavitas, que desde 10 años atrás venían actuando, en una guerra por el control y expropiación de nuestro territorio, nuestro trabajo, nuestros saberes y nuestros propios cuerpos.

Fueron varios grupos guerrilleros como el M-19 que adelantó el proceso de negociación con el Gobierno Nacional en nuestro territorio, el EPL, el ELN, el Frente Ricardo Franco, la Coordinadora Simón Bolívar, las FARC (especialmente el sexto frente), y otros grupos armados en confrontación con fuerzas regulares del Estado. En las últimas décadas esta guerra continúa con grupos paramilitares al servicio de terratenientes, agroindustriales y redes criminales de comercio de drogas ilícitas.

*A lo largo de la historia, también se dio el tema de la "pájaramenta" (grupos de sicarios de corte conservador), donde también se cruzaba por los territorios con los carabineros, en ese entonces porque había muchos puestos de policía, yo me acuerdo muy niña y había confrontaciones. El movimiento indígena siempre ha estado ajeno a esas confrontaciones donde no nos hemos metido, pero también hemos salvaguardado la vida y el territorio. (IEC.M1)*

Muchas mujeres traen a la memoria hechos vividos cuando eran niñas y escuchaban a los mayores: *"siempre ellos se levantaban como a las tres de la mañana a prender el fogón y pues uno se quedaba durmiendo y ellos como que en esa hora era que hablaban de todo, aprovechaban, pues porque uno era como así tan necio, que andaba orejeando en todo lado. Entonces hablaban de todo lo que pasaba" (EC.R6).*

Desde la colonia hasta hoy, han sucedido de manera ininterrumpida múltiples invasiones a nuestros territorios, aparentemente por actores e intereses diferentes, pero sabemos que las estrategias comunes son la



dominación cultural, política y económica, la expropiación de bienes y saberes, la usurpación de territorios y sitios sagrados, la violación y utilización de las mujeres.

◇ ***Sueños que se apagan por la tragedia de la guerra.***

Llegamos al 2016, año de la firma del acuerdo de Paz con la guerrilla de las FARC, con importantes logros a costas: el reconocimiento en la constitución política de 1991 a los pueblos indígenas que otorga la plena igualdad de derechos y reconoce la libre autodeterminación, poniendo fin a la Constitución de 1886, que nos daba el estatus de menores de edad:

*“... lucha que se fue ganando a lo largo de la historia y en 1991 la Constitución política también reconoce unos derechos; pero estos derechos no terminan de reconocerlos el Estado Colombiano...” (EH.M1)*

Caminando la palabra en alianza con otros sectores y acompañadas por los espíritus, recogemos las luchas históricas, las movilizaciones y demandas ante el Estado y las instancias internacionales de reconocimientos de nuestros derechos como pueblos. Noviembre de 2016, fue un momento importante, porque renació la esperanza de terminar la guerra y de lograr una vida en paz para nuestros pueblos. El acuerdo recoge gran parte de nuestras demandas y propuestas en el Capítulo Étnico que como ninguno otro firmado en el mundo, incorpora una perspectiva étnica, de mujeres, de género y generación.

Estos tiempos de posacuerdo desde finales del 2016 hasta hoy, son para nosotras los tiempos de más dolor; en nuestros territorios la guerra no para; si bien, tras la firma del acuerdo vivimos unos meses de relativa calma, pronto regresaron los armados, envalentonados y dispuestos a todo. Retornaron los combates, los asesinatos selectivos, la muerte de líderes y lideresas sociales y nuestro territorio fue copado por agentes armados del Estado, de los grupos paramilitares y de las guerrillas. En medio de esta arremetida es significativo el incremento de afectaciones a la vida e integridad de mujeres autoridades, lideresas y defensoras del territorio.<sup>22</sup> Nos enfrentamos de nuevo a la militarización de la vida cotidiana y a todo lo que ello conlleva en nuestras vidas.

---

22 Las autoridades indígenas en noviembre de 2019 denunciaron ante la CIDH: que en lo corrido del año (2019) en el departamento del Cauca se han registrado: 68 asesinatos, 179 amenazas, 15 atentados, 15 masacres, 7 acciones armadas en el territorio, 6 hostigamientos, 6 reclutamientos forzados de menores por actores armados ilegales y hay por lo menos 200 menores en riesgo de reclutamiento que son acompañados por las estrategias de prevención de la ACIN y el CRIC. Las amenazas individuales se incrementaron en 2019 en un 300% con respecto al año anterior – tan solo en el norte del Cauca se presentaron 79. Asimismo, se han incrementado en un 100%, las amenazas colectivas en contra de las comunidades, estructuras locales y organizaciones zonales y regionales.



Defender el territorio y la implementación de los acuerdos, nos está costando la vida de líderes y lideresas; aún lloramos a nuestra autoridad Neehwe'sx Cristina Bautista y a los tantos y tantas cuidadoras del territorio asesinados por defender el sueño del Buen Vivir para nuestros pueblos; se incrementan los feminicidios, las violencias sexuales y de todo tipo contra las mujeres. Intereses ajenos nuestros pensamientos permanecen en la disputa por nuestro territorio: el control territorial, el negocio de drogas ilícitas, el paso de armas y la expansión de economías ilegales, y los proyectos extractivistas, son intereses geopolíticos y económicos, contrarios a nuestro pueblo.

A todo lo anterior, sumamos la situación que han tenido que vivir muchas mujeres con la llegada a las comunidades de excombatientes que terminan replicando las violencias y atemorizándolas; un **Estado ausente**, que no le cumple al país, al acuerdo de paz, a los más mil de acuerdos pactados con los pueblos indígenas; Estamos frente a un Gobierno, que no le cree al Acuerdo de Paz y no tiene el interés, ni la voluntad política para poner fin a esta guerra que atenta contra la pervivencia de nuestro pueblo. Es una historia de guerra prolongada en la que estamos en medio, como sociedad civil y como pueblo, frente a una estrategia deliberada: la dominación y el abuso contra las mujeres como arma de guerra. Es una guerra que hemos vivido y enfrentado de muchas maneras, y que siempre permanecerá en nuestra **memoria** y que hace parte del dolor que guardamos en nuestros corazones. Pero no callarán nuestras voces...

**Nos levantamos para defender lo nuestro: nuestros cuerpos, nuestras familias, nuestros territorios, nuestra identidad, nuestra cultura.**





***CAPÍTULO 3:***  
***PEÇXKANAME FXI'ZENXI...***  
***“NO OLVIDAR LA***  
***VIVENCIA”***





*U'kwe üste nah'jik Kwesx mantey ujunxisa usuhjuy'taw yatxçxa fihçe txanxuçxa ezte mantey ujunxija ew thegçxa dxi'jas phadena txi pehbuna, jxukanas üsu'juy yatxçxa ew ew fxi'hzeka. (Como mujer, la memoria es que sigamos fortaleciendo el caminar de nuestros antepasados, mayores, pero desde nuestro corazón ya que sólo lo dejaron trazado, sigamos pensando desde el corazón para nuestro buen vivir como Nasas)*

Tejer el concepto de **memoria** desde el pensamiento de la mujer Nasa es tejer la historia, no es una acción vacía, es una acción que alimenta la lucha y pervivencia de los pueblos indígenas y que fortalece el proceso de resistencia del cual incansablemente nosotras hacemos parte. Para este tejido el hilo fue la **palabra**, esa que enlaza las historias y que tiene en su raíz nuestros pensamientos y sentires.

Configurar este significado de memoria a partir de nuestras vivencias y sentires compromete la gran tarea de tejer pensamiento y palabra, porque aún cuando hay similitudes en su interpretación, cada una se remonta a un dolor distinto. Se hará entonces, un pequeño recuento de algunas reflexiones que hicimos a través de la sabiduría, la fuerza y nuestro sentir como mujeres Nasa; es una forma histórica de resistencia que en medio de la oscuridad de las políticas de exterminio es luz para alcanzar el Wët Wët Fxi'zenxi (Buen vivir)

#### ◇ **Memoria, valoraciones y significados.**

*"Para mí la memoria es recordar el pasado, pero también el presente...creo que en el movimiento indígena nos hemos basado mucho en la memoria, por eso hemos hecho tantas exigencias, tantas movilizaciones, entonces yo creo que para las mujeres... por ejemplo cuando nos acordamos mucho de La Gaitana y de todo lo que hicieron las cacicas, allí estamos haciendo memoria, dejarle algo a la generación nuestra, para que la generación nuestra siga perviviendo, siga resistiendo" (GF.CON.MH)*

*"Memoria para mi es no olvidar la historia de lo que nos ha pasado, porque **se dice que el pueblo que olvida su memoria tiende a desaparecer**, entonces hay que seguir recordando, recreando nuestra historia, hay que hacer ese acto de recordar y de hacer memoria" (DPP.M2)*

En la cosmovisión indígena el pasado va adelante como el río, el nacimiento va adelante abriendo los caminos, de ahí que el concepto de memoria se oponga a la idea de un futuro ajeno a la experiencia del pasado y del presente, a un futuro construido sin la acción de mujeres y hombres como protagonistas, pero además sin ubicar en el centro de la reflexión al **territorio**, "La memoria está muy ligada al territorio y el territorio no solo es cuando



*hablamos del resguardo también cuando hablamos de nuestra casa, de la vereda, de todos los lugares que atravesamos con el cuerpo” (DPP.M3) en palabras de Gómez<sup>23</sup>, “porque es allí donde se produce y lee la historia, es allí donde se construye la memoria y es el punto de partida y llegada de las acciones políticas.” Así pues, de acuerdo con la relación expuesta, entre la interpretación que hacemos de la *memoria* y los conceptos de tiempo-territorio, es importante decir que nuestras historias serán contadas desde allí.*

*“para la mí la memoria tiene que ver con el sentimiento de vida, pero ese sentimiento de vida tiene que ver con **un antes, un ahora y un después**, y eso me hace pensar que nosotras no podemos hablar de memoria lejos de la historia, eso siempre va, no podemos separar la memoria de la historia, así sea nuestra historia milenaria, nuestra historia de identidad, nuestra historia de lucha y nuestra historia de mujeres, porque cada una tenemos una historia y de esa historia cada una tenemos una memoria” (GF.CON.CU)*

#### ◇ **Motivos y razones.**

*“Porque quiero saber **¿por qué?** Porque quiero saber el motivo, porque quiero justicia, porque me hace daño, porque duele, porque así progresamos y así sanamos” (DPP.M1)*

*“Porque hay cosas que nos han causado tristeza y dolor” (DPP.M3)*

Hacer memoria **“porque duele, porque da rabia”** porque cuando nos colonizaron nos cortaron la raíz, porque se llevaron nuestras ideas y nos dejaron las suyas, porque después vino el conflicto armado y nos quitó las cosas que más hemos querido, porque hurtó nuestras semillas y expropió nuestros territorios, hacemos memoria porque es nuestra forma de pervivir y de defender nuestra historia. Hacemos memoria porque necesitamos comprender, porque queremos saber ¿por qué? Porque es acercarnos a la verdad como acto reparador; *“porque así progresamos y sanamos”*

*“Nuestra memoria ha sido afectada y ha sido afectada no solamente ahora en el marco del conflicto sino históricamente y como ha sido afectada históricamente yo creería que el estado tendría que reconocer esa afectación y en especial a los pueblos indígenas, a las mujeres indígenas” (GF.CON.ATZ)*

#### ◇ **La memoria como salida, para encontrar la respuesta.**

El camino de lucha que abrieron los mayores y mayores nos convoca siem

---

23 Gómez Valencia, José Herinaldy (2000). Lugares y Sentidos de la Memoria Indígena Paéz. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 7(21), [fecha de Consulta 3 de mayo de 2020]. ISSN: 1405-1435. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105/10502106>



pre a seguir resistiendo para no olvidar; hemos escuchado, conversado y construido sobre esas ideas, las hemos recreado en nuestras familias con nuestras hijas e hijos y junto a ellos le damos fuerza a nuestros planes de vida. Son nuestras voces las que alzamos con la misma fuerza que defendemos el territorio. ¿Para qué hacemos memoria?:

*“Para que nunca olvidemos la lucha de nuestros ancestros y que así sigamos luchando” (DPP.M3)*

*“para no olvidar nuestra historia” (DPP.M4)*

*“para recordar, fortalecer y permanecer en unidad, no olvidar lo que dejaron nuestros ancestros” (DPP.M5)*

*“para seguir construyendo paz, buena historia, pensamiento y cambio” (DPP.M6)*

*“para no caer en lo mismo hablando del conflicto, pues yo creo que **es algo que no quisiéramos volverlo a repetir**” (DPP.M7)*

En la interpretación de la palabra las mujeres indígenas damos vida a la significación del **tejido**, como medio de transmisión de la cultura.

*“este bolso es una memoria, pero no sé en cada puntada si hubo lágrimas, alegrías, si hubo rabia, desesperación, no sé qué haya habido, **pero ahí hay una memoria**, entonces uno a veces ve que los tejidos se van, entonces **nuestras memorias las llevan muchas...** muchas personas y quizá no indígenas, pero las llevan, pero no las conocen, no saben el peso o lo liviano, pero la han andado llevando...” (EC. R6)*

El *tejido* no es para nosotras una metáfora, en la cual **tejer** sea lo mismo que **construir**, “tejer la historia como tejer una mochila”. En realidad hablamos de tejer porque vivimos y sentimos el tejido desde la cosmovisión. Sí, se tejen las historias, se tejen las relaciones y se teje la memoria con cada hilo, con cada palabra.

*“A veces nos pasa que cuando hemos tenido momentos bastante duros y uno se pone a tejer y es como que... pues yo no digo que sane, pero es como que algo, ahí pasa algo mágico, algo que uno dice está entre el corazón y el tejido y eso va a que vaya yendo mucho más allá, entonces el tejido es algo muy importante para el tema de nuestra memoria” (EC. R6)*

**“Algo que uno dice está entre el corazón y el tejido...”** reiterando la interpretación no metafórica que hay en nuestras palabras; lo que se



encuentra entre el corazón y el tejido, es importante para la memoria, es eso que necesita ser sanado, para que quien lleve consigo los tejidos los cargue livianos de dolores y para que esas manos creadoras y sabias puedan liberarse.

*“yo creo que sanar heridas es lo más importante, creo que es a lo que nos tendríamos que enfocar, creo que hay muchas maneras diferentes de sanar, una de las mayores dijo: la medicina nos ayuda a sanar y creo que es muy importante también volver a las cosas propias que, si nos ayudan, yo creo que eso nos permite avanzar y reconstruir nuestra historia” (EC. R6)*

Dejando abierta esta reflexión sobre la interpretación de la memoria, hay una acción vital para la transmisión de la historia y la construcción de la memoria a lo largo del tiempo y es el tejer **entre mujeres**, en donde se juntan sentimientos, ideas y palabras entre las mayores y quienes hoy caminamos sobre sus pasos, **“como dice aquí la compañerita joven, eso pasan años, pero eso es el propósito de cada una cuando quiere salir de ese hueco, lo puede hacer, puede ser hoy , mañana, según el espíritu mismo camine yo digo y para mí eso es memoria”**; es esa juntanza la que logra escribir hoy sobre lo qué significa la memoria para las mujeres indígenas del pueblo Nasa ; *“Hoy me siento muy contenta porque este proceso vuelve y nos junta y la juntanza es muy buena, porque aquí construimos, aquí nos vemos y así lo hayamos dicho anteayer o hace un mes lo volvemos a traer otra vez, mejor todavía, porque lo estamos haciendo más fuerte, tejemos más fuerte” (EC.R7)*





***CAPÍTULO 4:***  
***UNA VIDA EN DESARMONÍA...***  
***LAS MARCAS DE LA GUERRA***





*“¿Cómo vamos a decir qué nos ha pasado a nosotras como mujeres indígenas?. Lo vamos a decir porque si no lo decimos, la historia va a decir que a nosotras no nos pasó nada, que no nos ha pasado nada y que estamos bien”. (EC. R6)*

Por décadas las mujeres indígenas Nasa en el norte del Cauca, como muchas mujeres indígenas en el país, hemos caminado en medio de la crueldad de la guerra sin tregua alguna, guerra que hemos sabido enfrentar como actoras de muchas resistencias, que nos han permitido seguir existiendo como mujeres y como pueblos indígenas. Hacemos resistencias al hacer memoria, como ejercicio que nos permite mantener viva nuestra historia, pervivir y avanzar hacia procesos de verdad, justicia y reparación que contribuyan a la plena realización de nuestros sueños en el Buen Vivir, Wët Wët Fxi'zenxi. En este proceso recogimos voces, palabras, testimonios y relatos de las mujeres; gracias al acercamiento, al reconocimiento y pleno respeto a cada una, en el encuentro y el hermanamiento, para juntas encontrar el sentido de hacer memoria, reafirmando la importancia de este proceso.

Apenas hemos empezado. Un año es poco para documentar sesenta (60) años de conflicto de una realidad poco visibilizada y de muchas voces silenciadas, pero que hemos decidido levantar, porque como lo dijo Cristina Bautista: **“Si hablamos nos matan. Si no hablamos también. Entonces, hablamos”**.

En este hablar las mujeres traen a la memoria historias de una toda una vida:

*«Llegaron disparando y mi hermano salió y lo mataron, el quedó vivo, pero lo torturaron y lo mataron, el ejército lo cogió lo torturó y lo mató y yo ni sabía, él vivía con mi mamá y mi mamá era una viejita, en eso tenía 75 años. A ella la hirieron en el brazo también y pues yo me encargue desde ese momento pues de mi mamá, ir al hospital y todo y ya cuando no sabían quién era el muerto, pero mi mamá si decía que sabía que era él, que era mi hermano porque él estaba con ella, entonces al él lo cogieron, yo creo que él está muerto y la verdad si era él. Me llamaron y me dijeron que sí era mi hermano y así que le digo, entonces son cosas que pasan ¿no? Uno tiene que vivir con esas cosas que le pasan a uno, pero si una vez también tuve un momento que quede encerrada, nos quedamos encerradas en un combate que había en el colegio, yo iba pasando por la cancha y en el colegio cuando yo iba pasando empezaron los combates, el ejército estaba desde arriba y empezó, y nos tuvimos que resguardar en el colegio, esa vez nos hicimos al lado del ejército y eso créame que uno estar pues ahí y el ejército dispare uno no sabe a qué hora le van a tirar una bomba o algo y ese día yo me asusté mucho porque yo andaba con mi niña, con mi bebe, ella tenía sino como 3 meses de nacida y yo ahí y ellos me resguardaron supuestamente y yo estaba ahí, ese día yo me asusté mucho».(EM.M5)*



◇ **Desde niñas ya vivíamos con la guerra.**

Siempre que conversamos entre nosotras sobre lo que nos ha tocado vivir, coincidimos en los recuerdos, y todas tenemos la certeza de que no hemos vivido un día sin la guerra: ni siquiera un día, son muchos los hechos que tuvimos que ver y vivir con nuestras familias a través del tiempo. Son esas vivencias de las que hablamos y sobre las que hacemos memoria hoy.

*(...) en lo que yo recuerde que digamos de niña, pues ya nosotros nacimos en la vereda de El Trapiche y ahí estamos ahora, pues uno siempre veía que a la casa a veces llegaban armados, pero uno en ese tiempo de niña, no sabía diferenciar quién era; pues todos eran armados; nosotros siempre los veíamos con miedo, cuando salíamos de la escuela, veíamos que había un poco de gente así; puros negros, o sea de arriba pues se veía que todos eran negros, vestidos y que se iban llevando el caballo de la casa y nosotros tuvimos que ir al monte escondidos,... también fueron unos tiempos ..., uno ahora es que se da cuenta y porque en ese tiempo cómo los mayores pudieron estar viviendo lo que vivieron, a uno nunca le contaban nada” (E.C. R6)*

Ahora, es cuando tomamos conciencia de esas vivencias; estamos tratando de comprender cómo estas situaciones nos marcaron la vida; entendemos que no era fácil para nuestras madres y abuelas sobrellevar esa realidad: *“en mi madre más que todo le pude observar mucha tristeza, no era fácil para ella sobrellevar la situación...”* (EM.M3). Estos hechos terminaron marcando en algunos casos, una vida familiar de violencias y de control, de las que algunas quisimos escapar, quizás creyendo que así, podríamos superar el miedo que creció junto con nosotras.

◇ **Contaban las mayores que a ellas también les pasó.**

*“(...)..., mi abuelo siempre decía, que a Jambaló lo habían tratado de desaparecer como cuatro veces, y que la gente tenía que irse para el monte y que cuando ellos volvían, encontraban las casas, que en ese tiempo eran chozas, llenas de mexicanos (calabazas) que crecían hasta por encima..., además se encontraban que habían muchos puercos (cerdos) y muchas gallinas, pero nadie sabía de quiénes eran; cuando se iban dejaban animales, que aumentaban, se reproducían”. (E.C.R6)*

Nosotras, herederas de nuestras antepasadas, recibimos de ellas historias marcadas por el conflicto, que nos cuentan cómo tuvieron que abandonar muchas veces el territorio, la casa y la huerta para salvaguardarse. Desde niñas escuchábamos historias, que no alcanzábamos a comprender, ni los impactos de estas situaciones en nuestras familias y comunidades.

Recordando historias, traemos la de una de nuestras lideresas, que en una de tantas conversaciones sobre cómo ha enfrentado los ataques sufridos en el marco del conflicto armado, nos contaba que para proteger a sus



hijas cuando aún eran niñas, de los ataques de los que eran objeto en su casa, jugaba con ellas a las “escondidas”, se subía al zarzo para protegerse y las cuidaba en silencio, con la angustia y el terror de lo que les pudiera pasar. Ellas, niñas, desde su inocencia, no comprendían lo que pasaba, pero con miedo, aprendieron a moverse en el territorio para poder sobrevivir, como todas aprendimos a movernos. Como éste, hay miles de testimonios en el territorio; los de nuestras abuelas, madres, hijas, padres e hijos ¡No hemos vivido un día sin guerra! Nacimos en un territorio en conflicto, crecimos en medio de hechos violentos en donde lo cotidiano era ver como transitaban los diferentes actores armados por el territorio, los hostigamientos, los bombardeos, las amenazas, los homicidios y secuestros, muchos hechos que nos han impedido vivir en armonía en y con nuestras familias, comunidades y la Madre Tierra.

#### ***4.1 La desarmonía en nuestros cuerpos, territorio sagrado.***

(...) No afecta solo a las personas, afecta de manera general en el territorio, (...) es un golpe muy duro al territorio” (EIC.M2)

Así como lo muestra la historia, mucho hemos hablado entre nosotras y lo hemos evidenciado en informes y análisis que hemos compartido en muchos escenarios de derechos humanos y de construcción de paz. **La guerra nos golpea a todas las personas, pero a nosotras nos golpea distinto por el hecho de ser mujeres y por ser indígenas; parte de un pueblo y un territorio;** es decir, que por razones de género y etnia la guerra nos impacta diferente.

Nuestro cuerpo sexualizado se ha convertido en el botín -premio- de guerra. Por ello leer y entender lo que nos pasa en medio de la guerra, es un asunto que hacemos desde esos lugares particulares que tienen que ver con nuestros cuerpos, nuestra vida en comunidad, en un territorio concreto y una cosmovisión que nos da una impronta propia del ser Nasa. Según nuestra cosmovisión, cuando sufrimos un daño en nuestro cuerpo, territorio sagrado, y en nuestras vidas, nos estamos enfermando, desarmonizando; se generan situaciones de “Ewme Fxi’zenxi” desequilibrios que impactan la familia, el pueblo y el territorio. La tarea en este proceso fue conocer y documentar las desarmonías que hemos sufrido de una manera particular por ser mujeres e indígenas.

#### ***◇ La violencia sexual una realidad que poco a poco se va conociendo.***

Hemos hecho esfuerzos para permitirnos hablar, para romper el silencio frente a la violencia sexual, una de las afectaciones más macabras e invisibles, realidad que poco a poco se va conociendo.

Resultado de estos procesos, contamos con registros, testimonios y casos documentados en diferentes momentos; todavía es una información que no



logra centralizarse en un único sistema de registro. Hay un enorme subregistro de casos; aún no se han logrado brindar a las mujeres, condiciones para empezar a contar lo que les pasó y, sobre todo, a sanar sus cuerpos y sus vidas. Contamos con información de diferentes fuentes:

- Una de las fuentes de información más importantes para nosotras, es la del Tejido Mujer y su Sistema de Información del Observatorio de Violencias contra las Mujeres. Del análisis de la información de los años 2018 y 2019, se han documentado 30 casos tipificados así:
  - 10 casos de acceso carnal violento
  - 3 abortos forzados
  - 6 embarazos forzados
  - 2 intentos de violación
  - 8 acoso sexual
  - 1 prostitución forzada
  
- En el año 2015, se entregó al Sistema de Naciones Unidas un informe sobre las violencias contra las mujeres, registradas hasta el 2013<sup>24</sup> de 275 casos de violaciones a los derechos humanos e infracciones al DIH contra las mujeres indígenas en el Norte del Cauca hasta ese año, 11 casos hacen referencia a violencias sexuales. En algunos casos, dice el informe, la violación sexual fue empleada como castigo antes del asesinato.
  
- De informaciones previas al 2011, identificamos el registro de 12 casos documentados de violencia sexual, registrados en la base de datos y documentos internos de trabajo del Tejido Mujer.<sup>25</sup>
  
- De igual manera, las mujeres rompimos el silencio ante la Misión Internacional de Verificación a la Situación Humanitaria y de Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas de Colombia (MIV 2006). Al respecto, la Misión en su informe escribió: *“La Misión escuchó abundantes testimonios sobre la situación específica de las mujeres indígenas. La Misión quedó altamente preocupada y denuncia las prácticas de acoso, abuso sexual, violación, engaño y seducción contra mujeres y niñas indígenas, por parte de miembros de la fuerza pública. La Misión recibió testimonios sobre menores que han quedado embarazadas sin que exista responsabilidad alguna*

---

24 “Situación de los Derechos Humanos de las Mujeres Indígenas de Çxhab Wala Kiwe”. Documento de trabajo del Tejido Mujer de la Çxhab Wala Kiwe, 2015.

25 Base de datos interna del trabajo del Tejido Mujer previa al montaje del Sistema de Información del Observatorio.



*asumida por los militares y/o policías responsables”.*<sup>26</sup>

- Encontramos archivos que dan cuenta de que, durante el año 2002, se presentaron cuatro casos de violencia sexual contra mujeres indígenas menores de edad.<sup>27</sup>
- De otra parte, conocimos del proceso de memoria avanzado en el resguardo de Jambaló, donde hay testimonios que hablan de las afectaciones sexuales ocurridas en ese territorio: *“Casos de delitos sexuales sí se han dado, los integrantes de la fuerza pública dejaron muchos hijos botados sin responder por ellos, también cuando llegó la policía hubo muchos casos de violaciones”* (Información retomada de los aportes de comuneros del Barrio Santa Rosa, resguardo de Jambaló, 2015 – documentos que reposan en el Tejido de Defensa de la Vida ACIN).

Así podríamos seguir escarbando en archivos de cabildos, comunicados, informes y apelar a los recuerdos de hechos que conocimos de violaciones sexuales; para ello, por supuesto se requiere no solo de tiempo, también de condiciones para garantizar la seguridad de las mujeres víctimas y de espacios adecuados para escuchar los testimonios y brindarles el apoyo emocional requerido. Parte de los daños sufridos por las mujeres indígenas de la zona norte del Cauca, es justamente no poder documentar y sistematizar estas atrocidades que dan cuenta del crimen de violencia sexual en nuestro territorio, crimen de lesa humanidad.

#### ◇ ***La violación sexual una realidad aún silenciada.***

*“(...) Ella decía, son momentos duros, y uno a quien decirle. Si yo decía que había sido abusada, me tildaban de vagabunda; la palabra, ella no la dijo así, sino que la trataban de que era una perra...” (E.C.R1).*

La guerra nos ha obligado a vivir en silencio, llevamos por dentro el drama de haber sido abusadas sexualmente; desde entonces hemos visto como se ha incrustado en nosotras el miedo y la vergüenza, muchas aun vivimos con el agresor, le vemos a diario, o sabemos que sigue en la comunidad, sentimos cerca su presencia y con ello crecen nuestros dolores y temores al saber que cualquier día y en cualquier camino lo podemos encontrar nosotras, o incluso, nuestras hijas.

---

26 Declaración final de la Misión Internacional de Verificación a la Situación Humanitaria y de Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas. En <http://www.llaacta.org/organiz/coms/2006/com0484.htm>

27 Tomado de Documento – Declaración del Tejido Mujer, presentado en el “PRIMER ENCUENTRO DE MUJERES INDÍGENAS EN RESISTENCIA POR LA PERVIVENCIA Y AUTONOMÍA DE LOS PUEBLOS, TEJIENDO LA MEMORIA Y LA PALABRA. Caloto, junio 21 al 24 de 2011



¡Y cómo explicar el silencio! Es un sentimiento incomprendido, pues nos hemos culpado, nos culpan y nos juzgan; por eso preferimos callar porque ¿quién nos va a creer?, no falta quien opine sobre lo que nos sucedió diciendo que es algo insignificante, o, que “nos lo buscamos”, que “ya no era virgen”, o “ya era una mujer mayor” y por ello menos grave... Son muchas los comentarios que hemos oído, en donde se minimiza el daño o se termina juzgando a la mujer. “¿Para qué?” Se preguntaba una mujer... “¿para qué que contar lo que pasó? Mejor vivir con esto a exponerme más”. Este es el sentir de muchas mujeres víctimas de violencias sexuales en el territorio.

*“Aprendí a vivir con esto.”, escuchamos de una compañera que no aceptó entregar su testimonio: “es un dolor que me acompaña toda la vida, pero no voy a decir nada, sería revolver muchas cosas y qué podrá pasar con mi marido, mis hijos, ellos no saben lo que me hicieron, déjenme así...”*

Estas situaciones han hecho que la dimensión del crimen de la violación sexual contra las mujeres indígenas Nasa en el norte del Cauca, sea una realidad que quizá nunca lleguemos a conocer; serán muchas las mujeres que regresarán a la Madre Tierra sin poder sanar las heridas de esta agresión que **profanó el primer territorio** que habitamos. Nunca habrá justicia y ellos nunca pagarán por esto que nos han hecho a las mujeres y con ello al territorio.

*(...) “camine, yo la invito a mi casa, para que me escuche a mí y a mi hija... bueno, llego a la casa, saludo, estaba la mayorcita, en este momento ya la mayorita partió a otro espacio... (falleció) y estaba yo conversando con las dos, y la abuela tímidamente en una esquina escuchaba, terminé de hacer el acompañamiento, dialogamos, bueno, cuando la abuela le dice a la hija en Nasa Yuwe, que si yo le podría escuchar lo que ella tenía que narrar, entonces le digo pues claro yo la puedo escuchar, me interesa; porque pocas son las veces que las abuelas, como que se sueltan a decir cosas... narra ese momento la abuela: “entonces, ahorita si yo también he sido agredida, yo también he sido víctima”... sufrí un hecho, ahí es donde yo digo que el Nasa Yuwe es muy fundamental, muy esencial, yo ahí, medio me acordaba el tartamudeo de mi abuela y trataba de hacer orden, cuando ella dice “aquí donde yo vivo, esos grupos armados venían y bajaban costales de remesa, dejaban aquí, cargaban y se iban, y resulta que ella, pues, veía que era gente del común y muchas veces conocidos, pero ella no sabía lo que iba a ocurrir después de todo eso, dice que hubo momentos de combate fuerte, donde les tocaba pasarse todo el tiempo refugiados, debajo de sus camas. Ella nunca se fue, porque tenía animalitos que cuidar y los demás si emigraron, ella se quedó con la hija y ocurre que en ese momento suben, los que dicen ¡héroes de la patria! Que, para mí, de héroes no tienen nada. Ella narra, con lágrimas en los ojos... tipo cinco de*



la mañana, llega un grupo grande de ellos, patean la puerta, entran, preguntan ¿dónde están estos insurgentes o subversivos? Como ellos lo nombran, pues ella no entendía, porque poco entendía el dialecto, entonces sale la hija... qué les habían dicho que esa casa estaba minada de guerrilla, dice ella, lo último que me acuerdo, es que a mí me golpearon en la cabeza, me tiraron hacia allá (señala); un zaguán que ella tiene, grande, cuando yo escuchaba los gritos de mi hija, era que la estaban violando, me voy a defenderla y la abuela también sale abusada, ahí se quedaron tres días, a ellas las dejaron arrumadas por allá en un rincón, ¿a quién le pedíamos ayuda?, si prácticamente la gente en medio del combate, se desplazó, dijo ella, que ella le pedía sino a Dios, que no las fueron a matar, lo único que les decían, cuando abusaban de ellas, era que ellas eran sapas, que eran guerrilleras... (ERC1)

◇ **No les basta acabar con la vida de las mujeres: también torturan y violan sexualmente.**

La crueldad de la guerra contra las mujeres no tiene límites, asesinarlas no ha sido suficiente, la violación sexual y la tortura fueron empleadas como una forma de castigo antes del asesinato. Desde el tejido mujer contamos con registros que dan cuenta cómo las mujeres antes de ser asesinadas fueron sometidas a actos de tortura y violencia sexual; como fue el caso de María Zuleima Coicué en el Resguardo indígena de Tacueyó.

*María Zuleima Coicué acusada de colaboradora de los militares: “debido a las compras que los militares hacían en la tienda, le empezaron a hacer señalamientos en la comunidad. A la compañera la asesinaron porque ella era madre cabeza de familia, tenía una tienda, vendía minutos y el ejército llegaba ahí... (...) al hacer el levantamiento del cadáver se encontró con un cuerpo desnudo, lo habrían tirado en el monte, tenía golpes en todo el cuerpo y rayones en la cara (...) Había sido abusada sexualmente y en su cuerpo se veían 7 impactos de bala...”<sup>28</sup>*

En el Primer Encuentro de Mujeres Indígenas en Resistencia por la Pervivencia y la Autonomía de los Pueblos, Tejiendo la Memoria y la Palabra realizado en junio del 2011, el Tejido Mujer denunció: “Tenemos el registro de cuatro casos de mujeres asesinadas, torturadas y violentadas sexualmente por las FARC, lo cual denunciamos y repudiamos como un crimen de guerra”.<sup>29</sup>

---

28 Caso documentado en: “CASOS emblemáticos. Violación a los derechos humanos de la comunidad indígena”. Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca - ACIN. Fundación Tierra de Paz. 2013. Pág. 21

29 Tomado de Documento – Declaración del Tejido Mujer, presentado en el “PRIMER ENCUENTRO DE MUJERES INDÍGENAS EN RESISTENCIA POR LA PERVIVENCIA Y AUTONOMÍA DE LOS PUEBLOS, TEJIENDO LA MEMORIA Y LA PALABRA. Caloto, junio 21 al 24 de 2011



- Luz Adriana Caso Visconda. Joven de 16 años. 25/03/05. Toribio.
- Paola Vitonás. Edad 16 años. Año 2004
- Yolanda Ramos Ipia. Edad: 38 años.02/04/2007. Vereda Soto, Resguardo de Tacueyó.
- Aleida Campo. Edad: 14. 17/11/2008. Caloto (Corregimiento el palo), asesinada, torturada y víctima de violencia sexual.<sup>30</sup>

*“...Era la pobre muchacha, desfigurada, con señales de tortura, le habrían cortado un seno, la habrían abusado sexualmente y además tenía un disparo en la cabeza”.*<sup>31</sup>
- Sara Isabel Pascue Pavi.24/01/2009.Tacueyó (Vereda el Culebrero) Acceso carnal violento, tortura y homicidio.

La crueldad de los actores armados con las mujeres en estos casos y en los que se han quedado en silencio<sup>32</sup> pareciera no tener límites: previo a la muerte las violan. ¿Cómo entender tanta crueldad? El poder masculino se exagera de tal manera, que en un acto de extrema maldad las someten, las humillan, las torturan, las violan para luego asesinarlas. No hay razones válidas más que el odio hacia las mujeres, el castigo a niñas, de 14 años de edad, ¿qué podrían haber hecho estas niñas, indefensas, para retar el poder masculino de hombres armados?

#### ◇ **Maternidades no buscadas...**

*“(...) Siempre se ha sufrido la violencia contra las mujeres, las mayores del territorio; yo he tenido la oportunidad de hablar con ellas, ellas dicen que sufrieron mucho la violencia del ejército, que antes Media Naranja (vereda) era una base una base militar. Ellas fueron violadas, tienen hijos, ellos están en el territorio, los soldados, que nunca respondieron” (E.C.R4)*

En los territorios, conocemos casos de jóvenes, niños y niñas nacidas, como resultado de relaciones consentidas o no, con actores armados: policías y militares -que simplemente fueron transferidos para evadir responsabilidades-, guerrilleros y paramilitares a quienes no era posible exigir responsabi

---

30 Caso documentado en: “CASOS emblemáticos. Violación a los derechos humanos de la comunidad indígena Nasa”. Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca - ACIN. Fundación Tierra de Paz. 2013. Pág. 19

31 Ídem. Pág. 19

32 Tenemos indicios de que en algunos casos de mujeres asesinadas y que fueron abusadas sexualmente previo a su muerte, solo se registró y documentó el homicidio.



lidad alguna. Con seguridad, muchos de estos hijos son el resultado de una violación, hechos que están en la completa impunidad.

*“Y. G. tiene quince (15) años. Llegó un grupo de soldados a la vereda, uno de ellos llegó, la enamoró y embarazo la niña. Aprovechando que los padres se habían separado y la madre no estaba. El soldado se fue de la vereda y no respondió por el hijo que la niña estaba esperando. La niña vive con sus hermanitos pequeños y su papá; ha sido muy difícil para ella.*

(Caso documentado en el Observatorio de Violencias contra las Mujeres Indígenas del Tejido Mujer)

Estos niños y niñas terminan siendo discriminados; en las comunidades a los hijos de guerrilleros se les llama **guerrilleritos**, con las consecuentes desconfianzas que esto genera. Otra situación viven los hijos de policías y militares, para proteger a estos menores, las familias deciden mantener en secreto quien fue el padre (título que no merece), para evitar que terminen siendo víctimas; sin embargo, en ocasiones se hace público; en estos casos los señalan, los acusan de ser informantes y hasta los han declarado objetivo militar por el solo hecho de ser hijo-as de un militar o policía.

De igual manera, entre los **juegos de niños** terminan siendo víctimas del acoso y de burlas en las escuelas por parte de compañeros y personas adultas. Niños-as que tienen que vivir con este estigma, y madres que tienen que vivir con el dolor de una violación, del abandono, de la responsabilidad de una maternidad no querida y el sufrimiento de sus hijos.

Conocimos en este proceso, el caso de una compañera, que tuvo un hijo producto de una violación por parte de un agente del Estado; ella fue víctima de señalamientos, de un atentado y tuvo que salir por un tiempo del territorio para proteger su vida; hoy a su hijo se le mira con mucha desconfianza.

◇ ***El acoso también es violencia sexual.***

*“(...) Los recuerdos que yo tengo quizás desde muy niña es que toda la vida en nuestros territorios han existido los grupos armados, que nos han afectado de una forma negativa yo diría, porque en estos momentos se puede decir a la edad que yo tenía entre 10 y 11 años fui muy perseguida por esas personas, que uno hoy en día uno ya sabe que se llama acoso sexual, cierto yo era una niña y quizás ellos no sé, eran personas más adultas, eso me generó un miedo” (E.M.M3)*

La presencia de actores armados que se paseaban libremente por nuestro territorio nos expuso de manera permanente a ser víctimas de **miradas morbosas, palabras obscenas, seguimientos, persecuciones y de diversas formas de enamoramiento**, prácticas con las que los grupos armados buscaban establecer relacionamientos para utilizarnos como informantes y mensajeras; o simplemente, establecer relaciones afectivas. Estas situacio-



nes a la larga, nos pusieron en riesgo inminente, o lo que es peor llevó al asesinato de mujeres tildadas de “sapas” o “colaboradoras” de la guerrilla.

*“Cuando estuve en el Tejido Mujer, yo procuraba no quedarme por fuera, de llegar, porque habría miedo del reclutamiento, eso estaba pasando en el territorio. Habría mucho temor de que a las mujeres fuéramos utilizadas por los actores armados, es decir ser cooptadas” (EC.M3)*

#### **4.2 Amenazas, señalamientos, ataques; nos hieren a través de las personas que amamos.**

*“A esa vieja hay que quitarla del camino decían los milicianos, tal vez creemos nosotros, esto volvió a ser porque meses atrás uno de sus hijos resultó herido por una MUSE -munición sin explotar- (...) y ella estaba haciendo las reclamaciones ante el Estado<sup>33</sup>*

Este es el caso de María del Pilar Ul Secué, asesinada en el 2011, acusada de ser informante y colaboradora del Estado. Ella, una mujer defensora de derechos, reclamante de justicia por el asesinato de su hijo, fue amenazada por su gestión y luego asesinada; lo hicieron delante de sus 2 pequeños hijos, su compañero y todos los pasajeros que iban en la chiva por la vía de Caloto hacia el Palo, personas testigo, que aunque intentaron protegerla, no lograron salvarla.

La guerra no nos ha dado tregua, siempre acechándonos y nosotras viviendo con eso; sin embargo, nos llenamos de fuerza y en el encuentro entre nosotras, guiadas por las ancestras y los espíritus, hemos hecho un camino para ir venciendo, una a una, las barreras que nos imponen creencias de que las mujeres sólo estábamos destinadas al trabajo de cuidado en los espacios domésticos y que somos incapaces de estar en lugares de liderazgo político y organizativo. Poco a poco vamos cambiando creencias y prácticas que nos excluyen; rompemos imaginarios, enfrentamos discriminaciones y violencias de género y vamos ganando espacios públicos, políticos y organizativos.

Son muchas las motivaciones que nos acompañan en este camino: el sueño de una mejor vida para nuestras familias, avanzar hacia el Buen Vivir, lograr una vida en armonía, sin guerras, sin violencias para nuestras hijas e hijos y familias; territorios libres de armas en donde la vida es posible y sin miedo, en donde hay verdad y se logra la justicia sin discriminación alguna. Todas, desde distintos lugares luchamos por esto: en casa cuidando de la familia, en la huerta tul, en el cabildo, en la guardia, en el gobierno del territorio, en la escuela, en el cuidado de la salud, en la organización, en

---

33 Caso documentado en: “CASOS emblemáticos. Violación a los derechos humanos de la comunidad indígena Nasa”. Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca - ACIN. Fundación Tierra de Paz. 2013. Pág. 24



el proceso de las mujeres, en la defensa de los derechos humanos y territoriales, y así en muchos lugares; mucho nos ha costado y ahora nos castigan por ello, nos hemos convertido en objetivo de esta guerra, como decía una compañera: *“El contexto es un pretexto para limitar la movilización y participación de las mujeres. De todas maneras, ellos, nos quieren dominar, si se va y le pasa algo quién va a cuidar los hijos”* (EIC.M3), quizás con ello pretenden lograr que nos devolvamos para la casa a cumplir con los deberes del hogar, como esperan que debemos hacerlo.

◇ ***Por nuestro quehacer político amenazan, señalan y atentan contra nuestras vidas.***

*(...) después se vino el programa mujer, dónde nos invitaban acá a los comités zonales, de ahí en la escuela jurídica, digamos así, ahí fue la organización también, los espacios como de uno ir saliendo, son como las puertas que están ahí, para que todos esos impactos, digamos uno los pueda ir superando, ahí fui como sobresaliendo..., entonces en ese espacio yo venía en un escenario muy rico en la organización, venía participando, pero pues todo eso se fue dando siempre acompañando la asamblea, hablando,... a veces enfrentando cosas, ayudando la autoridad y creo que esas cosas se venían dando, siempre me decían, no es que usted es que maneja los programas sociales, entonces usted eso es del gobierno, de los paramilitares,... entonces eso a mí me puso en riesgo y de ahí pues empecé hacer el objetivo militar”* (EC.R6)

En este caminar en el proceso político organizativo, las mujeres empezaron a recibir amenazas y señalamientos, logrando desmotivar la participación:

*“A veces no me provoca hablar, porque me duele mucho, porque meterse en este proceso es jugarse la vida; (...) y a veces cuento para que las cosas no queden impunes y lo que se ha conseguido y lo que hay, tanto mujeres y hombres tengan suficiente capacidad para defender y proteger... porque si no sería inútil haber luchado”* (EIC.M1)

En el sistema de información del Observatorio de Violencias contra las Mujeres entre el 2018-2020; se registraron 77 casos de amenazas contra las mujeres y 11 más, en la base de datos al 2011; son amenazas que llegan por diversos medios; panfletos, mensajes de texto, llamadas telefónicas, razones con emisarios; llegan individualizadas o colectivas. En la gran mayoría, son amenazas recurrentes y ligadas al ejercicio de liderazgo como autoridades, defensoras de derechos y del territorio. Una compañera, excoordinadora del tejido mujer, ha recibido por lo menos 17 amenazas diferentes, ha sido víctima de seguimientos y de visitas amenazantes a su propia casa. Algunas de las amenazas, que reciben las mujeres, están ligadas a las relaciones que tienen con personas que hacen parte de algún grupo, o incluso por historias pasadas de algún pariente.



Ya el Programa Mujer en el 2015 había documentado esta situación: “De otra parte, se han registrado 17 amenazas en el sistema de información. Los perfiles de las mujeres amenazadas son: lideresas comunitarias, autoridades y profesoras. Es decir, las amenazas en contra de ellas son motivadas por su rol político y comunitario ejercido en el marco del proceso político-organizativo en cumplimiento del Plan territorial cultural de Çxhab Wala Kiwe. De igual forma, se han registrado casos de amenazas al núcleo familiar producto del liderazgo político ya sea del compañero o compañera sentimental”. Y sigue el informe:

(...) Debido a esto Mujer ACIN ha venido registrando, haciendo seguimiento y acompañando los casos de amenazas contra lideresas y autoridades mujeres desde finales de 2014 y durante todo 2015. Con preocupación, la semana pasada tuvimos conocimiento de varios casos de amenaza y persecución política de compañeras lideresas y exautoridades. Las amenazas que han recibido las mujeres y familiares son consecuencia de las liberaciones de la Madre Tierra que se vienen realizando hasta el momento, y el posicionamiento y fortalecimiento del proceso político organizativo en territorios con una fuerte presencia de actores armados. Las amenazas han sido realizadas por la guerrilla, la fuerza pública; en la mayoría de los casos se desconoce el presunto responsable”.<sup>34</sup>

En muchos casos las amenazas que llegan a las mujeres líderes se extienden a su familia, especialmente a los hijos; suele suceder también que los mensajes contienen algún tipo de amenaza contra su integridad física o sexual. Son mensajes recurrentes en donde se les dice a las mujeres que si no dejan lo que están haciendo y se retiran, la van a pagar sus hijos; sin duda, intentan los actores armados sembrar el miedo y con ello acallar las voces de las mujeres.

*“En ese año también nos tocó hacer el censo DANE a nivel nacional, entonces en esa época se recogieron jóvenes por zona para que hicieran el censo en coordinación con el municipio, iniciaron en abril y mi hija estuvo ahí. Ella estaba haciendo el censo en las veredas cuando recibí la llamada de amenaza en contra de mi hija. Hicieron tres llamadas esa semana advirtiéndole que por qué mi hija estaba por allá que ella no debía estar ahí”.*

*Mi familia se dio cuenta luego porque yo no dije nada ni a mis dos hijos ni a mi compañero, por el temor que ellos no pudieran seguir estudiando, y lógico mi hija se fue para Bogotá. Ella me dijo “usted está al servicio comunitario y yo si no me quiero quedar acá porque luego pasa algo con uno y nadie va a*

---

34 Situación de los Derechos Humanos de las Mujeres Indígenas de Çxhab Wala Kiwe”. Documento de trabajo del Tejido Mujer de la Çxhab Wala Kiwe, 2015.



*hablar por nosotros, entonces yo me voy". A mí hijo no le dije nada, pero yo sé que él se enteró después" (Testimonio lideresa - defensora que ha sido amenazada sistemáticamente" (EIC.M3)*

Llegan mensajes en donde convierten a mujeres y hombres del proceso, en objetivo militar, mensajes en donde se ofrece dinero para que sean "dados de baja", en donde instan a las personas a salir del territorio en plazos perentorios. Estas amenazas llegan firmados por diversos grupos: Cartel de Sinaloa, Águilas Negras Bloque Capital D.C, Águilas Negras Bloque 4, Águilas Negras Bloque Suroccidental, Autodefensas gaitanistas de Colombia, ELN, Frente Sur Occidental Andrey Peñaranda Ramírez del EPL, Columna Móvil Dagoberto Ramos FARC Ejército del Pueblo, Comando Central FARC-EP. Algunas veces han llegado a cometer atentados, allanamientos ilegales y detenciones arbitrarias; por lo menos 13 casos están documentados en nuestro sistema de información hasta finales del 2019.

◊ ***Nos atacan a través de los seres que más queremos.***

*"Entonces uno por defender el territorio por esas cosas pues también le van tocando cómo decía la compañera, los puntos débiles (los hijos, la familia), pero que a la vez esos puntos débiles tienen doble filo, porque se pueden volver; el hilo se rompe o el hilo se fortalece" (EC.R6)*

Los actores armados saben perfectamente que la relación que establecemos las mujeres, a partir de la maternidad y el cuidado del tejido familiar con nuestras familias, es quizás, una de las entradas más vulnerables para hacernos desistir de cualquier acción política en la defensa de nuestros derechos, pueblos y territorio. Son muchos los casos que conocemos, de cómo la guerra les ha arrebatado a las mujeres sus padres, sus hijos, sus compañeros; para algunas han sido el motivo más que entendible, de dejar el proceso, de no volver a salir de sus casas, de no participar más; mientras que para otras ha sido justamente la motivación para convertirse en **buscadoras** incansables de sus seres queridos, de la **verdad** y de la **justicia**; y todas cargando con el dolor infinito por las pérdidas, a lo largo de toda su vida. Esto nos compartió una mujer, del mensaje de texto que le escribió a su agresor, miembro de la columna Jacobo Arenas FARC:

*"Yo necesito que me digan en dónde dejaron el papá de mis hijos y si se los comieron, entonces a dónde le dejaron los huesos, yo le escribí ese mensaje y que dejarán de ser cobardes y lo segundo, que me digan porque me mataron mi hijo, entonces dijo que no sabía de qué le estaba hablando" (EC.R6)*



◇ **Se buscan nuestros hijos y los hijos de la comunidad, que son nuestros hijos.**

*“Entonces esas cosas se empezaron a dar, después pues a mí me tocó asumir como autoridad de Jambaló y pues allá también nos tocó ir a buscar a los muchachos que se llevaban de los colegios; se estaban llevando 30 entre hombres y mujeres, 40, de cada colegio nosotros los anduvimos buscando por allá por Honduras, Morales, todo eso por allá, hasta aguantando hambre, amaneciendo, hasta que no nos los entreguen no nos vamos, algunos los rescatamos, otros no, otros están heridos y bueno, con la ACIN se hizo un restablecimiento de derechos, de todo esos muchachos que se habrían llevado con mentiras, eso lo hicimos como Jambaló, visibilizamos” (EC.R6)*

En el sistema de Información del Observatorio de Violencias contra las Mujeres, se han registrado los casos que las mujeres nos han compartido en donde se evidencia como se impacta la vida de las mujeres en sus familias:

13 casos	Reclutamientos forzados a familiares
13 casos	Reclutamientos forzados
69 casos	Pérdida o ausencia de un familiar
25 casos	Esposo/compañero
17 casos	Padre
16 casos	Hijo
7 casos	Otro familiar
3 casos	Hermano
1 casos	La Madre

- **Y la guerra se los lleva...**

Escuchamos de las mujeres, como uno de los dramas y mayores discriminaciones que han sufrido, han sido por cuenta de la situación que se genera cuando algunos de sus familiares, sobre todo hombres, han hecho o hicieron parte de algún grupo armado, en muchos casos víctimas del reclutamiento forzado; muchos de ellos, son compañeros que intentaron romper la relación que tienen con los grupos armados, pero difícilmente lo logran, siempre quedan en deuda: deben volver a cumplir lo que habían **pactado**; no importa si ellos han cambiado su forma de vida y, por ejemplo, si ya han adquirido la responsabilidad de tener familia. Han sido forzados a volver y con ello abandonar la familia, dejándonos solas, con hijos pequeños, recayendo la responsabilidad de crianza exclusivamente en nosotras; y no solo eso, nos toca vivir con el dolor de su ausencia.

(...) recuerdo ya llevaba viviendo con el papá de mis hijos como 2 años y lle-



*gó un señor preguntando y yo decía que qué era lo que preguntaba. Entonces él dijo, “no, es que yo me tengo que ir” dijo el papá de mis hijos... ya con el tiempo; cuando llegó ese señor, ya mi hijo tenía un año de haber nacido y yo me recuerdo que, pues él dijo “no, es que me tengo que ir” pero yo nunca entendí, ni comprendí y pues le tocó irse, entonces ahí fue que yo pregunté ¿qué qué era lo que pasaba?, y era que él, a los 11 años se había ido a coger coca en el Tambo y habría pasado la FARC y él se habría ido con ellos. (EIC.R4)*

Pero no solo quedan solas con la responsabilidad auestas; suelen ser **señaladas** se sospecha de ellas, se piensa que seguramente son informantes o colaboradoras del grupo en donde se encuentra su familiar; por esta razón, las mujeres terminan siendo excluidas de la vida de la organización, viviendo con las discriminaciones que esta situación les provoca.

*“... otra discusión tiene que ver el tema del parentesco con armados (soldado, guerrillo, paramilitar), a las mujeres las señalan por sus relacionamientos, fui contraria a esas mujeres, es la hora que no se... no son de mi entera confianza, es un daño de la guerra... (EIC.M7)*

#### **- Se llevan nuestra semilla...**

*“Quieren pegar donde más duele y donde más duelen en uno, son los hijos. (...) mi hijo, me dice “mamá a mí me ofrecieron plata, me ofrecieron un arma, me la mostraron así le dijeron “camine para acá, que acá usted sí sirve...” ¡yo como que me inspire haciendo mi hijo, mi hijo es más grande que yo, tiene sólo 14 años, es una vara de premio! Y lo primero que hice fue la parte espiritual, ya el guía espiritual me dijo “a usted le quieren pegar a donde más te duele y para callarle te quieren llevar tu hijo”. (EC.R1)*

Y a nuestras semillas, nuestros hijos, se los llevan por la fuerza. Una vida de guerra, de abusos, de señalamientos, de mucho sufrimiento desde niñas, pareciera no tener límites para las mujeres; siendo ya madres, muchas de ellas, en esta historia de conflicto armado en el gran territorio, han vivido la dolorosa situación del reclutamiento forzoso de sus hijos menores. *“Cuando se los llevan, es como si nos arrancaron un pedazo del alma”,* escuchamos de las mujeres que han sido víctimas de este crimen, *“nos dejan así, sin saber qué hacer, con un dolor que no tiene límites”.* Reconocen ellas, además, que con ello también, se está atentando contra la pervivencia del pueblo Nasa, nuestro pueblo.

Por años nos hicieron creer que nuestros hijos se iban por su propia voluntad a las filas de los grupos armados<sup>35</sup>; por ello no denunciábamos

---

35 Ya lo advertía la corte constitucional colombiana, el reclutamiento forzoso por grupos armados ilegales se dio mediante una apariencia de voluntariedad, “es claro que el carácter “voluntario” de tales alistamientos es simplemente aparente. El ingreso de los niños, niñas y adolescentes del campo y las zo-



ante autoridad alguna, pues como madres tuvimos miedo de ser señaladas. Muchos hijos e hijas no regresaron, o regresaron sin vida al territorio, muchas de nosotras nos quedamos con la pregunta eterna ¿Qué hicimos mal? ¿Por qué se fueron?

Como madres y mujeres del territorio conocemos la intención de los grupos armados; ellos necesitan gente...

*“mire donde nos tiene este verraco conflicto... y que necesitan ahora estos grupos armados, niños que poner, pero que no les peguen a ellos, necesitan un escudo humano para ellos seguir diciendo somos los duros”*  
(EC.R1)

**- Lo sacaron del colegio...**

*“(...) Por ninguna parte, simplemente ¡no! es que él se quiso ir, él de por sí dijo que se iba, pero eso fue mentira porque a él se lo sacaron del colegio, él estaba en el colegio y siempre fue eso. Ya al año me dicen, no, el en un año llega y cuando después llegan, no, es que él firmó un convenio de cinco años, a los años llega, pues a los cinco años ¿cómo llegó? pues llegó como dicen con los pies por delante y despedazado...”* (EC. R5)

En el 2011 ya lo denunciábamos: “Nuestros hijos e hijas están siendo reclutados forzosamente por los actores armados. Constantemente hemos venido denunciando que los niños, niñas y jóvenes están siendo utilizados por los distintos grupos armados como informantes, mandaderos o guías. Igualmente utilizan estrategias como generar dentro de las comunidades espacios de entrenamientos para atraer a los y las jóvenes, presentar videos y repartir volantes en las escuelas. Especialmente a las niñas, ambos actores las involucran bajo la estrategia de “enamoramiento”. En algunos resguardos se registra como la fuerza pública está generando explotación sexual con las niñas”<sup>36</sup> Conocimos, por ejemplo, de jornadas cívicas-recreativas que adelantaba el ejército con el objeto de atraer jóvenes al servicio militar.

---

nas marginales colombianas a las guerrillas y los grupos paramilitares es el resultado de la manipulación perversa y engañosa, por parte de los miembros de estas estructuras criminales, de diversos y complejos factores de vulnerabilidad y presión materiales y psicológicos a los que tales menores de edad están sujetos. Por ello, el reclutamiento de un menor para incorporarlo al conflicto armado siempre será un acto de carácter coercitivo, en el cual el menor de edad reclutado es la víctima de una forma criminal de manipulación psicológica y social en una etapa de su desarrollo en la cual está mayormente expuesto a toda suerte de engaños”. CORTE CONSTITUCIONAL COLOMBIANA. Protección de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes desplazados por el conflicto armado. Auto 251. 2008.

36 Tomado de Documento – Declaración del Tejido Mujer, presentado en el “PRIMER ENCUENTRO DE MUJERES INDÍGENAS EN RESISTENCIA POR LA PERVIVENCIA Y AUTONOMÍA DE LOS PUEBLOS, TEJIENDO LA MEMORIA Y LA PALABRA. Caloto, junio 21 al 24 de 2011



Denuncian las autoridades de Jambaló la **utilización** de soldados del batallón terrestre N°08 Quimbaya, acantonado en la parte alta de la vereda Loma gorda el día 08/03/2013. Padres de familia informan a la institución educativa Loma gorda que la fuerza pública está involucrando a los niños mediante la estrategia de repartición de dulces a cambio de información sobre la presencia de la guerrilla, poniendo en evidente riesgo y de alta vulnerabilidad la vida de cada una de las familias y comunidad en general.<sup>37</sup>

Pero no sólo los grupos armados regulares adelantaron acciones para atraer a los y las jóvenes; también la guerrilla y grupos ilegales: logran seducirlos con promesas, uniformes y herramientas que los hace sentir con poder; se alimenta con ello el “modelo del hombre fuerte y con poder”, que de regresar a la comunidad termina reproduciendo el ejercicio machista de dominación sobre las mujeres; situación que de hecho la hemos podido conocer en este proceso.

«(...) “Le dije “papi, ¿a usted qué le pasó?, ¿qué le brindaron que no le dieron en casa? Es que esto es bueno (le dice al joven que tenía el encargo de llevarle una amenaza), siéntese y conversamos, cuando terminé de conversar, si me vas a matar, me matas, él me mira, todavía no ha perdido el respeto..., “sí, doña Nelly sentemos” se sentó, dije papi ¿usted qué le pasó? ¿Qué le brindaron que no se lo dieron en casa? Dijo, “no, es que esto es bueno, esto es chévere, yo me la paso para arriba y para abajo en la moto, me dan plata y tengo un arma, mírenla vea”. Son niños que ni dimensionan lo que está pasando (...) (Dijo, además) Pues por ahorita nos han dicho que invitemos más, que por cada niño que nosotros invitemos, dan una recompensa”. (EC. R1)

Por el Sistema de Monitoreo y Registro de Derechos Humanos de la ACIN MADEJA, que dinamiza el tejido Defensa de la Vida y Derechos Humanos, conocimos el informe del resguardo de Jambaló: “Para esta época se presenta informe de que existen 8 jóvenes que están siendo presionados por la guerrilla pertenecientes 1 al grado séptimo, 2 al grado octavo, 2 de noveno y los otros 3 de grado décimo y once, dejando la alerta que existe un total de 26 jóvenes, entre niños y niñas que son propensos al reclutamiento; situación que se ha dado a conocer a nivel local pues temen llevarlo a instancias superiores”<sup>38</sup> Y sigue el informe de las autoridades de Jambaló documentando la situación: “Como síntesis, el reclutamiento forzado de menores rompe el tejido social y comunitario e incrementa el riesgo para los niños, niñas y adolescentes, y sus familias de sufrir atentados contra la vida e integridad personal ante la negativa de vincularse a ese grupo ilegal o de ser desplazados. Las denuncias por reclutamiento son escasas por el

---

37 Informe descriptivo de la UARIV, 10 de abril de 2014

38 Ídem

*temor a represalias. De igual modo, los alcaldes, personeros y las autoridades tradicionales que denuncian públicamente esta práctica deben enfrentar las presiones y las amenazas de la guerrilla, más aún cuando se han presentado casos de reclutamiento de niños de ocho años de edad, así se expresa la Defensoría del Pueblo Regional en la Nota de Seguimiento 016-14 con fecha de 2014”.*<sup>39</sup>

Esta realidad del reclutamiento forzoso es otro de los hechos que las mujeres indígenas no hemos logrado contar, nos silencian con amenazas, y el temor por la vida de nuestros hijos e hijas nos hace callar. Es un tema pendiente, de acuerdo con varias investigaciones, *“Colombia es un país que infortunadamente ocupa los primeros lugares en presentar prácticas de reclutamiento a menores y fueron las FARC-EP, quienes operaron militarmente en nuestros territorios, el grupo armado con un mayor porcentaje de menores en sus filas”*.<sup>40</sup> Y lo reconoce la JEP cuando abre el Caso 007 Reclutamiento y utilización de niñas y niños en el conflicto armado colombiano. El caso abarca hechos entre el 1 de enero de 1971 y el 1 de diciembre de 2016; a partir del reconocimiento de que:

- Este fenómeno cuenta con un elevado nivel de impunidad. Frente a 4.219 investigaciones que aparecen en los sistemas de información de la Fiscalía General de la Nación, apenas se reportan diez sentencias condenatorias.
- Los departamentos donde se concentran la mayoría de los hechos de reclutamiento son: Meta, Antioquia, Caquetá, Guaviare, Tolima, Putumayo, Cundinamarca y Cauca.

La apertura y posterior investigación de los Caso 007 sobre reclutamiento, y el Caso 005, que prioriza la grave situación de violaciones a los derechos humanos en el norte del Cauca por parte de la JEP, tendría que ser la oportunidad para las mujeres Nasa buscadoras de sus hijos e hijas, nuestras familias y el pueblo Nasa, de conocer la verdad y vencer la impunidad que reina frente a esta dolorosa realidad.

Por su parte, frente al Reclutamiento forzado, la Çxhab Wala Kiwe, ha implementado entre otros el Programa: “Recomponiendo el camino de vuelta a casa” que articulado con el Sistema de Información **Madeja**, han adelantado esfuerzos para registrar y acompañar casos de reclutamiento. Se proponen con esta estrategia: “realizar un proceso de reparación y reintegración a los menores que han sido víctimas del reclutamiento, a partir de

---

39 Ídem

40 RODRÍGUEZ, María. Reclutamiento ilícito en el norte del cauca, de la prevención a la restitución de los derechos de los menores. Estudio de caso: Toribio. 2010-2015. Popayán. Universidad del Cauca. 2017



la cosmovisión indígena, propiciando una integración o “armonización”, que se adecue al entorno cultural de los menores.”<sup>41</sup>

El Observatorio de Violencias Contra las Mujeres Indígenas, se ha dado a la tarea de documentar esta realidad para aportar a los procesos de memoria sobre esta realidad que atormenta la vida de tantas mujeres y desarmoniza nuestro Plan de Vida. Estos esfuerzos tan importantes todavía no logran mostrar la dimensión, cruel y sistemática del reclutamiento forzado. Algunos de los casos documentados son:

*“Tenía quince (15) años de edad cuando ingresó a las filas de la guerrilla. Dice que ingresó por que tenía muchos problemas con la familia. Estando con la guerrilla la violaron muchos hombres, tuvo cinco (5) abortos en menos de dos (2) años. Le pegaban, la torturaban para que fuera guapa. Tuvo que matar donde no lo hicieran la mataban a ella. Todo lo que le paso no puede olvidarlo, el remordimiento y la conciencia carcome” (Caso documentado por el Observatorio de Violencias contra las Mujeres Indígenas)*

*“Por ejemplo en otras partes en otras familias yo veía era de que ellos se enamoraban a las niñas con el fin de llevárselas entonces en esa misma instancia ahora que tú mencionas, Pues también a mi hermana la trataron de convencer, yo tengo una hermana ultimista qué es la menorcita cuando ya tenía como unos 12 años también la incitaron a que ella se fuera con ellos y era una forma de sacarla y la querían llevar y se la querían llevar y pues nos tocó acudir como a la parte cultural para para que no se la llevaran y pues gracias a Dios eso nos ayudó a que ella se alejara de esos caminos” (EM.M3)*

**- Muchos no regresan, otros regresan sin vida...**

Es doloroso reconocer que muchas de nuestras semillas, jóvenes entre 13 y 18 años regresaron sin vida al territorio, muchos encontraron la muerte durante los combates, otros en medio de operaciones fallidas y a otros simplemente, la vida se les terminó, cuando en un llamado “consejo de guerra”, fueron condenados a un tiro de gracia por considerar que habían fallado o traicionado la causa por la que luchan:

*“(…) bueno pues desafortunadamente después me paso con mi otro hijo, con Luis, a él desde pequeño le decíamos “Pipe” también tenía diecisiete años, pues el empezó a involucrarse con esa gente ¿lo puedo decir? (con gestos le respondo que sí) “esos” por eso yo les pregunte a ellos que si era verdad que mi hijo estaba queriendo andar con ellos; “Ñ” lo que me contestó es que no, me dijo que antes tuviera mucho cuidado con él, que no le fuera a pasar lo mismo que con el otro hermano.*

---

41 Ídem

(...) por el día domingo, nosotros estábamos en una capacitación y andábamos haciendo unas actividades y él estaba ahí donde Carmelina y me gritó “mamá haga comida” esa fue la última vez que lo vi, así llegó la noche y no llego, pero a eso de las 10 de la noche, bajo Fabián a decir que él estaba muerto, que habría tenido un accidente, yo dije ¿cómo así? Me preguntaba cómo era posible, si tan solo en la tarde lo había visto, también pensaba en que accidente habría tenido, entonces salimos con el gordo y David que me acompañaron por esos lados, yo recuerdo que fue por ahí, porque llegamos en moto hasta una parte y de ahí tuvimos que cruzar una quebrada y subir hasta el lugar donde lo tenían..., veía en unos costales algo empacado, entonces yo pregunté qué ¿dónde estaba? ¿Qué era lo que habría pasado? Entonces alguien que alumbraba decía, este el “Pipe”, este es “Caballo”, este es “Gustavo” y otro que no recuerdo, yo en mí pensaba ¡cómo así que un caballo empacado, yo no entendía! Por el lado de atrás... vi fue a Tato, entonces me fui hacia allá y les dije que ellos eran muy mentirosos porque yo les había preguntado que, si “Pipe” andaba con ellos y me habrían dicho que no, y él “Tato” se cogía la cabeza y decía “yo no sé qué pasó, yo no sé porque él andaba ahí” yo les dije que yo ya no podía hacer nada, pero que eso les sirviera de experiencia. Nosotros nos fuimos... ya como a eso de las cuatro de la mañana bajo un carro y ya lo traían en la caja, lo que nos dijeron es que ahí lo traemos y no vayan a decir nada, pero yo pensaba ¡cómo la gente no se va a dar cuenta! y pues usted ya sabe lo que pasaba con todos los que tenían problemas con ellos.

(EL.M1)

#### ◇ **Muertes absurdas, la masacre de Gargantilla**

“Un recuerdo que tengo muy cerca, es lo de Tacueyó, estaba muy cerca, los niños de Gargantilla, que fueron atacados por los militares. Fue muy dura, cayeron adolescentes, se hablaba mucho, yo no fui, pero si conocí mucho de lo que decían las mujeres, que fue muy duro, sobre todo las familias afectadas, mamás de las víctimas que perdieron a sus hijos, no es fácil ver caer a sus hijos... lo primero que pasó fue decir que eran personas que estaban en cosas, así lo justificaron.” (EIC.M2)

Quizás uno de los hechos más fuertes de los últimos años y que pervive en los nuestros corazones con mucho dolor y muchas preguntas, aún sin resolver, es la Masacre de Gargantilla. De ello dan testimonio 14 mujeres madres, compañeras y hermanas, víctimas de la muerte y desaparición de sus seres queridos: “16 supuestos guerrilleros fueron asesinados”, por lo menos dos menores hombres y una mujer:

“A mí me dijeron que ahí iban a hacer una fiesta. Entonces el viernes 25 mi



*hermano y yo llegamos del colegio y el otro muchacho de arriba nos dijo que fuéramos para allá que iban a dar comida y había plata y todo eso. Mi papá me mando a la tienda a hacerle un mandado, y entonces ahí fue que mi hermano no hizo caso y apenas mi papá se descuidó salió con el otro y se fue, dijo que iba a Gargantilla a jugar un partido de futbol (...) Todos los que murieron en el campamento fueron invitados por el jefe de las milicias de la zona Alias “Pacho”, a una fiesta previa a una charla, en la cual hubo mucha comida: arroz, lenteja, pollo apanado y gaseosa. (...) la charla nunca se dio, se llegó la madrugada y a las 2 am llegaron las avionetas que bombardearon el sitio...<sup>42</sup>*

Hechos como este, son los que nos quiebran la vida a las mujeres, todos nuestros familiares asesinados nos duelen; sin embargo, cuando nos enfrentamos a hechos de niños y niñas, que desde su inocencia caen víctimas de falsas ilusiones o simplemente resultan atraídos por la idea de una **fiesta**, nos resulta más incomprensible, no encontramos explicaciones válidas y el dolor de las madres, es el dolor de todas nosotras. Aún el Estado no responde, permanece en la impunidad, sabemos que este crimen es el resultado de una acción conjunta del ejército nacional, la armada nacional y fuerza aérea, y un hecho más en donde nuestros hijos terminan siendo víctimas de una acción deliberada contra nuestro pueblo. Permanece en nosotras el dolor y la presencia de hijas e hijos que nos arrebató la guerra.

**- Y sigue apareciendo como si estuviera vivo.**

*“Por eso yo siempre digo que a mi hijo lo enterramos como a un animal, como un perro, porque el sigue apareciendo como vivo, no tiene certificado de defunción, ni una denuncia, porque siempre tuvimos miedo, temíamos que si decíamos algo nos fuera a pasar algo. Una vez en una reunión de víctimas de manera muy personal hablé con alguien sobre ese tema y lo que nos dijo es que para poder denunciar y abrir un proceso en el caso de “Pepe” su hijo, hay que hacer una exhumación del cadáver, porque como a él no se le hizo ni autopsia, ni nada de eso, pues él sigue apareciendo como si estuviera vivo y eso se quedó así”. (ELA.M2)*

Esta realidad a la que nos enfrentamos, parece no tener fin, mucho se esperaba de los acuerdos de paz y su implementación, pero las cosas no terminaron, tan solo cambiaron las dinámicas o formas del conflicto. Preocupan las acciones de reorganización de actores armados como las disidencias de las FARC, del EPL, del ELN, de los paramilitares y FFMM. Su disputa por nuestro territorio, es un escenario de alto riesgo para nuestros hijos e hijas ya que mantienen la práctica del reclutamiento forzado.

---

42 FUNDACIÓN TIERRA DE PAZ, ACIN “CASOS EMBLEMÁTICOS. Violación a los de derechos humanos de la comunidad Nasa”. 2013. Págs. 32-36

◇ **Mujeres y Madres viviendo con el sufrimiento de la desaparición forzada.**

Las voces de las mujeres que compartieron sus sentires en este proceso fueron muy sentidas; en ellas encontramos dolor y a la vez mucha fuerza, nunca la resignación pasó por sus mentes. Una incertidumbre que es difícil manejar como madres, es no saber qué pasó; preguntarse cada día si aquel hijo desaparecido estará muerto, o si lo encontrará con vida; llevan una vida de esperanza, siempre alertas y atentas por si de pronto, tienen algún indicio sobre quiénes lo desaparecieron o sobre un lugar dónde encontrarlo. Duele imaginar el sufrimiento de nuestros hijos, imaginar que escuchan sus súplicas ante tantas afrentas y se preguntan qué sufrimientos les están causando.

**- Tenía 17 años... trabajaba...**

*"(...) Mi hijo...desapareció en abril del año 2007, tenía diecisiete años, él trabajaba en el Naya..., salió para Santander con un amigo, pues lo que dice la gente es que él estaba en Santander. Desde ese día no llego a la casa y pasaron los días y no llegaba, entonces yo me empecé a preocupar..., ya decidimos ir a buscarlo a Santander..., un señor nos dijo que había visto cuando unos policías que estaban de civil se lo llevaron, con el pasar de los días fuimos a la fiscalía y al CTI.*

*Pasaron unos días, cuando "John" dijo que un muchacho lo había visto, "el mono", entonces fuimos a buscar..., él dijo que sí, que a él lo habían cogido los paramilitares y que él había visto cuando lo estaban torturando, entonces yo le dije que si el vio eso, por qué no llamó a la policía para avisar, le dije que nos dijera si estaba muerto o donde lo podríamos encontrar, entonces él dijo "si él estuviera muerto ya había aparecido" y nos mandó a otro barrio a preguntar..., pero no dimos con nada". (ELA.M2)*

Es posible que con el pasar del tiempo, algunas madres logren aliviar un poco el dolor, pero nunca podrán olvidar. A muchas, a pesar de los años, les parece ver a sus hijos, cruzar por la puerta de la casa, por donde algún día salieron, lejos de imaginar su destino.

*"(...) Es algo muy difícil, no es como cuando le dicen a uno que a alguien lo mataron y ya, sino que en esa situación uno no sabe lo que pasó, uno vivir en esa angustia de no saber si lo va a encontrar vivo o muerto. Durante esos días que lo estuvimos buscando..., a mí me parecía verlo llegar, escucharlo y uno lo recordaba mucho, hoy en día ya no me da tan duro hablar de eso, pero si usted se acuerda, en ese tiempo yo quede así (muestra el dedo índice, se refiere a lo delgada que quedó, con complicaciones en la salud). (ELA.M2)*



## **- Lo bajaron del bus...**

*(...) Después nosotros nos fuimos al Huila, estuvimos por allá, pues esos días, él siempre iba a Popayán, porque nosotros sembramos papa, tomate y él se vino con mi hermana a comprar abono a Popayán, pero él ya no volvió, porque en la vía que limita con el Huila y el Cauca, en Santa Leticia, ahí a ellos lo bajaron del bus. Cuando subimos al otro día con el cabildo a preguntar por él, entonces los que estaban ahí eran las FARC y dijeron “nosotros no sabemos”. (EC.R6)*

La Unidad de Víctimas reporta esta realidad: “En el caso del departamento del Cauca se reportan 3.472 víctimas de desaparición forzada; es decir, el 2.3% de los casos. Dichas desapariciones son atribuidas a los grupos paramilitares, que sembraron terror en la población a través de esta práctica. Estos grupos que se instalaron en municipios del Norte del Cauca, como Timba y Buenos Aires, realizaron incursiones a los municipios de Santander de Quilichao, Suárez, Caloto y Puerto Tejada, donde se reporta el mayor número de desaparecidos”.<sup>43</sup>

### **4.3 Cambia la vida: miedos, culpas, decisiones y emociones encontradas.**

#### **◇ Las reglas...**

*(...) yo recuerdo que nosotros a las cinco de la tarde, ya teníamos que estar adentro en la casa, encerrados, uno no podía ni hacer bulla, ni nada a esa hora, era dormido pero calladito y pues como en esos tiempos no habían baño ni nada, entonces uno tenía que, mejor dicho, orinar, hacer todo, porque a las cinco de la tarde eran ya las puertas todas... a las cuatro comíamos a las cinco pasaditas ya tenía que estar todo cerrado, y cuando ya uno escuchaba como a las seis, todo era calladito, uno no podía ni llorar, ni reírse, nada, escuchaba era que sonaban tiros, pues ya al otro día que uno se despertaba, una escuchaba que mataron a no sé quién. En el voladero (lugar) en ese momento yo me acuerdo que masacraron más de dos familias, cuando estábamos en la escuela también habían matado a una señora que vivía de la escuela, me acuerdo que en el fogón estaba en las ollas así salpicadas de sangre y la señora se le ha salido del tiro un hueso, pero estaba muerta, entonces ahí fue que comprendimos lo que papá decía que había que acostarse a las cinco de la tarde y no hacer bulla”. (E.C. R6)*

---

43 Informe presentado en el marco de la semana internacional del detenido y desaparecido, por El Nuevo Liberal, en: <http://elnuevoliberal.com/la-desaparicion-forzada-en-el-cauca-el-crimen-perfecto/#ixzz6HjVOLadi>



La guerra nos imponía reglas desde que éramos niñas, las reglas del miedo que se tenían que cumplir sin preguntas, así no más, para no exponernos; de eso no hablaban mucho los abuelos, callaban; simplemente nos exigían cumplir las normas, unas para la noche y otras para el día; lo importante era no ir a hacer algo que nos pusiera en riesgo a toda la familia. Las normas no sólo las vivimos de niñas, de adultas las seguimos viviendo, así lo reportábamos en 2009: “La fuerte militarización de nuestro territorio ha llevado a que los actores armados dispongan con frecuencia del cuerpo de la mujer, les impongan normas de comportamiento en su comunidad, las controlen, decidan sobre sus relaciones afectivas, impongan castigos que sobre todo dejan huellas físicas, emocionales y espirituales”. (Documento Tejido Mujer y Tejido Jurídico 2009).<sup>44</sup> Las normas impuestas, no solo tienen que ver con los movimientos, desplazamientos, horarios, se imponen normas y se controla también la vida afectiva, las relaciones; ya lo hemos documentado, disponen y abusan del cuerpo de las mujeres.

#### ◇ **Los miedos...**

*(“...”) Yo siempre que salía al pueblo yo lo hacía acompañada, no salía sola porque me daba mucho miedo que en el camino me hicieran algo esas personas, entonces tenía mucho miedo, mucho temor en ese tiempo de esas amenazas... No sé, o sea la misma confianza, sentía miedo que a mi familia le pasara algo, sentía miedo que a mí me pasara algo que te tuviera que o sea en el rol de mamá, tuviera que dejar ese niño solo, era mi temor, yo decía, dios mío si yo me voy y a quien le queda la responsabilidad de ese niño”. (E.M.M4)*

La vida cotidiana se afecta totalmente, no hay espacio para reír, caminar o correr libremente, no hay tranquilidad a ninguna hora... algunas de nuestras familias no lograban resistir y terminaban siendo desplazadas. Los riesgos andaban por todas partes: se podía ser víctima de una mina anti-persona, como efectivamente muchas lo han sido, incluso en estos días, podríamos ser víctimas del reclutamiento, del abuso, del manoseo... en fin cualquier cosa nos podía pasar... hemos vivido toda una vida de miedo, de andar con cuidado, de limitarnos en nuestras acciones y expresiones, vivimos a medias.

*“En ese entonces eran poquitas las mujeres autoridad, había mucho miedo de que las mujeres pudiéramos portar la chonta, el bastón de autoridad, pues, queríamos estar ocultas, no queríamos ser visibles, personalmente yo viví esa situación. Yo hice escuela en el proceso de las mujeres, me sirvió para llegar a*

---

44 CASOS emblemáticos. Violación a los derechos humanos de la comunidad indígena Nasa. Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca - ACIN. Fundación Tierra de Paz. 2013. Pág. 18

*ser autoridad y hoy pueda apoyar otros procesos de la organización". (EC.M3)*

La guerra ha impuesto el terror en medio de nuestros pueblos, a todos-as nos afecta; sin embargo, es seguro que para nosotras es más duro este miedo, ya no por nosotras mismas, más por nuestros hijos, *"..muchas familias prefieren que los hijos se vayan, quedarse solos, el temor es tan grande que prefieren que los hijos se vayan, no se dice, pero se hace, los mandan a estudiar, los sacan a donde puedan (a estudiar al pueblo), una estrategia para protegerlos (EIC.M2)* Los hombres "son como más irresponsables", dicen algunas mujeres, sobre todo cuando están jóvenes, no dimensionan los riesgos y nosotras nos quedamos cada día o cada noche que salen pensando a qué horas regresan y pidiendo para que regresen sanos y salvos. Sufrimos de niñas y adolescentes por nosotras y apenas somos madres, sufrimos por los hijos.

#### ◇ **Decisiones que generan conflictos.**

Pervivir en medio de la guerra ha sido un asunto difícil para toda la gente; sin embargo, para nosotras ha sido más complejo; la maternidad nos enfrenta con mucha frecuencia a la toma de decisiones, que en ocasiones pueden resultar incomprensibles, decisiones que tomamos siempre para evitar un mal mayor, para proteger a los otros hijos, al resto de la familia.

#### - ... **¿Hasta cuándo seguir en la búsqueda?**

Las respuestas que encuentran las mujeres **buscadoras de sus hijos** muchas veces no pasan de un simple: **"no sabemos", "aquí no hay información", "no fuimos nosotros"...**, horas de caminos por lomas, montañas y pueblos desafiando los peligros que ponen en riesgo sus propias vidas, no fueron suficientes para encontrar respuestas; tienen que regresar con las manos vacías y el corazón deshecho. Así les sucedió muchas veces. Con el pasar del tiempo y de intentos fallidos, estas mujeres se enfrentan al dilema: parar la búsqueda del hijo perdido y poder dedicarse a sacar adelante los hijos que quedan en casa, sin perder nunca la esperanza de que lo podrían encontrar.

*"después se continuó la búsqueda con las hermanas, con todos y pues siempre se negaban, que no se sabía nada, entonces..., con la responsabilidad de mis dos hijos y todo..., uno a veces tiene que tomar decisiones, entonces ahí sí me tocó parar, entonces decidí, yo ya no buscó más porque pues eso nunca tiene sentido no, yo ya tengo que pensar en mis hijos, como dice la mayora, esas afectaciones siempre no pueden quedar ahí, y yo creo pues que en medio de pronto de la inmadurez y todo, pues decidimos no seguirlo buscando..., decidí dedicarme a los hijos. (E.C.R6)*



### ◇ **Las culpas...**

*“les vamos a pagar, les vamos a dar moto, les vamos a dar armas” y las mamás a veces se sienten tristes porque pues no tienen la forma económica de poner a estudiar un muchacho, de brindarles digamos la mejor alimentación o las mejores ropas, entonces mucho joven se ha ido es por eso, como en busca de una mejor vida, entonces eso afecta psicológicamente a las mujeres porque en cierto momento se sienten culpables de no poder tener como para poder sustentar bien desde la parte económica a los muchachos” (EM.M3)*

*“¡Ha habido desplazamiento, ¿por qué digo desplazamiento? Porque yo a mis hijas no las dejo ahí en la casa, por el temor de eso, entonces mis hijas más que todo, han crecido pues casi en el pueblo y yo digo que es un error también, porque mis hijas crecieron solas, yo las dejé con una hermana, las dejé con la vecina, las dejé estudiando en otras partes, del temor que ellas sufrieran una violencia de esa” (EC.R4)*

### **- ¿Culpables de las acciones de nuestros hijos?**

¡Las mujeres no somos las culpables! Reconocemos que han sido muchas las estrategias utilizadas para robarse nuestras semillas. Los grupos armados utilizan diferentes modalidades de convencimiento y engaño, aprovechan la situación económica y social de las familias, incluso la edad de los menores. Entendemos que la adolescencia es una etapa difícil y de búsquedas, situación de la que se aprovechan; les ofrecen dinero, armas, uniformes, fiestas y todo para encaminar a los menores en esa dinámica. Sin embargo, este saber no nos quita de ahí dentro del corazón, la pregunta: ¿qué hice mal? Muchas veces las respuestas vienen de la misma familia: “no paran en la casa”, “le importan más otras cosas que la familia”, “esos hijos se criaron solos, están abandonados...” esto y mucho más se oye con frecuencia que nos dicen en nuestras casas. Nadie, se pregunta qué están haciendo los papás de esos chicos supuestamente abandonados.

*“¿Dónde queda el rol de los padres, de los hombres cuando hay estos casos de reclutamiento? Y si las mujeres se sienten culpables por no tener, como por no poder detener ese hecho, pero los hombres -yo hablo por mi familia- ¡NO!, no sé los demás que piensan, pero a veces los hombres son muy desentendidos, los hombres piensan con que a veces llevar el pan para el desayuno esa ya es toda la responsabilidad, entonces dejan el cuidado de la educación en la mamá, entonces como que eso se ve mucho, y ya dicen: ¡a ver pues que, si se va, que se vaya! Entonces ellos no, no, no es como si no sintieran el dolor ¿me entendés?, porque uno de madre si lo siente, pero ellos no, son pocos los que quizás buscan ayuda o acompañan a sus esposas ¿me entendés?”. (EM.M3)*



**- ¿Somos culpables de lo que hacemos?**

Con la culpa, tradicionalmente pretenden manipularnos hacernos cambiar decisiones, no dejarnos tomar otros caminos, frenar la búsqueda de nuestros sueños; nos piden aplazar nuestras búsquedas por el bien de la familia, de los hijos, siempre de los otros. Si no hacemos caso y vienen por ejemplo las amenazas, resultamos culpables. Sabemos que la guerra apaga sueños, que el miedo que les genera a nuestras familias es un camino para presionar a las mujeres a que nos mantengamos fuera la vida pública y política.

*«Los hijos le dicen para que se metió en eso, lo señalan como si una fuera la responsable, la culpable, pero tengo claro que no soy culpable, no me dejo afectar, no discuto a nadie, a mi hija por ejemplo no le respondo nada.» (EIC.M3)*

**- Y nada vuelve a ser como antes**

*“A veces me llega la crisis, pero al otro día me digo que hay seguir, esto no pasa solo aquí, hay que seguir. ¿Emocionalmente? A veces me da mucha tristeza, me pregunto yo para qué hice eso, por qué hice tal cosa, quedar en el deseo de no hacer nada o no saber, últimamente me afectan mucho los asesinatos, mucho, muchísimo, los hijos me dicen que no angustie tanto, pero retomo fuerza y energía cuando me hago los rituales. Con lo de los hechos de El Amparo no podía dormir, me fui al ritual y ya.” (EIC.M3)*

*“Con la preocupación permanente, así vivamos lejos. No afecta solo a las personas, afecta de manera general en el territorio, esta causa preocupación, así vivamos lejos, por lo hijos por si están en otro lugar, que están haciendo, empiezan las dudas familiares, empieza sobreprotección, las dudas familiares, yo no permito que vaya allí... lo que quedamos sufrimos mucho con todo esto igual que las familias, es un golpe muy duro al territorio.” (EIC.M2)*

**- Yo los veo llegar y me da miedo.**

*“Enséñales a esas muchachas que no dejen las hijas solas, peor cuando llegan esa gente, ellos son malos, ellos son perversos, ellos no respetan, yo los veo llegar y a mí me da miedo... Y mira todo lo que me dejó él sólo simple hecho de prestar mi patio (se refiere a la violencia sexual que ella y su hija vivieron)” (EC.R1)*

**- Quedé con ese miedo, no me gustan los hombres mayores.**

*“Eso me generó digamos un miedo; un miedo desde mi parte sentimental y hoy en día como me afectó esto, no me gustan los hombres mayores me entendés, porque por causa digamos de ese acoso que tenía por parte de ellos desde que yo era muy niña entonces que, así como con ese miedo hacia las personas mayores me entendés” (EM.M3)*



**- Perdí la confianza en mí misma.**

*“algo que perdí yo, fue la confianza en mí misma, porque me sentía desconfiada de todo el mundo” (EM.M4)*

**- Las mujeres no verbalizan, se nota en el mal genio.**

*“Después de esto hablaba con las mujeres decían que no podían dormir pensando y preocupadas por los hijos, por el marido.... Los hombres también sufren, lo guardan... Las mujeres no verbalizan, se nota en el mal genio, y terminan limitando a sus hijos, por igual, de que salgan” . (EIC.M2)*

**- Les ha tocado separarse... o se retiran de los procesos.**

*“Comprensión, las mujeres han querido seguir con el proceso de las mujeres, capacitación y diálogo. Les ha tocado separarse, ese ha sido el costo. Las que quisieron sostener el hogar, no quisieron separarse pues se retiraron de los procesos se dedicaron solo a la casa, a sus quehaceres, lo que está bien, está bien si lo deciden, pero no tendrán que elegir entre el proceso y la familia” . (EIC.M3)*

**- Las han puesto a decidir.**

*“Hubo inclusive compañeros que las pusieron a decidir, si es la familia o el proceso, conozco mujeres que les tocó separarse y hacerse cargo, lo más duro, deshacerse de la familia, los tipos se han desentendido de la familia, es el costo político: poder seguir en el tema familiar, y en lo armado, también las han puesto a decidir: con la organización (cabildo) o quedarse con nosotros, conozco mujeres que les ha tocado decidir y quedarse con ellos. Por ejemplo, si tenían un sobrino o un hijo prestando servicio militar les tocó tomar decisión y quedarse quieta” (EIC.M3)*

**- Hasta en las fiestas me tengo que cuidar.**

*“A mí me gusta mucho andar en las fiestas, mí me encanta el fútbol, pero eso también ha tocado que mermarlo, a veces los de la vereda me dicen “..., camine vamos” y pues yo me voy con los de la vereda, pero me tengo que cuidar”. (EIC.M4)*

La vida nos cambia con los golpes de la guerra y para siempre, no son pocas las mujeres que hablan de afectaciones emocionales: Nxusn (tristeza), miedo, llanto, depresión, ganas de no seguir viviendo, desconfianzas; son afectaciones que como decimos en nuestra lengua, rompen con el Wët Wët Fxi'zenxi. Otras mujeres hablan de las afectaciones físicas: dolores de cabeza, falta de sueño, sobresaltos, dolores y daños en algunas partes del



cuerpo por causa de artefactos, disparos, golpes. Otras consideran que su vida hubiera sido otra si no fuera por lo que les tocó vivir: estarían haciendo otras cosas, estarían en otro lugar, de igual manera también entienden que la guerra y la defensa de su pueblo y territorio las ha llenado de fuerza para seguir resistiendo y avanzar en los procesos de empoderamiento que las hace las mujeres sabias y resistentes.

#### **4.4 Las afectaciones territoriales, espirituales y culturales.**

Resulta particularmente complejo documentar el impacto que la colonización religiosa ha causado en nuestro pueblo. En todos los pueblos ancestrales, la invasión española comenzó con la arremetida contra nuestras creencias, simbologías, espiritualidades, ritualidad y nuestros sitios sagrados; y con ello, contra todas nuestras prácticas cotidianas. Poco a poco se afectaron de manera dramática nuestras propias formas de **ver, ser, sentir y estar** en el mundo. En más de 500 años los estragos son enormes y en gran medida irreparables.

Los grupos de evangelizadores, primero católicos y luego de otras iglesias, han caminado con los núcleos de poder del momento: conquistadores, colonizadores, señores feudales, terratenientes, grupos de poder dominantes; y si bien, no se puede afirmar que hayan estado del lado de los grupos que alimentan el conflicto armado de los últimos tiempos, si han mantenido una postura “cuidadosa”, poco comprometida y de silencio cómplice. Es necesario, sin embargo, mencionar que a lo largo de la historia, ha habido sacerdotes, como el Padre Álvaro Ulcué Chicué, primer sacerdote indígena Nasa asesinado en 1984, pastores y religiosas que han caminado con nosotros y han entregado sus vidas en defensa de los pueblos indígenas.

Es un hecho que, en medio de tanta tragedia vivida, distintas religiones se han aprovechado para instalarse en las conciencias de nuestra gente, que las ven como una oportunidad para encontrar alivio y esperanza a tanto dolor. Sin embargo, no podemos dejar de ser críticas frente al papel que desempeñan algunas de las iglesias en nuestro territorio:

*(...) La relación de las iglesias y el conflicto armado está en que no quieren que seamos autónomos y las iglesias quieren que seamos individualistas, que no practiquemos la parte cultural, no es clara la relación para mí. Ambas tienen sus intereses, personas que no quieren que vivamos en comunidad, ni fortalecer autonomía y la iglesia sobre todo a las mujeres, nos somete demasiado, es de sometimiento a las mujeres. (EIC.M3)*

Así lo percibe una de nuestras compañeras: la religión se ha convertido en un instrumento de división que atenta contra los principios de unidad, de lo colectivo, de la comunidad, del **bien común**. Cómo si fuera poco ella considera que:

*“No quieren que se fortalezcan los procesos de mujeres. La intromisión de iglesias, algunas muy radicales, vienen orientando a ser sumisas a las mujeres y a los pueblos, a que no se retome la ancestralidad, yo veo que es una estrategia, es una forma de cooptar nuestro proceso; es una intencionalidad política. (EIC. M3)*

No fue nuestra intención documentar los impactos de la presencia de las iglesias en nuestros territorios, pero si ha sido nuestro trabajo poder conocer y comprender las afectaciones a nuestro territorio, nuestra espiritualidad y nuestra cultura.

◇ **Se afecta nuestro territorio.**

Como en otros momentos de la historia, nuestros territorios están siendo invadidos; hoy asistimos a una nueva forma de colonización de nuestros territorios y ríos, de nuestras montañas, y nuestros conocimientos que son vistos como mercancía. Hectárea por hectárea ha sido subastado a las transnacionales minero-energéticas.

No hay casi ningún municipio y resguardo que no haga parte de los mapas de las grandes corporaciones mineras; la Anglo Gold Ashanti, con múltiples violaciones de derechos humanos en todo el mundo, administra el subsuelo del país con otras 4 grandes empresas petroleras. El Estado y los paramilitares expulsan a los pequeños mineros artesanales de sus territorios para apropiárselos”.<sup>45</sup> En los intereses que alimentan el conflicto armado, confluyen **empresarios, fuerzas regulares del Estado, dirigentes políticos, y grupos armados ilegales.**

Para el logro de objetivos de los grupos de poder político y económico y los del negocio ilegal de las drogas de uso ilícito, la estrategia es la ocupación y dominación militar del territorio: militarización de la vida cotidiana, de los caminos, de los sitios sagrados y hasta de los protegidos, como escuelas o sitios de asamblea permanente. Hombres armados, atropellan a las comuneras y comuneros. Con su presencia y acciones contaminan y dañan nuestro territorio con los cientos de armas MUSE y minas antipersonas abandonadas o puestas intencionalmente para atacar al ejército enemigo; armas que explotan causando daños irreparables a las personas, especialmente niños y niñas. Hombres armados, que cometen crímenes atroces: asesinatos, violaciones, torturas, siendo la Madre Tierra testigo de cómo le arrebatan a su gente, a la vida y la dignidad, y como esa energía de muerte y violencia desarmoniza la vida misma del territorio, y rompe la vivencia del Nasa teecx Uuscxa jipthaw putx peykan fxizeya, un solo corazón para ayudar.

---

45 Tomado de Documento – Declaración del Tejido Mujer, presentado en el “PRIMER ENCUENTRO DE MUJERES INDÍGENAS EN RESISTENCIA POR LA PERVIVENCIA Y AUTONOMÍA DE LOS PUEBLOS, TEJIENDO LA MEMORIA Y LA PALABRA. Caloto, junio 21 al 24 de 2011



*(...) las secuelas han sido impresionantes porque hay todavía lugares minados, nos pudimos dar cuenta la semana pasada, que ahorita por lo de lo del verano que está tan fuertes se han causado incendios y de un momento a otro explotan artefactos que han dejado aquellos grupos, que de pronto es la manera de ellos protegerse de los otros, entonces mira que realmente todavía y más que estamos hablando de la madre tierra o sea no logramos, si la madre tierra está en desarmonía pues por supuesto que todos nosotros también vamos a estar en desarmonía, entonces el impacto todavía, no logramos salir de aquello” (EJ.M1)*

La conexión que vivimos desde nuestra cosmovisión, entre los seres que habitan los tres espacios, el de arriba, el del medio y el de abajo, se pierde cuando nos imponen fronteras y nos fijan hasta donde podemos ir, cuando restringen la movilización, lo que afecta nuestras prácticas tradicionales, y hiere de manera profunda nuestra relación con todo y todos y hasta las formas de ver y sentir.

#### ◊ **Se afecta nuestra espiritualidad.**

Se profanan **sitios sagrados**, como los páramos y las lagunas, espacios exclusivos para la celebración ritual, el pago y la invocación de la protección. Cuando los ocupan, adelantan acciones bélicas, abandonan desechos y basuras que los contaminan, los ensucian y enferman según nuestra cosmovisión. Se afecta nuestra espiritualidad, porque estos lugares, templos de nuestra espiritualidad están ocupados y sucios; y como si fuera poco, nos está prohibido llegar porque podemos perder la vida en el camino hacia estos sitios, por el control que imponen los armados. A ellos, les es indiferente en donde instalan sus campamentos, hemos visto muchas veces como sin ningún cuidado se han instalado en sitios sagrados, claves para la celebración de nuestra espiritualidad.

*“También, así como a uno le han enseñado, qué para ir a los sitios sagrados, cuando uno ya se va acercando a la montaña, el monte, uno pide permiso; como brindar. Los grupos armados que son gente externa que entra sin ninguna de las costumbres, o también cuando bombardean con helicópteros, con aviones y todo eso, nosotros decimos que allá hay unos seres, ¿eso también se ve afectado por lo que genera el conflicto armado? “Claro, ahí hay un desequilibrio integral, porque se afecta la naturaleza, los sitios sagrados, se afectan las personas, entonces claro que ahí hay una afectación psicológica igual material, porque igual es una destrucción, qué hay algo que está bien tejido, es un todo y tiene todo, es un tejido que está lleno de especies, pero cuando alguien llega y hace esa destrucción pues claro, hay un vacío, quedan los huecos, las huecas, las tristezas, ya no queda ese tejido como tal, sino que queda enfermo, cómo una llaga, que los bombardeos generan en la naturaleza y desacomodan*



*todo lo que tiene, entonces hay una cantidad de desequilibrio en la misma naturaleza y los mayores que estamos orientando hacia cómo cuidar nuestro territorio y la madre tierra porque nosotros mismos somos parte de la naturaleza, un solo tejido. Entonces algo que ocurre la naturaleza nos afecta a nosotros también, como una problemática y a veces eso también genera enfermedades psicológicas, ambientales y conflictos o desarmonía entre mayores y también entre familias” (Testimonio de una Mayora)*

### ◊ **Se afectan nuestras prácticas de cuidado.**

Es parte de nuestra cultura realizar prácticas de cuidado y protección: el rito de la ombligada, rituales de protección y sanación, uso de plantas medicinales, y el mismo ritual de **siembra** de las personas que pasan a otro espacio (fallecidos), prácticas que se han visto limitadas por cuenta del confinamiento que nos ha tocado vivir:

- No siempre se logra sembrar el ombligo del recién nacido-a, no hay condiciones para encontrar el lugar indicado en condiciones de seguridad; con esto se afecta el sentido de arraigo y pertenencia al territorio.

*“No fue nada grato para ninguno de nosotros, ni siquiera los niños que estaban pequeñitos. Y la afectación territorial fue lo más grande y es lo más grave que le puede suceder a un pueblo, porque son los territorios donde uno nació, donde nuestra madre, nuestra abuela nos enterró el ombligo. Era como se dice sembrar y de que lo siembras es porque allí va a nacer y allí se va a crecer y allí se va a morir, ... entonces cuando uno ya le toca salir en esa forma como se dice a brusca, pues las consecuencias son muy grandes” (EC.R7)*

- Muchos de los rituales de protección y sanación deben hacerse en la noche; las curanderas, las médicas tradicionales, deban buscar en las montañas las plantas que necesitan para la sanación, esta tarea se hace cada vez más difícil por la inseguridad de avanzar hacia estos lugares, que muy seguramente están invadidos por los armados, sumado a que muchos de estos rituales deben realizarse en la noche y las condiciones inseguridad no lo permiten. *“El botiquín de los The´walas<sup>46</sup> no es una pequeña caja de madera, sino una extensión de varias hectáreas de tierra, donde las medicinas solo se vencen si el sol o la lluvia se esconden y no permiten que las plantas se desarrollen.”*
- *Se afecta la cosmovisión y la ritualidad cuando no hay las condicio*

---

46 Médico o médica tradicional del Pueblo Nasa.

- *nes para celebrar los ritos de siembra, de “retorno a la Madre Tierra de las personas que mueren, que pasan a otro espacio, como decimos por aquí. Muchos de nuestros muertos en esta guerra no han logrado hacer este tránsito, bien porque no sabemos en donde están enterrados, o porque no sabemos si están vivos o muertos.*

Por esto y mucho más, la realización de nuestro Plan de Vida sólo será posible cuando tengamos la plena libertad de habitar libremente y en comunidad nuestro territorio y podamos celebrar la vida y espiritualidad sin el temor de perderlas.

◇ ***Las mujeres empezamos a dudar de nuestras propias creencias y ritualidades.***

La experiencia de la vida Nasa, es una experiencia de sentir, el Kwe’sx kwekwe tasxik; señas o mensajes en el cuerpo, que la naturaleza y los espíritus nos están revelando, son presentimientos que debemos leer, creer, concentrarse y decidir qué hacer con esto que se manifiesta. Si es necesario, con ayuda del thë wala; pero el dolor y sufrimiento como resultado del conflicto armado, también termina afectando esa capacidad, no logramos sentir y lo que es peor nos negamos a sentir:

Cuando llega la seña, llega el miedo...

*“Yo decía ojalá nunca, nunca mi papá me hubiera dejado eso (sentir señas), porque mira que antes mi papá decía viene gente y yo como “jummm” no le hacía caso pasaba por desapercibido” (ET.M1)*

- ***Con los sueños, la mala noticia.***

*“Yo ya sabía qué mi hijo estaba muerto, que a mi hijo lo habrían matado... en el sueño llega y me dice “mamá a mí ya me mataron así que no sé si usted va a venir a ver” (EC.R2)*

*“en el sueño me apareció como una luz, así como morada que bajaba desde el cielo y donde él se despedía (...) Y en el sueño era lo mismo, que yo le está dando comida y le estaba dando comida y él como que pedía más,” pero todos estamos ahí” (ET.R1)*

- ***Llegan las dudas...***

*La gente que sabe, sabe lo que él hace (el papá) van y los lleva así el no vea (es una persona ciega) pero los lleva y las plantas se las dan y él les hace el remedio, incluso la gente dice que él hace buenos remedios, pero no sé, no le funcionó en los hijos, entonces hace que uno dude si porque uno dice: mi*



*papá decía, y a mí me han dicho ve y su papá sabía por qué no se dio cuenta que le iban a matar el hijo por qué no hizo nada” (EM.M5)*

**- Y las desconfianzas...**

*“Voy a ir a averiguar dónde otro médico tradicional y fuimos allá, para Bodega y en Bodega dijeron que ellos estaban vivos pero que teníamos que llegar rápido, que porque estaban en peligro y mentira que mi papá ya estaba muerto. Entonces por eso yo desde ese momento también yo dejé de creer en medicina tradicional, ya yo dije eso no vale nada ya”(ET.M1)*

*“Le tenía mucha fe al recurso propio, a la medicina tradicional, pero eso me fallo a mí, porque a mí donde me recomendaban lleve sus muchachos, donde tal mayor yo iba, (...) esto y lo otro y no sirvió definitivamente. Yo llego el momento, me paso todo ese fracaso y ahí si renegué de los mayores” (EM.M2)*

Y así como estas mujeres, muchas otras nos hablaron de la fuerza que han encontrado en la práctica tradicional del cuidado y la medicina: las reconforta, las anima, les da fuerza para seguir y les abre el camino. Pero es un hecho, la guerra también afectó nuestra espiritualidad Nasa y de manera particular la de las mujeres Nasa.





**CAPITULO 5:**  
**UN TEJIDO QUE JUNTAS  
REMENDAMOS**

*Afectaciones colectivas a nuestro  
proceso, Ewme Fxi'zenxi  
(el desequilibrio)*



Mucho hemos conversado entre nosotras sobre si el conflicto armado ha hecho daño al proceso que como tejido colectivo, adelantamos las mujeres indígenas desde hace varias décadas en el Norte del Cauca. Para respondernos a esa pregunta, primero valoramos nuestro proceso.

Partimos de reconocer que el Tejido Mujer es **un espacio de y para mujeres** que nos articula alrededor de los sueños de una vida en paz, libre de violencias, en armonía y equilibrio con todo y en todos los espacios de la vida en el territorio de la Çxhab Wala Kiwe; que se fue gestando a partir del reconocimiento, que hicimos de las situaciones que desarmonizan la vida familiar, comunitaria y organizativa, por los escenarios provocados por el conflicto armado. Este reconocimiento nos llevó desde los años 80, a la tarea de convocar a las mujeres de los distintos resguardos, a que juntas adelantáramos procesos de fortalecimiento de nuestra identidad como mujeres, de formación para el ejercicio pleno de nuestros derechos, de incidencia en pro de políticas públicas e indígenas a favor de nuestros derechos, de búsqueda de la justicia y la plena participación de las mujeres y de alternativas para el mejoramiento de las condiciones de vida y a que juntas trabajemos en la realización de los sueños que como mujeres indígenas están estrechamente ligados a la recuperación de la Wët Wët Fxi'zenxi, la armonía y el equilibrio, la realización del BUEN VIVIR para todos los seres que habitamos el territorio.

De esta manera fuimos consolidando nuestra dinámica organizativa, logrando no solo una amplia participación de las mujeres, sino un importante reconocimiento de nuestro proceso en las comunidades y la organización, con las autoridades indígenas, el movimiento indígena nacional, con organismos nacionales e internacionales y lo más importante, entre nosotras mismas. Consolidamos una estructura política y de trabajo y cada vez son más potentes nuestras voces en medio de la guerra y de la imposición de un modelo depredador de la vida y de nuestro territorio.

Una de las líneas de trabajo del Tejido Mujer, es el **camino** de derechos humanos y acompañamiento a las mujeres, desde donde implementamos, ya hace 5 años, el Observatorio de Violencias contra las Mujeres Indígenas; estrategia en la que se documentan las afectaciones y los daños a las mujeres, y se acompañan procesos de armonización y restitución de derechos desde el acompañamiento sicocultural, sicosocial y jurídico. Desde este espacio se ha dinamizado el proceso de memoria, que entregamos con este informe.

Resultado de la reflexión en torno a los daños y afectaciones que vamos conociendo y de los que hemos sido víctimas en no pocos casos, comprendimos que esta guerra también nos causó un daño colectivo como **Tejido**



**Mujer.** Ya existen documentaciones sobre daños **al pueblo** Nasa, al **territorio**, y a la **organización**; ahora, nos corresponde hablar del daño colectivo al proceso organizativo de las mujeres.

Para el análisis y comprensión de los daños colectivos, tomamos como marco de referencia la normativa que sobre el tema desarrolla el Decreto Ley de Víctimas 4633 de 2011, que en el marco de la justicia transicional abre el camino al reconocimiento de sujetos colectivos de los *“hechos que los victimizaron, con el fin de contribuir a su reparación desde los componentes político, material y simbólico, a través de las medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición”*<sup>47</sup>. Dice la ley que son sujetos de reparación colectiva: *“las comunidades campesinas y barriales, comunidades y pueblos étnicos, organizaciones, grupos y movimientos sociales preexistentes a los hechos que los victimizaron, que sufrieron daños colectivos, es decir, transformaciones a sus elementos característicos como colectivo debido a vulneraciones graves y manifiestas a los derechos humanos y violaciones a los derechos colectivos en el contexto del conflicto armado”*<sup>48</sup>.

No obstante, este marco jurídico, la lectura de los daños cobra mayor sentido cuando lo hacemos desde nuestra propia ley: la ley natural que dicta la misma naturaleza y que es fundamento de nuestro “derecho propio” que, basado en usos y costumbres y de manera autónoma, establece sus propias formas de *“remediar”* y aplicar justicia a quienes desarmonizan nuestras vidas, comunidades y territorio. Es desde el derecho propio y la articulación con la ley nacional que leemos e interpretamos los daños que esta guerra le ha hecho a nuestro proceso. Identificar los daños a nuestro tejido, es una tarea que apenas empieza; nos cuesta pensarnos como colectivo de mujeres, no porque no nos reconozcamos como tal, sino porque nos habita el mandato de hacernos a un lado y “pensar primero en los otros”; que se refleja por ejemplo cuando nos preguntamos por los daños colectivos al proceso de las mujeres, lo primero que aparece son los daños a la familia, la comunidad, o, al pueblo, y nosotras ahí, al lado ayudando y pensando en los otros y poco en nosotras mismas; sin embargo, no se puede dejar de lado la certeza de que si una parte del todo, de una persona, anda mal, todo el tejido familiar y comunitario anda mal.

---

47 <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/atencion-asistencia-y-reparacion-integral/reparacion-colectiva/119>

48 Ídem



◇ **Mucho nos ha costado estar en donde estamos...**

*“Hay mucho miedo al señalamiento a las mujeres en equivocarse, y que produce inseguridad, que fue inculcado desde la casa, desde la familia. Por el hecho de ser mujeres, que no deberíamos asumir cargos políticos, que no deberíamos hablar en público, así se nos educó para servir en la casa, para ser mamás. Fueron muy pocas mujeres que se arriesgaron a hablar por las mujeres, y digo en el 96, porque las mujeres no sabíamos leer o escribir y eso costó porque académicamente no enseñaron a leer, no nos mandaron a la escuela, no nos enseñaron a hacer análisis de contexto, todo esto nos afectó. De 1996 al 2001 la agudización del conflicto, la inseguridad en el territorio, de andar solas, vino acompañado a la afectación varios factores: el conflicto armado, las iglesias, la parte cultural a pesar de ser nuestra, la parte radical que no permitan que las mujeres hablaran, nos auto reconocemos; por parte de algunos líderes había miedo de que las mujeres habláramos, el miedo de que las mujeres urbanas, académicas nos orientaran, había miedo de que nos abrieran los ojos como decimos acá, porque de pronto íbamos a suplantar ese trabajo que traen los hombres, yo noté ese miedo, yo en ese entonces había mucho miedo de que las mujeres surgiéramos, éramos para todo, menos para surgir como proceso de mujeres. Vimos que había mujeres muy capaces de ejercer cargos, pero afectó mucho el reclutamiento porque vimos y conversamos, qué éramos muy visibles siendo autoridad, siendo parte del equipo del Programa Mujer en ese entonces, a que se aprovecharan de la familia que quedaba “sola”, que la reclutaran, había ese temor”. (EIC.M3)*

Tomar conciencia de las afectaciones colectivas nos obligó primero a recordar hechos concretos, momentos claves, leerlos, releerlos y así llegar a entender que las afectaciones también fueron al tejido mujer. Esto es una tarea incipiente que nos reta a seguir reflexionando. Informe lo que hasta ahora vamos evidenciando:

◇ **Un proceso en donde nos encontramos y nos empoderamos como mujeres.**

Aprendimos que: *“no somos solas, muchas nos rodean”,* ahora que estamos viendo el tema de la reparación colectiva es necesario visibilizar el papel de las mujeres en la resistencia, por ejemplo, en las leyes 1448 y 4633, no decía nada de las mujeres, pero desde la dualidad tenemos que visibilizarlo. No hemos estado encerradas, hemos estado visualizando la resistencia de las mujeres en otros lados. Recordar y saber lo que les ha



*pasado a otras mujeres y saber que también pasa en el campo rural y en lo urbano, en las ciudades, en los barrios, saberlo es una fortaleza, es saber que tenemos que seguir (EIC.M3)*

En tantos años de guerra y violencias, el juntarnos nos ayudó a darnos cuenta y entender cómo la guerra nos golpea distinto, aprendimos que no nos basta estar ahí, que tenemos que hacernos visibles, hacer que nos reconozcan, que nos nombren; esto y mucho más hemos aprendido en este proceso de caminar juntas, pero sobre todo aprendimos que “no estamos solas”, que tenemos que reencontrarnos y hermanarnos; que somos muchas otras y que la fuerza de nuestras luchas está en la fuerza del colectivo. Por ello, cuando nos atacan, nos enfrentan, siembran miedos y desconfianzas entre nosotras y frente a nosotras, se está afectando la dinámica del **tejido** de las mujeres.

En el tejido mujer aprendimos a reconocer y politizar nuestro trabajo de cuidado. Muchas veces hemos reflexionado sobre el papel que como mujeres nos han asignado en torno al cuidado y lo poco valorado e invisible que es. Quizás uno de los aprendizajes más importantes en nuestro proceso, es justamente, **revalorar** ese trabajo y darle el **valor y lugar** en la pervivencia de nuestro pueblo:

*“En los sitios de Asamblea Permanente, nosotras como mujeres que tenemos que hacer para resistir y recordábamos todo lo que hacíamos para resistir, y vimos que teníamos que hacer lo mismo, abrazar, a mí no me gustaba, pero la reflexión de politizar el trabajo tradicional, cocinar, cuidar a las víctimas.*

*En la liberación un día me tocó ir a la cocina, hubo muchos heridos y yo abandoné la cocina, como a las 11 pm no habían repartido la comida, me enojé, y pregunté por la gente que seguía, conseguí carro y les llevé comida.*

*Luego a media noche empezamos a cocinar y a las 4 am, mandé desayuno, a las 6 pm fue el ataque y la gente decía gracias a que nos mandaron comida pudimos resistir, ganamos, sacamos al ESMAD, me sentí feliz, quería cocinar.*

*Fue político y estratégico. En los sitios de asamblea permanente, las mujeres mezquinan, racionalizan el agua, la comida, administrar, para prever lo que puede pasar, lo hacen sin pensar, lo hacen las más mayores. Ellas ayudan a mezquinar la ración”. (EIC.M7)*

En el proceso de las mujeres, hemos encontrado la oportunidad para romper con la costumbre de las mujeres en la casa, pudimos salir a encontrarnos con otras, participar en capacitarnos, soñar y planear juntas como realizar nuestros sueños:

*“Siempre he dicho para mí la fuerza mayor, ha sido la organización porque desde la recuperación nos mandan a capacitarnos a Popayán como promotora y eso a mí me sirvió para aprender, porque yo era una de las personas que no sabía cómo relacionarme con las demás personas, allá*



*nos capacitaron tres años en los primeros auxilios para poder atender la gente que quedó estropeada del desalojo de López Adentro, eso me sirvió mucho y esa es como dice mi espacio de formación” (EC.R2)*

Estas y muchas historias hablan de lo importante que ha sido para las mujeres hacer parte de un proceso en donde encontramos a otras, hablamos de nuestros logros, pero también de las tristezas y dolores que nos agobian. El tejido mujer es el espacio de encuentro, de ayuda mutua, de luchas conjuntas, que nos llena de valor y por ello, hemos tenido la fuerza para hacer las mingas, los recorridos, las asambleas, las denuncias e informes, y todo lo que hacemos por defender nuestros derechos como mujeres y los derechos de nuestro pueblo y territorio. Tenemos nuestro propio lugar, el espacio de las mujeres:

*“Hoy en día resistimos, pero tenemos a dónde irnos a quejar, eso es lo bueno de este proceso, de nosotras mismas, que buscamos el camino, buscamos la forma” (EC.R6)*

◊ ***Atacan nuestra casa de encuentro, el lugar donde tejíamos pensamientos.***

*Hechos, como el ataque a la Emperatriz, que cayó un cilindro a la Selva – (esto fue entre el 2007-2008, no recuerdo la fecha exacta)... a partir de eso mujeres que no volvieron, compañeros que no dejaron volver... quizás por miedo. Fue terrible. Estábamos en nuestra escuela (no recuerdo cuál), había mujeres de varios, de Cerros Tijeras me acuerdo de manera particular, pero de todos los resguardos, estábamos preparando los sitios de asamblea permanente, como protegerse, la guardia nos formaba. Cuando empezó el ataque Teresa nos decía tranquilas, no hay que correr, hay que esperar, todas tratamos de estar quietas, de organizarnos para que nos pasara nada, el susto fue tremendo. Después encontramos a Teresa en la casa vecina, debajo de la cama. ...hubo mujeres que nunca volvieron. (EIC.M7)*

En la Comunidad de La Selva luego de un trabajo de incidencia y negociación, nos entregarán la casa comunitaria, para que fuera la casa de las mujeres, lugar en donde centralizamos todos nuestros encuentros zonales y los espacios de formación; era el lugar a donde llegaban las mujeres convencidas de que allí encontrarían un espacio de acogida. Así fue por varios años, sin embargo, la ubicación de la casa tenía un problema, estaba frente a la finca la Emperatriz, que está en disputa con los agroindustriales de la caña de azúcar del Valle del Cauca. Esta finca, hace parte de los predios que se entregarían, como parte de la reparación por la masacre de El Nilo (1991), compromiso que no se ha cumplido.

En medio de la disputa, estando en la Escuela de Formación Política, vivimos una noche de terror: el ejército atacó a los indígenas que participaban



en la liberación de la Madre Tierra en este lugar, un grupo armado no identificado, atacó al ejército, se generó una confrontación y nosotras quedamos en medio, como lo relata la coordinadora del tejido mujer en ese momento.

◇ ***Y Teresa nunca más volvió...***

*«Después de la arremetida a la escuela, muchas mujeres no volvieron, no quisieron saber nada, fue en mi coordinación, aquí el gobierno era Maximiliano, entre 2006-2007, toma que afectó mucho el programa, muchas no volvieron, no quisieron saber más, no quisieron volver más a las capacitaciones, a lo mejor no habría suficiente conciencia». (EIC.M3)*

*Teresa nunca volvió y así varias. Dicen que se sintieron morir y cada vez piensa en eso y va, pero no se queda, porque piensa que le puede pasar algo, cogió miedo, (EIC.M7)*

Está en el recuerdo de muchas de nosotras la desesperación y llanto de las mujeres que participaban de la escuela, ¿qué hacer?, ¿para dónde ir? ¿Por qué nos hacen esto? nos preguntamos. No sabíamos qué hacer, parecía que la noche no tenía fin... el miedo nos habitaba a todas, cada una lo expresaba distinto, y muchas se fueron ese día para nunca más volver. Han pasado más de 13 años y no han vuelto.

◇ ***Animé a las mujeres, pero no tenía pulso...***

*“Como coordinadora lo único que hizo fue darle moral, yo no veía los números para marcar, no sentía miedo, pero no sentía el cuerpo... yo no podría ni siquiera sacar la sim card para llamar; fue mi hija. Al otro día animé a las mujeres. Luego al mediodía, me fue a donde un pulseador, le pedí que le cogiera los pulsos a mi hija, ella estaba bien y dijo yo creo que mi mamá está muy asustada, y efectivamente no tenía pulso. No sé de dónde saqué tanta fuerza, ahora siento que cada vez me asusto más, nunca fue al psicólogo, a nada, y creo que eso les pasó a las mujeres y no hice nada, igual serían las otras mujeres. Este hecho y luego otro hizo que me decidiera cambiar de lugar de vivienda.” (EIC.M7)*

En este momento, como en muchos otros que hemos enfrentado los ataques como lideresas del proceso de las mujeres, tomamos la fuerza para animar a las compañeras; sin embargo, el **miedo** está ahí, ni nos damos cuenta en el momento, pero luego se va tomando nuestras vidas, al punto de que algunas terminan tomando decisiones radicales, frente a su participación política.



◇ ***Nos atacan porque nos hemos convertido en un obstáculo...***

*Y por eso en Miranda no dejan que las mujeres se reúnan, porque saben que si las mujeres nos unimos entonces somos un peligro; sí, digamos para todo lo que lo que se está dando ahí y todo eso son las estrategias que se vienen dando, uno empieza como a entender muchas cosas» (EC.R6)*

No dudamos que nuestra labor de denuncia y de ser la voz que grita **¡basta de violencias contra las mujeres en el territorio!**, la voz que rompe el silencio por las violaciones sexuales y que se atreve a traspasar las fronteras con informes y testimonios ante la comunidad nacional e internacional, se ha convertido en un obstáculo, una piedra en el zapato para los violentos; por eso, todas las acciones violentas: amenazas, persecuciones, señalamientos... todo para callar nuestra voz.

◇ ***El miedo nos habita, el miedo una estrategia para debilitar nuestro proceso.***

*“Hechos como amenazas a las mujeres, en Corinto, a las coordinadoras, todas esas amenazas, tuvo un bajón políticamente el Programa Mujer, tuvo que hacer un pare: un pie atrás y luego coger impulso” (EIC.M3)*

El capítulo anterior, muestra cómo la guerra impacta la vida de las mujeres, como el miedo que se apodera de ellas, se va en contra de nuestro proceso; no solo, por las mujeres que para protegerse resuelven no volver a exponerse en los caminos y espacios de encuentro de la organización; también, por el mensaje que mandan los actores armados cuando amenazan y atacan contra sus líderes.

*“Las mujeres cuando hablan conmigo, me dicen: yo no me metería a ser autoridad, a liderar nada, porque eso significa mucho cambio, para vivir así no aguanta. Y los hijos le dicen para que se metió en eso, lo señalan como si una fuera la responsable, el culpable, pero tengo claro que no soy culpable, no me dejo afectar, no discuto a nadie, a mi hija por ejemplo no le respondo nada.” (EIC.M3)*

En el imaginario de muchas mujeres, de muchas hijas, está la imagen de que ser líder es igual a estar en riesgo permanente, y para eso mejor no tomar ese camino de zozobra y angustia, mejor ahorrarle a la familia esta permanente preocupación.

*“... lo analizó yo en el contexto, porque yo cuando estuve en el resguardo, descuide mucho a la familia y a lo último, me dijeron: “mamá, si usted se va no vuelva”. Ahí ya dije, ya no voy, quiero dedicarme a la familia y estoy bien*



*con mi familia, porque el día que usted falte, el día que usted le pase algo, en el resguardo te van a apoyar, te van dar flores, te dan ataúd, te van a dar hasta la vaca, pero ya después te dejan sola, un mes, dos meses; ya al año se olvidaron de usted y la familia quedó sola; en cambio la familia, la familia vos te vas y la familia sigue allí apoyando a sus hijos, apoyando al que quedó, cuando sea saludando, pero el resguardo no, o sea las autoridades se olvidan de usted. (EC.R4)*

Miedos como estos, personales y familiares, terminan convocando a las mujeres a se queden en la casa, cuidándose y cuidando su familia. ¿Si les pasa algo, quién responde?, ¿cómo quedan los hijos? son algunas de las tantas preguntas que las rondan. Nos hemos encontrado con mujeres que en algún momento hicieron parte del proceso y no regresaron. ¿Qué pasó? Muchas razones nos han entregado.

- Las mujeres corremos más riesgos en los caminos y carreteras, nos pueden violar y llevarnos para arriba porque los grupos armados, nos quieren para la cocina o para servicios sexuales.
- Ustedes tienen una casa para las reuniones, pero ¿quién dice que no vuelve a pasar lo que pasó hace unos años cuando nos atacaron con el cilindro bomba?
- Ustedes hacen muchas cosas que incomodan a los actores armados, y eso las pone en riesgo, por eso aparecen en panfletos amenazantes y están siendo investigadas...
- Cada vez más, asesinan a las mujeres que no han hecho otra cosa que servir al proceso.

Con estas y muchas otras razones, las mujeres deciden quedarse en sus casas, no participar en el proceso y negarse con ello la oportunidad del encuentro y el trabajo colectivo. Con frecuencia escuchamos: “es que esas mujeres no quieren, no son conscientes, les da pereza...”. Nada de esto: *las dinámicas de los grupos armados, de la guerra apagan sueños*”, como le expresó una de nuestras coordinadoras, “

*“Se dejan de hacer cosas como espacios de recreación, de esparcimiento, para no ponerse en riesgo en la movilidad, uno vuelve a las cosas que le gustan, el esparcimiento, uno ve a las mayores dejan de ir a sitios sagrados por el minado, les da miedo caminar solas, ni a la tienda. El tema de la autonomía se pierde bastante grande y el mismo ejercicio de la gobernabilidad, arraigo con la familia... primero la familia y después el resto, eso impide surgir en el liderazgo, no poder salir a estudiar a las universidades, las dinámicas de los grupos armados apagan muchos sueños, generan miedos a las mujeres, apagan ilusiones, deseos de luchar... (EIC.M4)*



*“Es parte de la resistencia, seguir perviviendo, seguir en la lucha. Al nivel personal ha significado un cambio total: físico, emocional, psicológico; lo he sentido desde el 2014; a veces me pesa haber sido autoridad, porque he pensado qué hacía antes: era del tejido mujer, hice parte de las formaciones, que andaba, pero siendo autoridad” (EIC.M3)*

◇ ***Cuando matan a nuestros líderes también nos atacan a nosotras.***

*“Cristóbal, su asesinato y el de Aldemar, impactaron mucho a las mujeres porque eran compañeros que reconocían el papel de las mujeres desde la casa, en la recuperación, decían que valía la pena un proceso de mujeres. Esto nos impactó mucho porque después de estos asesinatos uno ve que quedan mujeres solas, esposas, mamás... uno piensa si sigue o no, impactó tanto que es un legado que lo llevamos, que las mujeres sí podemos. Cuando el asesinato de Aldemar, casi dejo la chonta, mucho miedo, pero luego tomé la fuerza para seguir: asesinatos de Cristóbal, Aldemar, de las mujeres en el Palo, en el Tierrero, hostigamiento en la coordinadora, chiva bomba. Impactaba porque no podíamos ir a la escuela, a la organización ni a la huerta, no podíamos ir a recoger leña, a cosechar, hubo un tiempo que no podíamos salir, solo mirando desde las casas qué hacer. Estos impactaron mucho el proceso de las mujeres” (EIC.M3)*

Ganar el reconocimiento de las autoridades, ha sido un paso a paso lento, trabajado cada día, y cuando lo logramos, cuidamos a estos compañeros de manera particular porque son nuestros aliados y los necesitamos en nuestro proceso; perderlos, como fue el caso de Cristóbal Secué y de Aldemar Tróchez, nos produce un sentimiento de inseguridad que nos hace dudar de si seguir en la lucha. Recuperarnos nos toma tiempo, y toca volver a empezar...

◇ ***Se corren riesgos cuando nos hacemos lideresas de este proceso...***

*“Ya después me tocó asumir allá en el programa mujer, pues hicimos muchas actividades yo no sé si recuerdan que hicimos lo de las vallas creo, hicimos el recorrido a Jambaló, hasta arriba, hasta donde Rosa Elena Toconas, después hicimos lo de las vallas y pues siempre como la coordinadora es la que va llevando la voz y yo me acuerdo hasta lo que tuvimos con el ejército aquí en el palo y todas esas cosas y digamos todo eso pues uno se va volviendo visible, pero uno no mide de pronto los riesgos” (EC.R6)*

Estar al frente y ser cabeza visible de este proceso, nos pone en una posi-



ción de mucho riesgo, las miradas están sobre nosotras y nos lo hacen saber con mensajes, amenazas, seguimientos y comentarios que echan a rodar.

Esta situación hace que siempre estemos midiendo nuestras fuerzas, activando nuestras redes de apoyo y acudiendo de manera permanente a la protección espiritual. Es una tensión más, en medio de las tantas que ya vivimos en lo cotidiano como madres y responsables de una red familiar; situación que puede llevarnos a tomar la decisión de renunciar, regresar a la casa, a la comunidad y quizás hacer actividades que no representen riesgos, ni expongan a mi familia. Así hemos perdido muchas mujeres para el proceso.

◇ ***El conflicto armado alimenta las desconfianzas y las enemistades entre nosotras...***

Analizamos en el capítulo anterior, como las mujeres de manera particular son víctimas de señalamientos por sus relaciones de parentesco; una constante en las conversaciones entre nosotras es evidenciar que estos señalamientos van sobre todo en contra de las mujeres que son lideresas o están en cargo de autoridad; a los hombres no se les pregunta o cuestiona por lo que han hecho sus familiares; a nosotras nos cuestionan y hasta nos culpan, y esto nos pasa toda la vida, no importa que hayan pasado muchos años.

*“Hasta usted será guerrillera”, me querían inculpar por lo que se decía. A mi esposo lo mató la guerrilla y me acusan de guerrillera, a mis hijos los acusaron de guerrilleros, fuimos acusados de ser, quisieron llevárselos, pero pasando trabajos evité que se los llevaran...”(EIC.M1)*

*“... por ejemplo, se está mirando de dónde vienen, ¿quiénes son? por ejemplo, si su familia tiene alguno que esté vinculado a algo, prevenciones, eso se nota mucho en estos días. Prevención. Uno se siente cuestionado, con el tema de los nietos,.... Se pare y diga la verdad,... se nota mucho... se cuestiona y previene mucho. No se puede hablar con la verdad.” (EIC.M2)*

Esto sucede en el proceso y entre nosotras; en este tiempo se han generado desconfianzas entre nosotras: *“fui contraria a esas mujeres... aún no sé”*, expresaba una mujer frente a algunas mujeres que han sido señaladas porque algún familiar estaba en la guerra bien como policía, soldado, guerrillero o de un grupo paramilitar:

*“... A las mujeres las señalaban por sus relacionamientos, fui contraria a estas mujeres, es la hora que no sé. Señalar a las mujeres por las relaciones de pa-*



*rentesco con otros, no es mi de mi entera confianza, es un daño de la guerra, en estos momentos prefiero saber quién es mi compañero y no el que llega. Es un tema difícil de superar. Las desconfianzas, siempre nos han enseñado a desconfiar de las mujeres, pero ahora es que no se sabe con quién tratar, hay muchas informantes, infiltrados es el caso del resguardo de Huellas, nos dicen que estamos cooptados, hay de uno y otros. La guerra nos generó desconfianza por familiares, amigos, esto genera rupturas. Mejor no ir pienso a veces". (EIC.M7)*

Esta guerra alimenta los desencuentros entre mujeres; ya el patriarcado se ha encargado de enemistarnos, y contribuye a que el abismo entre las mujeres sea una barrera difícil de superar. Somos conscientes de que alimentar las enemistades entre mujeres, es un **arma** del patriarcado y de la guerra, como expresión máxima del poder patriarcal, que no solo la usa, sino que la sabe usar, y por ello sabemos que parte de la estrategia es echar a andar mensajes que promuevan la desconfianza y las dudas: **"divide y reinarás"** parece ser la consigna.

La respuesta de nuestro proceso es justamente, recuperar en el encuentro la hermandad y fortalecer lazos de solidaridad y ayuda mutua. Es seguro, que contar lo que nos ha hecho la guerra, es más fácil cuando lo hacemos entre nosotras, en la escucha que confía, que no señala, que no juzga.

Consideramos que el proceso del tejido mujer ha sufrido, daños y afectaciones como proceso y como colectivo. Así lo evidenciamos cuando atacan nuestro lugar de encuentro; cuando no tenemos condiciones de seguridad para movilizarnos en el territorio; cuando siendo visibles, lideresas y autoridades nos señalan, amenazan y atacan, desmotivando así la participación de otras mujeres y ahondando las desconfianzas entre las mujeres; cuando asesinan a nuestros líderes profundizando los sentimientos de orfandad en el proceso; y cuando, como dijo una mayora: "no hemos podido contar lo que nos ha hecho la guerra"

Estas deudas pendientes, solo serán pagadas cuando las mujeres contemos con:

- Un lugar y un territorio seguro para el encuentro y celebración de nuestro proceso
- Cuando tengamos las condiciones para adelantar procesos de **memoria** que den cuenta de lo que ha pasado con nuestras vidas en esta guerra.
- Cuando se nos garantice verdad y justicia frente a las deudas de la guerra.
- Cuando se nos reconozca como sujeto colectivo de reparación y con ello contemos con las condiciones para dinamizar nuestro proceso.



- Cuando se den las condiciones para envejecer al lado de nuestros maridos, hijos e hijas, de nuestra familia y comunidad, tranquilas, sin culpas, sin dolor en nuestro espíritu, soñando que soy valiosa y que merezco todo el respeto de mi familia y comunidad.
- Un territorio libre de la presencia grupos armados que controlan nuestras vidas y limitan nuestra libertad.
- Un territorio en donde todas las familias, y especialmente las familias con jefatura femenina y mujeres víctimas del conflicto, cuentan con tierras suficientes que le garantizan su autonomía alimentaria.

***El Tejido Mujer de la çxhab wala kiwe es una víctima más del conflicto armado en Colombia.***





***CAPÍTULO 6.***  
***MUJERES INDÍGENAS:***  
***LUCHA Y RESISTENCIA***





*“Las mujeres en la resistencia: apoyo desde lo cultural, lo espiritual. Diría que, desde el sexto sentido al decir, no hagamos esto, pero esto sí, el fortalecimiento de la guardia indígena la mayoría mujeres, reconozco a nuestra coordinadora Celia. Siendo autoridades, siendo médicas espirituales, acompañando las autoridades y los procesos. Las mujeres hemos protegido y cuidado la resistencia, sembrando comida, cuidando la semilla, protegiendo la familia, quedándonos en la casa cuidando los hijos y respondiendo por la educación cuando los compañeros han sido líderes, las mujeres históricamente hemos apoyado mucho este proceso de muchas formas, participando, acompañando, en las recuperaciones. (EIC.M3)*

Desde la lengua, la identidad, la tierra y la historia contada por nuestras ancestras, hemos resistido como mandato y como principio. Por la pervivencia de nuestro pueblo y de nuestras tradiciones, nos negamos a desaparecer como pueblo y como cultura. Resistimos por la dignidad de nuestras comunidades y de la madre tierra, desde las mingas, las asambleas, las liberaciones y las movilizaciones por la defensa de la vida y nuestro territorio.

Nuestra lucha histórica ha transitado por diversas estrategias, todas guiadas por los espíritus de la naturaleza y la orientación de sabios y sabias mayores. Una de las estrategias, quizás la más visible y potente en el último tiempo, es la **Minga Indígena**, iniciativa a la que se han sumado todos los pueblos indígenas en Colombia, sectores de campesinos, afros, sindicalistas, jóvenes y mujeres, con quienes hemos caminado junto a movimientos sociales.

En este capítulo compartimos algunas de las formas de *resistencia* particulares de las mujeres indígena desde la palabra; esa que nos abre el camino para sanar lo que guarda el corazón, que nos ha permitido ir soltando poco a poco lo que nos duele, *“después de tanto contarle y contarle, ya como que se le iba soltando, pero hace rato que nadie me había preguntado tampoco, entonces como que hay algo en el corazón”*.(E.T.M1) Narramos nuestras formas de resistir en el entendido de que resistencia es una sola, porque para nosotras resistir no es un momento ni un espacio, es nuestra manera de vivir y permanecer colectivamente.

Por otro lado, articulamos el concepto de *resiliencia a nuestra* lucha porque tenemos la capacidad para continuar con la vida después de tantos de hechos traumáticos y de profundo dolor.



◇ *Resistiendo desde nuestra espiritualidad.*

Nuestras familias han mantenido sus tradiciones alrededor de la tulpa “Ipx kwet peku’j” y allí han recreado miles de historias de los mayores y mayores; de esta forma; han pervivido los usos y costumbres de nuestro pueblo. En este lugar, alrededor del fuego, se han manifestado las desarmonías<sup>49</sup> y también se ha pensado en el remedio para levantar ese *sucio* (enfermedad, desarmonía).<sup>50</sup>

**Nwe’sx u’pnxi yatte bakaçx yujva ipxa’ fxiçxawa’hme’, txãwme yat fxizeete’ Luuçx seena ãça’atxna. Ipxa’ ewmesa’sphuphsa’ naa pa’ka.** (En una casa de familia nunca se debe apagar la tulpa: siempre debe haber brasa, de lo contrario se enfría el hogar y llegan muchas enfermedades a atacar a los niños; además, para los mayores es mala energía que la tulpa esté apagada. La candela evita que el mal sobrevenga.)

Como pueblo hemos resistido siglos de opresión; han buscado exterminarnos, nos han traído enfermedades y desarmonías y aun así tenemos de nuestro lado algo que los violentos y opresores jamás comprenderán; la fuerza de la naturaleza y sus espíritus. Nos identificamos plenamente con la madre tierra, somos y caminamos con ella, la protegemos y ella nos ofrece de sus entrañas las plantas medicinales para armonizar cada espacio de nuestras vidas, çxayuçe (alegría, hierba alegre) y esx (coca), son algunas de las que hay dentro de la diversidad existente, para nuestras armonizaciones. Estos rituales sagrados tienen varias intenciones de acuerdo con lo que debemos equilibrar, conectar y limpiar, son resultado de un proceso disciplinado y de constancia orientado por los *Kiwe-thë* (sabedores ancestrales) que con su sabiduría y el don proporcionado por la naturaleza nos encaminan en este proceso de resistencia milenaria.

Ya hemos afirmado en otros momentos de este informe que las mujeres indígenas somos una con la madre tierra, estamos conectadas, y ella nos provee de una fuerza incalculable, a través de ella nos conectamos con la vida, con las raíces, con nosotras mismas, nos cuidamos mutuamente.

*“Como dicen, la parte espiritual también para nosotros es muy importante, porque primero nosotros respetamos la creencia. Yo voy a la iglesia, mi compañera va al mayor, al thë Wala, el otro va la Iglesia Católica, bueno aquí tenemos*

---

49 Ipx ûpapaté’ Yuwe ewmeesa yujtek txawnxu’, meeçxa nwe’sxtey makhyu txãwmeete puçsu Nasaji makhyu nava kûjuna. (Las chispas de la candela son un anuncio de problemas graves en la familia o en la comunidad.)

50 Ipx khuçh meh pehnate padçxa je`b jugo a`bwa`ja’: txawnxu’ yatpwe’sx susmee sa’ ya’ fxizena. (Para que no surjan problemas familiares, se hace un ritual: se recoge toda la ceniza que abunda en el fogón y se echa al lado izquierdo de la casa.)



*varias formas de hacerlo” (EC.R7)*

Cuando hablamos de la espiritualidad como una forma de resiliencia y resistencia, hemos entendido que la vivencia de la espiritualidad, además de ser una experiencia colectiva de resistencia, también es una experiencia personal. Cada una de nosotras se acerca a esta dimensión de acuerdo con su historia, desde el lugar donde encuentre mayor seguridad y conexión con su ser; y es que, aunque compartamos similitudes, cada mujer se recoge de acuerdo con sus creencias.

Muchas de nosotras sembramos nuestras propias plantas medicinales, otras preferimos la orientación del mayor o la mayora, otras nos hemos encontrado en bienestar asistiendo a grupos religiosos. Y en esta diversidad, nos hemos asumido como personas resilientes, resistimos con la fuerza que encontramos en nuestras prácticas espirituales, y a pesar de la multiplicidad de veces que nos ha golpeado la guerra, somos la voz inquebrantable de cuidado y protección de la vida; nos hemos convertido en unas verdaderas guerreras protectoras de los espacios de vida, de la organización y del territorio.

*“Siempre ha sido de la parte espiritual, la protección y yo creo que eso también es lo que hasta ahora ha estado presente” (EC.R6)*

Resistir es defender la vida, cultivar nuestro alimento, organizarnos para luchar, armonizarnos y dejar la justicia en manos de la madre naturaleza porque ella es más grande que medio siglo de conflicto armado; nosotras creemos en sus sabias decisiones y que ella da a cada persona de lo mismo que ha sembrado.

*“esto se lo voy a dejar a la naturaleza y que sea ella la que tome acciones, como hablando en el idioma de afuera, como **la que haga justicia**, entonces yo le dije a mi hijo (asesinado), ella y usted van a hacer lo que hay que hacer, porque yo tenía que tomar la decisión de seguir adelante con mi otro hijo.” (EC.R6)*

El relato de esta compañera, quien depositó su confianza en la naturaleza cuando su hijo fue asesinado, estuvo acompañado de una fuerza incommensurable; quienes estábamos a su alrededor, escuchando y aprendiendo de su resistencia pudimos sentir cómo se transmitió a nosotras su fuerza, sentimos como esta historia nos conectó y percibimos que era la madre tierra hablando junto a ella, aclarando nuestras mentes y alumbrando el camino para seguir. Sin duda, la espiritualidad es una manera de cuidarnos y protegernos para seguir resistiendo, así que seguiremos cultivando armonía para que en los momentos de desesperanza y de angustia la madre tierra nos reciba en sus brazos y nos disponga a luchar nuevamente. Ella es quien orienta nuestro accionar político, nuestra coti-



dianidad y nuestro sentir de mujer Nasa.

◇ **¡Çxha çxha – çxha çxa! ¡Fuerza fuerza!**

Somos **fuerza** y tenacidad, somos aguerridas, una fuente de lucha inagotable, emprendemos caminos en espiral y siempre volvemos a la raíz, a las historias que nos anteceden y por las cuales hemos pervivido. Nuestra resistencia de mujeres indígenas es milenaria, y de ello dan cuenta las historias que siguen.

*“Eso sí se lo dije yo a mi hijo, sentada al lado del fogón ¡hijo mío, usted se puede ir a donde quiera, pero el día que yo me dé cuenta que usted se fue a empuñar un arma, usted no me ha visto a mí, en operación de rescate, yo me meto donde sea, lo traigo de esa oreja y si me toca dejarlo encerrado en el Cabildo, que me toque comprar remesa un mes entero o toda la vida, ahí lo voy a dejar, **porque yo no parí un hijo para la guerra, yo parí un hijo para un proceso, para una comunidad y un bien de una comunidad!**” (EC.R1)*

*“yo no sé yo de donde saque fuerza para ir a reclamarlo hasta detrás de la montaña, querían que yo me fuera y **yo no me rendía, yo no me rendía y seguía allí**, yo tengo que hablar, hasta que él me dijo, “ay usted está muy guapa, va a hablar con el superior”, me dijo. **Yo por mi hijo habló con el mismo diablo**, le dije, no me dijeron nada, me quedaron fue mirando nomas,” (E.M.M.1)*

¿Qué sentiría alguien estando cara a cara con un comandante de cualquier grupo armado?... ¿miedo? o tal vez ¿temor? Este personaje que en la mayoría de los casos está representado en una figura masculina, porta consigo una sombra de terror y de muerte, y lo sabemos nosotras quienes en medio de los caminos hemos estado expuestas a sus vejámenes. A pesar de ello, nosotras los hemos enfrentado, incluso dentro de sus propias caletas, allá donde se esconden y planean todas sus estrategias de combate, allá donde están rodeados y vigilados a sabiendas de que con una simple “orden” podrían poner fin a nuestra existencia. Y lo hemos hecho, de una manera casi que inexplicable, hemos estado allí, reclamando a nuestros hijos e hijas, arrebatándoselos a esta guerra.

Y es que, nosotras nos reconocemos como dadoras de vida y de pensamientos, y bajo esa premisa nos hemos proclamado y hemos existido como cuidadoras del territorio; reclamar a nuestros hijos e hijas responde entonces a la lucha histórica por la desmilitarización de los territorios y por la finalización del conflicto armado. Y en esa legítima exigencia que hacemos por territorios en paz, en donde no tengamos que seguir sembrando nuestras gentes por culpa de la violencia, nos ha orientado y nos ha abierto el camino, la fuerza espiritual de nuestras ancestras, aquella



que se hace fuego dentro de nuestros corazones, la que nos llena de coraje y la que alienta el deseo de continuar en la lucha organizada, tejiendo lazos con la otra y con nuestras comunidades.

*“Ellos dijeron (los vecinos) «vengan ustedes, son muy fuertes, a ustedes no les da miedo, vengan, ayúdennos que se nos están llevando un estudiante de un colegio» (...) Allá (en la vereda del lado) siempre han dicho que está el ELN que como colindamos con el Tambo, entonces se los estaban llevando y que ustedes son muy fuertes” (EC.R7)*

Mujeres buscadoras, de madres a guardias: en medio de nuestra decisión de luchar organizadamente en busca del equilibrio y la armonía de nuestras familias, territorios y comunidades, sobresale la idea de la colectividad: en momentos de angustia y zozobra, ha trascendido ese compromiso que tenemos con nuestro proceso. Así pues, desde cualquier escenario en el que nos encontremos, hemos actuado, siendo comuneras, Kiwe thegnas o autoridades; somos una sola, somos mujeres y esta es nuestra lucha. *«pues a mí me tocó asumir como autoridad de Jambaló y allá también nos tocó ir a buscar a los muchachos que se llevaban de los colegios; se estaban llevando 30 entre hombres y mujeres de cada colegio, nosotros los anduvimos buscando por allá por Honduras, en Morales, todo eso por allá, hasta aguantando hambre y amaneciendo, **“hasta que no nos los entreguen no nos vamos”**, algunos los rescatamos, otros no, otros están heridos y bueno, con la ACIN se hizo un restablecimiento de derechos de todos esos muchachos que se habían llevado con mentiras” (EC.R6)*

Muchas de nosotras al ser testigos de la ausencia que provoca que nos arrebaten las semillas, hemos optado por estrategias que nos permitan minimizar los impactos del conflicto en nuestras familias y comunidades; así que, algunas hemos decidido alejar físicamente a nuestros hijos e hijas del territorio, esperando que este distanciamiento les permita sobrevivir. Aún cuando es doloroso, los enviamos a los cascos urbanos, a las ciudades, a otros colegios, a otras vidas, esperando que algún día puedan retornar y continuar con el legado de la lucha. Son las dos caras de la moneda; por un lado, los armados alterando nuestras costumbres y afectando nuestras dinámicas familiares al llevarse a nuestros hijos e hijas; por el otro, estamos nosotras, tomando decisiones dolorosas sobre el destino de nuestro pueblo, alejando a nuestros hijos de esta realidad, porque no queda otra salida.

*Muchas familias prefieren que los hijos se vayan, quedarse solos, el temor es tan grande que prefieren que los hijos se vayan, no se dice, pero se hace, los mandan a estudiar, los sacan a donde puedan (a estudiar, al pueblo), una estrategia para protegerlos. Resultado de la guerra. (E.I.C.M2)*



Por otra parte, entendimos la importancia del autocuidado como un bien común; por ello, y aunque muchas veces llega a ser la última opción, nosotras nos hemos alejado temporalmente del territorio. Es un recurso de sobrevivencia cuando nos sentimos en peligro o cuando necesitamos un espacio para alivianarnos y volver para seguir luchando desde la unidad.

*“pero él (hijo) debe comprender que sobrevivir en el conflicto armado no es fácil y lo más importante es sobrevivir, entonces mientras que uno pueda minimizar los riesgos, uno lo hace y yo mientras pueda minimizar los riesgos míos, los de mi hijo y los de mi familia, yo lo hago, porque yo también tengo que pensar en mí” (EC.R6)*

#### ◇ **Resistir desde la lucha organizada. Del tejido y la sanación.**

*“Para mí este proceso ha servido mucho porque a mí me ayudó a superar esa situación del conflicto, de esa forma tan drástica que fue la que nos tocó vivir y eso también ayuda porque uno se encuentra con las compañeras, cuenta su historia y se va como más sana, porque uno cuando habla como que uno descarga todas esas emociones que tiene uno ahí cargado adentro” (EC.R7)*

Cada vez que nos encontramos y nos extendemos un saludo lleno de armonía y de resistencia sabemos que no estamos solas; nos damos la mano, nos abrazamos y recordamos las veces que juntas hemos luchado y a través de la mirada, la voz y la fuerza de la otra, comprendemos que somos las tejedoras de este proceso de lucha. Le hemos dado vida al proceso organizativo y en él hemos renacido, en este espacio hemos ido desatando los nudos que hay en nuestras voces, hemos descargado la maleta de los dolores, hemos abierto nuestras vidas para trasladar nuestras historias de lo privado a lo público y las hemos hecho políticas. Ese caminar nos ha fortalecido porque cada vez que escuchamos a nuestras compañeras, algo se remueve en nuestro interior, algo nos invita a seguir el cometido de sanarnos y vivir en armonía.

*“el hecho de pertenecer a la organización de origen, te da fuerzas; te preocupa lo que pase con las otras mujeres, entonces te vas encaminando para entender, ¿para qué? para hacer una prevención, que no le ocurra a las demás lo que te ocurrió a ti” (EM.M3)*

Alrededor de nuestro proceso organizativo se han gestado nuestras ganas de seguir luchando y resistiendo. En cada una de nosotras germina esa semilla que llevamos a todas partes, la de búsqueda incansable de justicia, la de nunca rendirnos. *“Que no le ocurra a las demás lo que te ocurrió a ti”* esas palabras nos han ayudado a encontrar un camino, nuestro propio camino;



son una forma de resistir desde el pensamiento colectivo, porque cuando vemos nuestras propias marcas, pensamos en las ancestras y su fuerza, que es el origen de nuestra existencia, la existencia de un pueblo. Además, pensamos en nuestras hijas, hermanas, vecinas y compañeras de camino y deseamos profundamente que la vida de ninguna otra sea desarmonizada, que ninguna siga llevando en sus hombros lo infame de esta guerra. Para eso nos organizamos y por eso creemos que el proceso organizativo es una forma de resistir.

*“Pues, así como le digo, a mí me han servido mucho los cargos, como coordinadora, me ha servido mucho, como fue el cargo de la guardia, como cabildante, porque uno allí aprende todo y uno andando así en los otros territorios acoge lo que dicen los otros mayores” (E.M.M1)*

Muchos años de lucha nos ha costado consolidar nuestro propio espacio, uno completamente ligado a los procesos de nuestra organización Çxhab Wala Kiwe- ACIN, pero pensado en nuestras particularidades, en potenciar nuestro accionar político como mujeres respondiendo a nuestro sentir y forma de habitar los territorios. Este ha sido un trabajo de largo aliento que cada día sigue en proceso, en él aprendemos y así lo construimos: por eso, para muchas de nosotras representa un espacio seguro, desde donde resistimos al juntarnos con la otra. En el tejido mujer también nace nuestra resistencia como mujeres indígenas, así lo escribieron con sus pasos las mayores, así lo hacemos hoy. En este espacio hemos tejido y entrelazado nuestros saberes ancestrales y de esta forma nos hemos librado de cargas como la culpa, la vergüenza o el miedo, quemamos en el fuego el sucio que no nos permite el equilibrio y mascamos la coca para conectarnos con nuestra madre tierra y su sabiduría.

*“Hoy en día resistimos, pero tenemos a dónde irnos a quejar, eso es lo bueno de este proceso, de nosotras mismas, que buscamos el camino, buscamos la forma” (EC.R7)*

Vivir sin el temor a ser juzgadas y sanar nuestros dolores, ha sido un propósito que hemos materializado en el camino de acompañamientos sicoculturales, donde la escucha y el uso de las plantas medicinales hacen del acompañamiento un asunto político, de resiliencia y resistencia. De esta manera, el espacio de la organización nos ha facilitado hablar de sanación y ello se ve reflejado de una manera recíproca en nuestra forma de incidir con fuerza en diferentes espacios. Le dimos rostro a las historias que se escuchan entre murmullos, pero que nadie se atreve a nombrar.

*“me hicieron la atención, el programa mujer; en el acompañamiento vino, ella; Martha, con ella también me pude desahogar bastante, contarle lo que había pasado y por último el psicólogo de la IPS, él también fue como el*



Configurar una identidad organizativa ha sido fundamental, así que hacemos uso de nuestras insignias y vestuario tradicional; la chonta en el caso de las autoridades tradicionales, nuestra bandera, la jigra, el anaco, el capisayo, el manto y el sombrero con el chumbe de colores. Por este hecho hemos sido blanco de los actores armados, porque en medio del conflicto armado también se exacerbó una lucha ideológica con la que quieren eliminar todo aquello que nos identifica como pueblo. Nos quieren exterminar; pese a ello, de una manera contundente hemos resistido a través de la salvaguarda de nuestra identidad. Así pues, las mujeres del pueblo hacemos resistencia desde el tejido y la preservación de todos nuestros elementos propios, resistimos cuando hilamos la cabuya y entre nuestras manos se va creando la vida, pasan por nuestros dedos, untados de laboriosidad, cada hilo que con gran finura y disciplina va tomando forma de jigra, y cuando esta lista allí cargamos nuestros pensamientos. Luego, les enseñamos este valioso proceso a nuestras descendientes para que un día sean ellas las que tejen los caminos del proceso organizativo, para que sigan los pasos que damos hoy, como lo es la escritura de este primer informe y sobre todo para que nunca dejen de resistir.

◇ ***Resistir por medio de la formación: “ya hablamos, ya no nos quedamos calladas”.***

*“Y por eso en Miranda no dejan que las mujeres se reúnan, porque saben que si las mujeres nos unimos entonces somos un peligro...uno empieza como a entender muchas cosas” (EC.R6)*

Nuestros territorios han sido convertidos en camino obligado de los actores armados; allí han hecho la guerra con nuestro pueblo en medio, y la sociedad en general se ha preguntado el por qué. Hay tesis escritas sobre la realidad del país y sus territorios; muchos análisis, muchos debates sin saldar e infinidad de desacuerdos políticos; y lo cierto es que mientras eso pasa seguimos sufriendo otros tipos de opresión, por ser mujeres e indígenas y también lo cierto es que nosotras hemos avanzado a pasos agigantados buscando salidas. La resistencia y defensa del territorio pasa por formarnos, por conocer y entender para el fortalecimiento del quehacer.

*“Yo pienso que... capacitarnos, sentirnos empoderadas, o sea ser mujer desde el sentir, porque muchas veces nos sentimos vulneradas y nos dejamos caer y eso les sirve a ellos, ser sumisas ante ellos, para ellos va a ser fácil atacar, pero en cambio, si nosotras nos sentimos empoderadas y nos sentimos fuertes, yo creo que ellos no van a poder contra nosotras...” (E.M.M4)*



Según la Organización Nacional Indígena de Colombia-ONIC; la formación para el buen vivir se plantea como una propuesta que fortalece al movimiento indígena a nivel local, regional y nacional. Por eso, las estrategias pedagógicas, los espacios de encuentro, la elección y el enfoque de los temas se fundamentan en la acción desde la unidad para defensa del territorio, desde la autonomía y la cultura propia, principios que han animado la lucha y resistencia de los pueblos. Formarse desde la unidad invita a construir procesos que nos permitan comprender la diversidad cultural del mundo indígena y reconocer, también, las experiencias específicas de las mujeres, los niños, las niñas, las y los jóvenes. Se trata de construir colectivamente las estrategias organizativas para la pervivencia y defensa de nuestros derechos colectivos, como pueblos, y los derechos humanos de quienes hacemos parte de la comunidad.

Alrededor del fogón, en la tulpa, la casa comunitaria, la minga, el trabajo colectivo, o contemplando el horizonte, en reuniones con otras, encontramos lugares para la formación. En esos espacios nos hemos conocido, hemos aprendido y hemos analizado, como una forma de sanar, de elaborar nuestras emociones y aclarar nuestras dudas: ahí hemos adquirido herramientas que nos permiten alzar nuestra voz, denunciar las injusticias, defender nuestros derechos y los de nuestras comunidades. La formación la hacemos cuando escuchamos a la otra, cuando compartimos nuestras experiencias, movilizándonos y formándonos en los escenarios comunitarios. Y de ahí hacemos una lectura conjunta del contexto para proyectar el quehacer colectivo.

*“Tenemos que capacitarnos, tenemos que estudiar y pensar en una organización de mujeres. Hubo varios factores, algunas mujeres retomamos ese impulso de pensar en proceso de mujeres porque la misma historia nos demostraba que había viudas que han quedado solas, y escuchando el proceso de familia que le tocó vivir a Ana Tulia, aquí en Huellas muchas mujeres nos metimos al cuento en caminar el proceso de las mujeres y para las mujeres” (ECM3)*

Ha sido por la formación que hemos entendido nuestra lucha de mujeres como milenaria, y ello nos ha llevado a ganar espacios de incidencia en donde quienes ponen su voz lo hacen por todas. Por ello, no nos hemos quedado calladas, hemos denunciado las injusticias y las violencias, porque formarnos nos hace fuertes, formarnos es otra forma de resistir al sistema capitalista, opresor y patriarcal. La formación nos ha permitido politizar cada aspecto de nuestras vidas como nuestro accionar al interior de la organización, reconociendo que cada labor que desarrollamos aporta a que continuemos en este caminar.

*“La violencia toda la vida ha estado sí, ¿ahora porque ya nos atrevemos a ha-*



blar?, ya las capacitaciones, el tema de armonización, ya hablamos ya no nos quedamos calladas” (E.C.R4)

◇ **Resistir como colectivo, la juntanza de mujeres en medio del conflicto.**

*“Antes de suceder la masacre del Naya ... quién se iba al mercado de Cerro Azul o del Naya o Pueblo Nuevo éramos las mujeres que nos montamos en esa chiva, nosotras nos íbamos, pero cuando apenas veíamos que bajaban por ese barranco y paraba la chiva, uno no sabía ni a dónde esconderse y para más que ellos se subían por la parte de adelante y el otro se subía por la parte de atrás, entonces uno quedaba en medio de la chiva porque ellos estaban adelante y atrás, ellos van comenzando a mirar, pero las mujeres no la bajaban siempre bajaban a los hombres” (EC.R7)*

Las mujeres sobrevivientes de la masacre del Naya<sup>51</sup> nos hablaron de una estrategia de resistencia colectiva nacida entre ellas, en una de las zonas del país más azotadas por el conflicto armado y el narcotráfico. Como los actores armados, discriminaban por género, buscando siempre retener a los hombres, naturalmente fueron ellas quienes salieron de su territorio a comprar el alimento para sus familias, protegiendo así a sus hijos y compañeros de ser raptados por los armados. Se expusieron a todo tipo de ultraje, a que saquearan sus mercados y al constante temor de que las asesinaran; sin embargo, fueron ellas, las que por mucho tiempo colectivamente, cumplieron esta labor. Así, configuraron una herramienta para sobrevivir; cuidarse entre mujeres y caminar juntas.

Éste es un ejemplo de que la resistencia y el cuidado colectivo entre mujeres, además de salvar vidas, contribuyen a la pervivencia del pueblo. Hoy por hoy, esas mismas mujeres, que tiempo después de andar sus territorios usando estrategias como ésta, vivieron la incursión del paramilitarismo en sus comunidades, son las cuidadoras del territorio que les fue asignado como parte de la reparación por dicha masacre. En su resguardo, Kite Kiwe, se han sentado a conversar y reflexionar sobre las secuelas de la guerra y también en las maneras de ir sanando esos dolores. Ya han cambiado las estrategias y formas de resistir y aunque la guerra no se detuvo nunca ellas tampoco lo hicieron.

Por otra parte, en esta masacre como en muchas otras, además de las mujeres indígenas, también se vieron afectadas mujeres afrodescendientes y campesinas. Aunque los pueblos sufren de diferentes maneras los estragos de la guerra, ésta se ha perpetuado en todos los sectores socialmente más

---

51 En la Semana Santa de 2001, unos 500 hombres de las llamadas Autodefensas Unidas de Colombia, incursionaron en la zona montañosa del Naya en el municipio de Buenos Aires y asesinaron a 40 personas, aunque la comunidad siempre dijo que pudieron ser cerca de un centenar de personas.



excluidos y empobrecidos, y ha sido una razón fundamental para que la resistencia colectiva trascienda al hermanamiento entre mujeres diversas. Se resiste desde los lazos de afecto que se tejen con otras compañeras, desde lo que se aprende de su caminar, desde los saberes propios y todo que nos pueda complementar.

*“Y pues si eso sería muy bueno (...) como dicen llorar el muerto ajeno, que no conocemos. Así dicen las compañeras afro y eso era lo que ellas hacían, ellas se montaban en esas canoas y se iban cantando por el río buscando un muerto. (...)” (EC.R7)*

◊ **Resistir es estar junto a la otra, acompañar.**

La resistencia colectiva se manifiesta de distintas formas; las mujeres del Naya se movilizaban colectivamente para cuidar a sus familias y comunidades, por otro lado, más hacia el norte, las mujeres que transitamos por las vías que conectan los resguardos, lo hacemos en compañía, ello, genera una sensación de valor, de que el miedo es más pequeño que nosotras. Incluso con la premisa de que si nos sucede algo sea colectivamente, ya no tenemos miedo.

*“Íbamos un poco de mujeres, del palo pa arriba, en el cementerio, la chiva pasó volando, nosotras hablando y riendo, **una forma de darnos valor. Si nos morimos nos llevan en colectivo.** Una compañera llamó al marido y la regañó, que como se iba por allá. Tantos años y nos siguen diciendo esto.” (EIC.M7)*

Además de la compañía en los trayectos de camino a casa luego de la asamblea o cuando se baja al pueblo por la remesa, algunas compañeras que han vivido situaciones dolorosas han encontrado una forma de resistir y de fortalecer su resiliencia; el acompañar a otras mujeres más jóvenes, acompañar con el consejo, con la palabra, con la sabiduría. Esta manera es muy propia de nosotras, transmitir los saberes desde el corazón, abriendo nuestra vida y pensando en el Buen vivir por el que tanto hemos resistido y luchado,

*“yo hice mal, pero a mí nadie me dijo nada, entonces lo que yo pueda, lo que esté en mis manos yo lo hago, y me gusta porque yo le doy esa confianza a las mujeres, a las muchachas, yo le digo venga mi niña tal cosa, qué estás haciendo, yo como que me busco la formita de cómo llegar, así me la mantengo” (E.M.M.2)*



◇ **Resistir es autocuidarse y cuidar a las otras.**

Resistir no es solo mantenernos vivas, es ir sanando las heridas que van quedando abiertas, es cuidar de nosotras mismas, y lo necesitamos porque para seguir luchando requerimos estar en equilibrio con nuestros *ksxaw* (*espíritus*) nos cuidamos porque es la forma de continuar, de seguir en la recuperación de nuestra armonía y de acompañar a otras mujeres. Para ello debemos estar sanas, por lo tanto, el autocuidado se convierte en resistencia ya que ello implica estar en conexión cuerpo, mente y espíritu; además, nos ayuda a ser resilientes, a través de ese encuentro con nosotras mismas.

*“yo quiero como un momento de tranquilidad y evaluando mi riesgo, pues también necesitaba estar un tiempo no siendo tan visible, porque esas cosas uno también tiene que saber. Yo sé que no puedo quedar así, pero son las cosas que a veces no nos entendemos, o sea, yo sigo en los escenarios todo eso, pero uno como que un poquito le baja el tono, pues tratando de cuidarse, porque pues como dicen, nosotras las mujeres si no nos cuidamos nosotras, pues a nosotros nadie nos va andar cuidando, como dice mi mamá “si usted no se cuida, nadie la va a andar cuidando”. (EC.R6)*

El autocuidado nos permite ir evaluando el riesgo en que nos encontramos, haciendo un análisis de los espacios que frecuentamos y con quien nos rodeamos, debido a que dentro de las comunidades existen personas que ponen en riesgo nuestras vidas. Es una necesidad, evaluar cómo nos sentimos, cómo están nuestras emociones y si necesitamos detenernos un momento para sentirnos vivas, para pensar con claridad y darle un significado a nuestra resistencia.

Hemos cuidado la resistencia desde los lugares que habitamos, aportamos en la lucha por la defensa de Uma Kiwe, porque nuestra resistencia es milenaria y se encuentra presente en todos los momentos de nuestras vidas, en nuestro accionar político y en lo personal, es una sola e inacabada, y es el camino para llegar al Wët Wët Fxi'zenxi.





**CAPITULO 7:**  
**NO NOS PASA SÓLO  
EN LA GUERRA**



*Continuum de violencias  
contra las mujeres*





*“Hay algo de las mujeres Pasto, que a mí me dejó caminando y coincide mucho con lo que está aquí, (...) ellas han comprendido que todas las violencias que recibimos como mujeres, sean familiares, sociales o sea todo, la violencia lo que nos pasa con el compañero, lo que nos pasa con los hijos, todo eso, es producto del conflicto armado” EC.R6*

Conversando entre nosotras hemos identificado que una de las principales enfermedades que desarmoniza a nuestras familias y territorios, es la violencia que viven las mujeres dentro y fuera de sus hogares. Son conocidos los casos de violencia sexual, agresiones físicas, abandonos, insultos, feminicidios, entre otros, como situaciones sistemáticas que exigen respuestas y medidas inmediatas.

Sobre esta situación reflexionamos en diferentes espacios: escuelas, diplomados, talleres, asambleas, congresos, mingas, incluso en nuestras conversaciones más cotidianas. Hemos analizado desde la medicina tradicional para pedir a los espíritus mayores que nos orienten claramente para identificar la raíz de todo esto y cómo lo podemos enfrentar. En esos diálogos comprendimos que **el conflicto armado, que nos causó tantas lágrimas, sembró y profundizó violencias que permanecen hasta el día de hoy**, y que son reproducidas ya no solamente por quien viste un camuflado, sino también por muchos de nuestros comuneros.

#### ◇ **Cifras que hablan.**

*“En el territorio donde yo vivo, siempre se ha sufrido la violencia contra las mujeres, las mayores del territorio cuentan, yo he tenido la oportunidad de hablar con ellas” (EC.R4)*

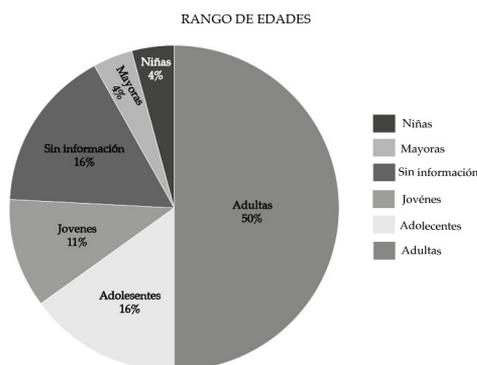
Ante el alarmante incremento de violencias contra mujeres que se daban a conocer en cada resguardo, en el año 2013 el entonces Programa Mujer ACIN, hoy Tejido, comenzó a documentar casos para contar con estadísticas propias que nos permitieran conocer quiénes eran las afectadas, qué tipo de violencias enfrentaban, en qué contexto de conflicto armado, social o político, quiénes eran sus agresores y finalmente qué atención recibían estos hechos.

El objetivo inicial del Observatorio de violencias, fue documentar la crueldad de la guerra hacia las mujeres, pues necesitábamos contar con nuestras propias cifras para conocer y exigir ante instancias de derechos humanos. Rápidamente las mujeres empezaron a compartir sus casos, pero la mayoría de estos sucedían fuera del conflicto armado, lo que nos llevó a considerar la magnitud de las violencias contra las mujeres más allá de la causada por los actores armados. En este sentido, compartimos las cifras correspondientes a los últimos dos años de registro.



Entre 2018 y 2019 se reportaron 344 casos de violencias contra las mujeres. Partimos del reconocimiento del alto subregistro de este problema, que supone un desafío no sólo para el Tejido Mujer ACIN, sino para toda nuestra organización en aras de sumar esfuerzos que nos competen a todas y todos en esta situación.

La violencia no distingue edad, estas desarmonías que afectan a cientos de comuneras, son experimentadas a lo largo de la vida. Del gráfico puede deducirse que sin desconocer la gravedad de los 173 casos de agresión contra mujeres adultas, nuestras compañeras más jóvenes representan uno de los grupos más vulnerables.



Niñas, adolescentes y jóvenes agrupan 104 casos que alertan por las particulares afectaciones que se presentan a esta edad, como el alto nivel de dependencia económica y la irrupción de procesos escolares, entre otras. Ahora bien, respecto a los tipos de violencia, la siguiente tabla deja en evidencia que hay formas de agresión más constantes que otras, ejemplo de ello son los golpes, los insultos, las amenazas, el abandono y la violencia sexual.

Conflicto Social 2018 139 casos	Conflicto Social 2019 169 casos
<b>Tipos de Violencias más Constantes</b>	
98 Lesiones Personales	80 Lesiones Personales
78 Violencia Verbal	91 Violencia Verbal
46 Amenazas	43 Amenazas
24 Abandonos	37 Abandonos
24 Accesos Carnales Violentos	35 Accesos Carnales Violentos
18 Desprotección e Insistencia	35 Desprotección e Insistencia
12 Acoso Sexual	14 Acoso Sexual
10 Manoseos	26 Manoseos
2 Embarazos Forzados	10 Embarazos Forzados 4 Abortos Forzados



Coincidimos con el análisis de la Fundación Ideas para la Paz-FIP ante estos casos: *“No se trata sólo de un continuum que va de lo público/armado hacia lo doméstico/familiar. También es una prolongación en el tiempo que evidencia que la violencia contra las mujeres precede al conflicto, se recrudece con el conflicto, pero también lo sucede; puede presentarse después de él. Desde esta perspectiva, se pone en duda si realmente en el postconflicto se hace una transición real o sí se trata sólo de la renovación de los actores y sus agresores, en tanto persisten formas de control poblacional, de control familiar o de pareja basados en la violencia contra las mujeres”*<sup>52</sup>. Hablando con nuestras abuelas, supimos que muchas fueron agredidas por sus compañeros, familiares o por hombres desconocidos. Es decir, **antes de la elevada presencia de los actores armados en el territorio, muchas enfrentaban situaciones de discriminación y violencias al interior de sus hogares; sin embargo, el conflicto armado se encargó de agravar esta situación porque trajo consigo nuevas modalidades de agresión, además de construir una especie de “vía libre” para la violencia contra las mujeres, al ser ellos quienes replicaron estas acciones como una “dinámica de la guerra”**. Un ejemplo de estas violencias que precedieron el desarrollo del conflicto armado en nuestro territorio, son las que nuestras ancestas enfrentaron bajo el yugo esclavista y colonizador de los españoles.

◇ ***Un conflicto que rompió con mandatos ancestrales.***

*“...Porque el conflicto armado tiene una disciplina, que es de someternos y a los compañeros (...) el conflicto armado ha enseñado eso” EC. R6*

*“El contexto es un pretexto para limitar la movilización y participación de las mujeres. De todos modos, ellos (los hombres) nos quieren dominar” (EC.R6)*

Para el pueblo indígena Nasa, el mundo funciona desde principios duales y complementarios que se observan en toda la integralidad de la vida. Así, hablamos de Sek y A'te, la luna y el sol, Een y Kus, el día y la noche, las plantas frías y las plantas calientes, el páramo y el valle, las mujeres y los hombres. El universo está organizado desde esa armonía que nos permite comprender que mujeres y hombres tenemos una fuerza espiritual kxaw que se complementa para construir el Wët Wët Fxi'zenxi, nuestro buen vivir; que ninguno es más que el otro y que por el contrario fuerzas femeninas y masculinas, equilibran la vida.

Sin embargo, **la guerra representada a través de hombres armados impuso imaginarios de masculinidades en nuestros compañeros, los cuales tomaron fuerza dentro de las comunidades e incrementaron violencias al interior de los hogares**. Así, la presencia de actores impuso la lógica hom-

---

52 Marín I. & Mazzoldi G 2“La violencia sexual y de género: el continuum entre la guerra y la paz”. Fundación Ideas para la Paz. Marzo 31 de 2016. Consultado virtualmente a través del siguiente enlace: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1308>

bre-violencia, mujer-sumisión, rompiendo completamente con mandatos ancestrales fundamentados en nuestra Ley de Origen.

Responsable de las Violencias Contra las Mujeres	
2018	2019
90 Expareja	103 Pareja
21 Familia	37 Familia
21 Vecino / Amigo	20 Vecino / Amigo
4 Sin Información	8 Sin Información
4 Ninguno	4 Ninguno
3 Otra	3 Otra

Las cifras del observatorio evidencian que las graves violencias que enfrentamos en nuestra cotidianidad son ejercidas principalmente por hombres que nos conocen, con quienes nos relacionamos permanentemente. Se trata de una situación constante en muchos países que vivieron procesos de resolución de conflictos y acuerdos de paz. Las mujeres vimos cómo en la guerra nos agredían hombres armados, y cómo fuera de ésta, los golpes, las agresiones sexuales y los insultos ahora eran protagonizados por excombatientes, familiares, o nuestras parejas sentimentales.

#### ◇ *Convivir con los agresores.*

Una de las situaciones que más genera conflictos emocionales, es reconocer a los agresores como miembros de la comunidad. Algunos comuneros, otros hombres mestizos que, al desertar de los grupos, se quedaron habiendo nuestro territorio.

*“Los hijos de la señora que es cabildante, es guerrillero. He visto que en las familias hay unos muchachos donde uno es soldado y el otro es guerrillero. Entonces yo digo ahí es algo como tan grande que uno no sabe qué pensar, ni qué decir, porque eso es algo. Son comuneros, es gente que uno los ha visto crecer, entonces uno se siente... Uno no poder decir nada, no poder hacer nada y vivir pues viviendo” EM.M5*

*“... Y cómo no vamos a ser blanco fijo si son mis conocidos, mismos familiares, misma comunidad que están metidos en esos grupos” EC.R1*

En esta guerra que recluta, amenaza, intimida, en medio de contextos de profunda injusticia social, muchos fueron **obligados** a enlistarse, otros fueron **seducidos** a través de promesas y recompensas, y otros, fueron **conscientes** de su decisión. Sin embargo, saber que nuestros vecinos están

involucrados en un grupo armado, genera mayor intimidación, desconfianza y dolor al revivir cada día lo que pasó sin haber un acto de perdón, justicia, verdad o reparación. La vida parece tener que asumirse desde la resignación, a un olvido que demanda explicaciones. En ese *continuum de violencias*, las afectaciones deben enfrentarse desde el día a día, con las herramientas que cada una va encontrando a su paso para hacer el duelo; con el temor de ver replicadas esas violencias, no desde quien viste un camuflado, sino de aquel que como comunero, reproduce exactamente las modalidades empleadas dentro del conflicto armado como usar nuestros cuerpos como botín de guerra.

◇ ***Una vida sin violencias es una vida en armonía.***

*“Yo creo que uno empezando a formar las familias en casa, volviendo a fortalecer esa ética y esos valores, yo creo que se minimiza (disminuye) la violencia” EC. R4*

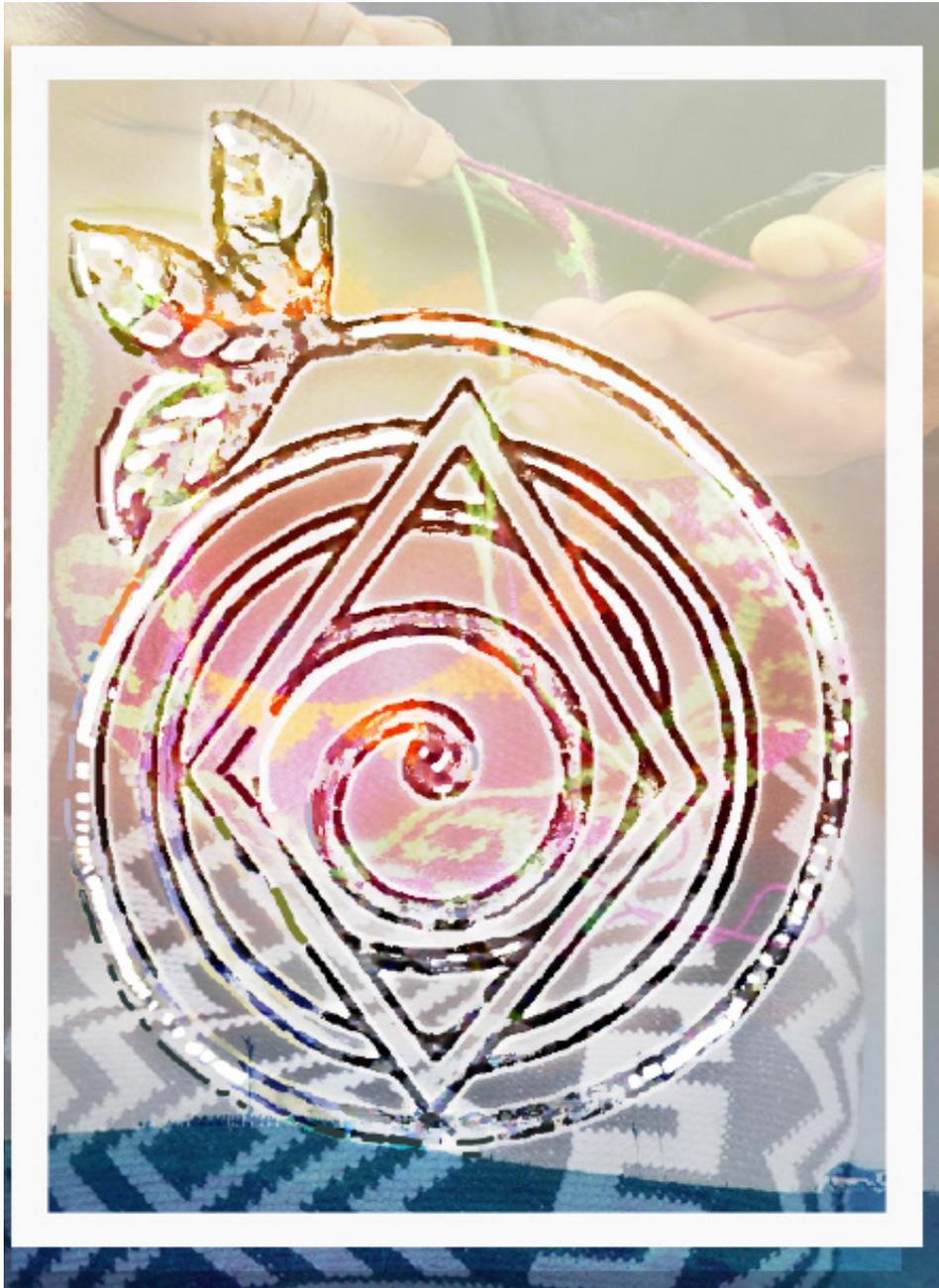
Para sentirnos seguras en nuestro territorio, no sólo **exigimos la desmilitarización y el respeto de nuestros compañeros**. Esta guerra que enfermó espiritualmente a nuestra comunidad debe ser erradicada desde la raíz, desde todas las formas que encontró para permanecer. Por ello debemos caminar en espiral hacia nuestro origen, hasta donde nuestros principios ancestrales nos dan la respuesta para prevenir, remediar y sancionar las violencias dentro y fuera de nuestros hogares. Insistimos en el reconocimiento y cumplimiento a nuestro mandato ancestral de la complementariedad, que establece la necesidad de relaciones armónicas entre mujeres y hombres para lograr un equilibrio espiritual en nuestros territorios. Volviendo a él, evitaremos que las violencias se propaguen. Así mismo, fundamentadas en la ley ordinaria, nuestro trabajo seguirá incansable para exigir cumplimiento normativo, garantía y protección a nuestros derechos humanos.





***CAPITULO 8:***  
***PARA SEGUIR VIVIENDO***





*“No quiero que ella sufra lo que yo sufrí, no quiero que ella tenga una autoestima baja, no quiero” (E.LA M2)*

Como mujeres soñamos que nuestras hijas, hijos y familias crezcan en un territorio distinto, en medio de una organización fortalecida y en cumplimiento de nuestros planes de vida que recogen lo que proyectamos para nuestra existencia como pueblo. Para lograrlo, venimos resistiendo desde estrategias, dinámicas y procesos como los que ya se han descrito. Sin embargo, también hemos evidenciado algunos retos sobre los que debemos seguir trabajando desde la medicina tradicional. Este apartado da cuenta, desde nuestras vivencias, de cuáles son algunos de esos desafíos que conjuntamente vamos resolviendo, y también de aquellos que requieren de mayores esfuerzos para el pleno restablecimiento de nuestros derechos y el pleno equilibrio de nuestra armonía.

◇ ***El recorrido es distinto si lo caminamos juntas.***

Ante un conflicto armado que sembró desconfianzas entre nosotras, respondemos con procesos colectivos entre mujeres. **Para seguir viviendo es urgente creer en nosotras**, soltar los prejuicios, dejar que florezcan la solidaridad, la tolerancia, la confianza, saber lo poderosas que somos cuando nos juntamos; porque, así como un día nos juntamos para arrebatarnos nuestros hijos a los actores armados, hoy lo hacemos para salir adelante juntas.

*“Tendremos que aprender a ser más solidarias entre nosotras, a no tirarnos tan duro, a sentir lo que la otra está sintiendo en su debido momento, porque muchas veces lo que hacemos como comunidades es hablar mal de la otra persona sin saber el dolor que pudo haber sufrido, en su debido momento es apoyarnos más entre todas” EM.M3*

En esa búsqueda de sentidos y razones para sanarnos, muchas de nosotras encontramos en el tejido mujer, una oportunidad para hacer duelos, para sanar sin afanes y en confianza. Sin embargo, no fue un ejercicio sencillo tanto por lo que significa hablar sobre lo que nos pasó, como por lo que es hacerlo en medio de otras.

*“Antes de iniciar me gustaría sí hablar un poco del espacio del Tejido Mujer, pues uno ha escuchado del programa de la mujer, pero realmente me parece que el trabajar con mujeres y personas víctimas del conflicto armado no es un trabajo de tan poco tiempo. En mi caso, logré hacer mi duelo por lo sucedido con mi hijo alrededor de 8 años (después), y para eso se requiere un acompañamiento permanente, pero realmente este espacio, así como que la comunidad y el cabildo no hacen este acompañamiento que requieren las familias*



*cuando pasan por algún tipo de situación de estas” ELA.M1*

No tenemos una fórmula para acompañarnos, todo va fluyendo en la medida que van saliendo historias, que nos reconocemos en la otra. Nuestro reto es **llegar a esas mujeres que están más aisladas del proceso organizativo, que nunca han asistido a un taller**, que incluso aún son cuestionadas por sus compañeros cuando salen de casa. Nuestro reto es hacer de esta sanación, una oportunidad para todas.

*“Porque a veces una mujer no ha salido a capacitación, no tiene una visión de por qué suceden las cosas, de por qué el conflicto y qué está pasando a nivel nacional y cómo esa guerra que supuestamente es de dos bandos, pues a veces nos atropella y nos lleva por delante. Entonces más que una moraleja es como una reflexión de unirnos más, de capacitarnos más, porque en la capacitación está todo y que si yo no salgo de mi casa pues nunca voy a entender el porqué de las cosas” EM.M3*

Soñamos con un día poder llegar a cada una de las mujeres que tienen algún dolor causado por el conflicto armado, a aquella que aún no se ha atrevido a hablar, a aquella que cuando lo hizo se sintió juzgada y a todas las que lloran en soledad. Porque si algo hemos aprendido, es que cuando lloramos juntas, la carga se hace más ligera y que, así como la guerra nos afectó en colectivo, también resistimos a ella en colectivo, dándonos fuerza las unas a las otras.

*“Es necesario seguir, ya hemos avanzado, ya sabemos que tenemos derechos, pero que seguir haciendo el trabajo con mujeres, el trabajo político, eso hace falta. ¿Cómo se hace?, ¿en dónde se aprende?, ¿en dónde se hace? Es necesario hacerlo (...) Toca vencer las envidias y empuje, vaya para adelante, lean, pregunten, no se queden encerradas en la casa. Ahora veo más cerca lo que antes reflexionábamos” EIC. M2*

#### ◊ **Reparar. Una palabra para llenar de sentidos.**

*“(...) Ahora que estamos viendo el tema de la reparación colectiva es necesario visibilizar el papel de las mujeres en esta resistencia (...), basados en la (ley) 1448 y el (decreto ley) 4633, no decía nada de las mujeres, pero desde la dualidad tenemos que visibilizarlo” EIC. M3*

En esa juntanza nos reconocemos en la historia de la otra, encontramos retos y pasos que debíamos dar para avanzar en la armonización de nuestras vidas.

En los medios de comunicación y aquí mismo en el territorio, comenzamos



a escuchar sobre nuevas leyes dirigidas a reparar a las personas y comunidades que impactadas por el conflicto armado: en el 2011 con la Ley de Víctimas, y ahora con el Acuerdo de Paz y las acciones de reparación colectiva que éste contemplaba. Entre escucha y escucha, fuimos reafirmando que, para nosotras, **la reparación debe contemplar nuestras propias formas de interpretar y aplicar la justicia.**

En el marco del derecho propio, nuestro pueblo cuenta con el Nasa Üus Yu'txpeinxi, el tribunal indígena. Es un espacio de reflexión y aplicación de remedio que desde el pensamiento colectivo orienta decisiones para el restablecimiento de derechos. **Así, fortalecer la justicia propia desde nuestras demandas como mujeres, es otro de los retos en este camino para avanzar.** Una justicia que contribuya a nuestra armonización, en la que podamos participar activamente en la toma de decisiones, nutriendo las orientaciones desde nuestras experiencias y certezas.

Sin embargo, coincidimos también en que, si la justicia puede ser un aliciente para muchas, nada compensará de lleno el daño que nos causaron.

*“...A veces uno dice “perdono, pero no olvido”, y no sabría la verdad, no, no sabría si se pueda reparar esos daños, ¿que puedan ser más llevaderas las cosas?, de pronto sí, pero uno sanar... yo no creo que haya sanado todavía, yo creo que hay muchas heridas que todavía están abiertas y que tenemos y no he perdonado” EM.M3*

Nosotras, tejedoras de la palabra, hemos venido reflexionando sobre qué implica la sanación, la reparación, la verdad y el perdón en nuestras vidas. Asociamos la reparación con un remiendo, algo que puede ayudar a estar mejor a nuestra comunidad, pero que no resuelve de manera completa el dolor, porque así pasen los años siempre estará esa cicatriz que nos recuerde cuánto dolió. Nuestro reto es seguir enfrentando juntas ese dolor que nos impusieron, para entre todas construir la calma y la tranquilidad que merecemos.

#### ◇ ***Sanando nos reconocemos como mujeres indígenas.***

*“Pero ahorita como dijo un teniente de la policía “no, es que ustedes todavía están afectados por lo que les sucedió en el Naya, por eso es por lo que usted se escandaliza tanto” yo le dije ¡claro porque a nosotros nadie nos ha sanado!*

*A nosotros nadie nos vino a hacer asistencia (...) Ahora no nos vamos, y menos nos vamos a dejar ir de aquí. Yo me voy es porque quiero, no porque venga un actor armado y me diga que nos tenemos que ir, así como ocurrió allá y claro todo el mundo salió y se fue” EC. R7*

Entre los pasos para reparar y sanar, encontramos que muy pocas de



nosotras habían recibido algún tipo de acompañamiento sicosocial. **Sanar sigue siendo uno de los retos más reiterados al interior de nuestras comunidades; necesitamos una sanación integral que parta de nuestras cosmovisiones, que dialogue con nuestros sentires, con nuestros saberes.**

En el camino vamos tomando aquello que está a nuestro alcance para ir poco a poco aliviando las heridas causadas por el conflicto armado.

*“Pues creo que lo que siempre me ha dado fortaleza es mi Dios, buscar la palabra de Dios. Porque decir que uno iba a pagar un sicólogo o algo así, pues para eso habría que sacar plata y pagar, y pues en esos momentos difíciles ¿cómo?” ELA M2*

Escuchar de las otras las formas que aplicaron para comenzar a sanar, nos hizo ver que aquí en el territorio están justamente las medicinas para ayudar a curar las heridas, aún tan abiertas. En medio de experiencias interculturales, fuimos dando forma y potencia a nuestra atención sicocultural, una herramienta que pone en diálogo la sabiduría ancestral con herramientas de afuera.

Volvimos a nuestro centro, a las enseñanzas de las mayores y los mayores quienes desde la sabiduría de las plantas, el tiempo de la luna y la orientación de los Ksxaw, armonizaron nuestro cuerpo y nuestro espíritu. **Las noches mascando junto al río y los recorridos a las lagunas y páramos, nos llevaron a fortalecer nuestra medicina ancestral, nuestras formas de sanación propias.**

*“Mi madre ha sido una persona muy recelosa con sus dolores hasta con la misma familia, pues siempre le ha temido a la sicóloga, siempre ha estado así. Pero desde la parte espiritual yo diría que se podría hacer un acompañamiento y mirar más adelante si algún día puede coger confianza con alguien y contarle. Se trata de contar para que ella se desahogue”. EM.M3*

Somos muchas las que sentimos más cercanía con la medicina propia; por ello, reconocemos la importancia de seguir fortaleciendo eso que hemos denominado acompañamiento sicocultural. Vamos dándole más forma a través del compartir entre nosotras, con las y los Thë' Walas, con algunas personas que vienen de afuera para compartir experiencias, con otros pueblos indígenas que también resisten desde su medicina ancestral, con la certeza de merecernos espacios y experiencias sanas, tranquilas y amorosas para sanar lo que alguna vez fue herido.



◇ ***Si nuestras mentes están bien, nuestros cuerpos están sanos.***

A la par que trabajamos en la sanación de nuestras emociones y nuestro equilibrio espiritual, también reconocimos que debemos escuchar y atender nuestros cuerpos.

*“Yo creo que es muy importante mirar el perfil epidemiológico que tiene la IPS, de todas las enfermedades a ver cuáles son las enfermedades que tenemos las mujeres y la mayoría no es porque no nos alimentamos, porque seamos unas flojas, sino que es toda esa afectación que no nos deja vivir, no nos deja vivir tranquilas; que, si debíamos llorar, pero llorar de alegría y quizá no por lo que ha pasado. Ha habido muchas tulpas en el tema mujeres, pero pues yo, por ejemplo, casi nunca he sido la que ha comentado lo que ha sucedido (...)”*

EC.R6

En la medida que ahondamos en este diagnóstico sobre las consecuencias del conflicto armado en nuestras comunidades, vamos dimensionando lo profundo que fue para nuestras vidas y lo necesario de sanar también nuestros cuerpos. De ahí lo importante de los espacios de autocuidado liderados por el Tejido Mujer; **unas horas que nos regalamos para salir de la rutina, para ejercitarnos, hacernos masajes, consentirnos, reír, bailar, saltar, correr, jugar fútbol, cantar y vivir la felicidad con este cuerpo de mujer.**

Descubrimos lo revolucionario de regalarnos el tiempo para estar con nosotras y ponernos en el centro de nuestras vidas. Así mismo, como pueblo ancestral, cuidamos nuestra salud **fortaleciendo nuestro Sistema Indígena de Salud Propio Intercultural – SISPI** para hacer frente a esta situación, y también como una oportunidad para volver a lo propio, a consumir nuestros alimentos, a dejar de medicarnos tanto con pastillas de fuera y retomar las plantas, los brebajes, los ungüentos, los aceites, la medicina que nos regala la tierra.

◇ ***Lo que queda: caminar por las que vienen.***

Saber que hay otras mujeres que pasan por dolores y dificultades similares, nos llena de razones para seguir caminando, para tejer en conjunto, para aprender experiencias de resistencia y resiliencia que alimenten nuestro caminar. Juntas y en minga, trabajaremos por la defensa de nuestros territorios, de nuestras comunidades, de aquello que no pudieron arrebatarlos. Gritaremos por nuestra dignidad, por nuestro derecho a vivir en paz.

La elaboración de este informe nos puso de frente con testimonios y realidades que habíamos escuchado o vivido en algún momento, y que



dimensionamos, al leerlas desde la pluralidad de voces que aquí se comparten. Cada historia tiene algo de relación con la anterior, cada dolor una réplica en la lágrima de quien escucha y se siente recogida o impactada por lo narrado, y cada historia de resistencia, un eco en la voz de quienes permanecen valientes alzando sus voces por nuestra dignidad.

La información aquí expuesta nos reta como tejido, como mujeres y como comunidad para seguir sumando esfuerzos en la construcción de una memoria histórica colectiva, en la que todas las mujeres puedan tener reconocida su voz. Este ejercicio es un motivo para seguir tejiendo nuestra propia mochila de memorias, un tejido inacabado, pero con forma, con figuras, colores y puntadas que nos recuerden lo que pasó y lo que no permitiremos que vuelva a suceder.

Este informe es un llamado interno, para seguir juntándonos, para escucharnos y sanar en colectivo. Pero también es un grito externo para exigir el pleno restablecimiento de nuestros derechos y una vida tranquila, en paz y armonía desde nuestro territorio ancestral: ésta, nuestra Çxhab Wala Kiwe.

Juntas y en memoria de quienes la guerra se llevó, seguiremos el legado de aquellas valientes que se levantaron ante el yugo esclavista, evangelizador y colonial, porque en medio de los dolores que nos juntaron, construiremos el presente y el futuro que merecemos vivir.



## ***Bibliografía:***

- Biblioteca de la Memoria, CEH Guatemala: Memoria del Silencio, Recuperado de: <http://www.memoriavirtualguatemala.org/?q=es/categor%C3%A1-Das-de-biblioteca/ceh-guatemala-memoria-del-silencio>
- Casa de pensamiento de la Cxhab Wala Kiwe, Acin, Plan de formación en memoria histórica para el pueblo NASA del Norte del Cauca, 2013.
- CECOIN. Documentos para la historia del Movimiento indígena colombiano contemporáneo. Biblioteca básica de los Pueblos Indígenas de Colombia. Bogotá. Ministerio de Cultura. 2010. Recuperado en <http://www.observatorioetnicocecoin.org.co/file/Documentos-para-la-historia-del-movimientoindigena.pdf>
- Colonialismo, género y asistencia social: un estado de la cuestión. Recuperado en <http://www.bdigital.unal.edu.co/1276/3/02CAPI01.pdf>
- Corte Constitucional Colombiana. Protección de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes desplazados por el conflicto armado. Auto 251. 2008.
- Declaración final de la Misión Internacional de Verificación a la Situación Humanitaria y de Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas. Recuperado en <http://www.llacta.org/organiz/coms/2006/com0484.htm>
- El derecho a la pernada. Recuperado en <https://www.las2orillas.co/el-derecho-de-pernada/>
- Fundación Ideas para la Paz FIP, 2019 Dinámicas de la confrontación armada y afectación humanitaria, Recuperado en <http://ideaspaz.org/especiales/infografias/confrontaciones.html>
- Fundación Ideas para la Paz. Marzo 31 de 2016. Consultado virtualmente a través del siguiente enlace: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1308>
- Fundación Tierra de Paz y Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca - ACIN Cxhab Wala Kiwe. Casos emblemáticos. Violación a los derechos humanos de la comunidad indígena NASA. Colombia 2013.
- Gobierno Mayor y Centro de Memoria Histórica. Chagra de las Memorias,



las mujeres y sus luchas. Bogotá, 2015. Recuperado en <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/comunidades-etnicas/assets/pdf/Chagra-de-las%20memorias-las%20mujeres-y-sus-luchas.pdf>

- Gómez Valencia, José Herinaldy (2000). Lugares y Sentidos de la Memoria Indígena Paéz. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 7(21), .[fecha de Consulta 3 de mayo de 2020]. ISSN: 1405-1435. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105/10502106>

- Marín I. & Mazzoldi G “La violencia sexual y de género: el continuum entre la guerra y la paz”.

- RODRÍGUEZ, María. Reclutamiento ilícito en el norte del Cauca, de la prevención a la restitución de los derechos de los menores. Estudio de caso: Toribio. 2010-2015. Popayán. Universidad del Cauca. 2017

- Tejido Mujer CWK. Observatorio de Violencias contra las Mujeres Indígenas - Sistema Información. Santander de Quilichao - Cauca 2020.

- Tejido Mujer CWK. Declaración del Tejido Mujer, presentado en el “PRIMER ENCUENTRO DE MUJERES INDÍGENAS EN RESISTENCIA POR LA PERIVIVENCIA Y AUTONOMÍA DE LOS PUEBLOS, TEJIENDO LA MEMORIA Y LA PALABRA. Caloto, junio 21 al 24 de 2011

<https://nasaacin.org/>

<https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190814-CNPV-presentacion-Resultados-etnicos-Cauca.pdf>

<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/atencion-asistencia-y-reparacion-integral/reparacion-colectiva/119>

Esta edición especial de 500 ejemplares se terminó de imprimir el mes de Mayo de 2020. En cierre del proyecto de memoria *“Mujeres indígenas armonizando nuestros cuerpos y territorios”* adelantado por numerosas mujeres de los territorios indígenas del norte del Cauca durante más de un año.





Çxhab Wala Kiwe - ACIN

Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca



FONDO MULTIDONANTE DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL SOSTENIMIENTO DE LA PAZ



El futuro es de todos

Gobierno de Colombia

Acompaña:



**CODACOP**  
CORPORACIÓN DE APOYO A  
COMUNIDADES POPULARES

ISBN: 978-958-59256-1-8



9 789585 925618